

por ser Niña



# Cartas de Niñas

"Contamos nuestras historias al mundo"



# CARTAS DE NIÑAS

**CONTAMOS NUESTRAS  
HISTORIAS AL MUNDO**



CARTAS DE NIÑAS © PLAN INTERNACIONAL

Primera edición Julio 2016  
Todos los derechos reservados

**Directora de País:**  
Rossana Viteri

**Gerente de Programas:**  
Verónica Zambrano

**Concepto y Supervisión:**  
Verónica Zambrano

**Redacción y Edición:**  
Jenny Carrasco

**Edición Técnica:**  
Rossana Viteri

**Coordinación Técnica:**  
Magdalena Zambrano  
Nancy Cerda

**Edición de texto:**  
Elena Ruiz Labrador

**Portada:**  
"Yo soy pintora" Marjorie (13 años)

**Impresión**  
Publiasesores Cia. Ltda.  
2555-140

Quito – Ecuador



---

# CONTENIDO

---

<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	9
<b>Capítulo 1</b> LA INICIATIVA DE CARTAS DE NIÑAS ENTRE EL JUEGO Y LA CREATIVIDAD	11
<b>Capítulo 2</b> SER NIÑA ES...	27
<b>Capítulo 3</b> POR LOS CAMINOS DEL MIEDO ¿QUÉ IMPIDE A LA INCLUSIÓN DE LAS NIÑAS?	33
<b>Capítulo 4</b> VIOLENCIA: ESE AGUJERO NEGRO	45
<b>Capítulo 5</b> POBREZA: MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES	57
<b>Capítulo 6</b> TRABAJO DOMÉSTICO: RARA VEZ COMPARTIDO	69
<b>Capítulo 7</b> EDUCACIÓN: MÁS QUE UN DERECHO, UNA LUCHA	77
<b>Capítulo 8</b> EMBARAZO: NIÑAS QUE SON MADRES ANTES DE HORA	85
<b>Capítulo 9</b> EL APRENDIZAJE Y LOS DERECHOS	95
<b>Capítulo 10</b> SUEÑOS DE NIÑAS: SUS AUTORRETRATOS YO SOY, YO PUEDO, YO SÉ, YO PARTICIPO	103
<b>Capítulo 11</b> HISTORIAS QUE TRASPASAN FRONTERAS	113
<b>CONCLUSIONES</b>	133
<b>VOCES DE NIÑAS</b>	139
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	143



---

# PRESENTACIÓN

---

Plan Internacional Ecuador tiene mucho gusto y satisfacción de poner a disposición del público la publicación “Cartas de Niñas”, enmarcada en la visión organizacional de trabajar por un mundo justo que promueve los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas.

Con 80 años de experiencia en más de 70 países del mundo, Plan Internacional colabora en forma conjunta con las familias, comunidades y socios, llevando adelante distintas iniciativas y programas para que las niñas, niños, adolescentes y jóvenes se empoderen, desarrollen habilidades para la vida y altos niveles de resiliencia.

“Cartas de Niñas” es parte de estas iniciativas dirigidas a lograr que la sociedad en su conjunto valore a las niñas y a las adolescentes de nuestro país, en especial su palabra, su voz, sus aspiraciones, dejando atrás los patrones culturales de discriminación por su condición de género.

Las cartas que presentamos fueron escritas por adolescentes entre 12 y 16 años, de sectores marginados principalmente rurales de 16 provincias del país, para contar sus historias al mundo. Los textos brindan un testimonio fiel y real de la vida de las niñas y las adolescentes. La publicación muestra un conjunto de miradas cercanas y certeras sobre sus realidades, confirma los datos estadísticos, y plantea desde la frescura y valentía de las participantes, importantes retos para la acción transformadora y justa.

En esta publicación encontrará un análisis en profundidad de 1200 cartas, no solo los sueños de las niñas y adolescentes, sino las barreras que les impiden alcanzarlos. El embarazo adolescente, el acceso a una educación de calidad, la violencia o la pobreza están aquí presentados desde la propia mirada de las niñas. El documento también incluye un capítulo dedicado a “Cartas y Sueños de Niñas” en la frontera norte, una zona del país en la que las niñas y adolescentes se

enfrentan a otro tipo de retos que también merecen atención y, por supuesto, soluciones.

“Cartas de Niñas” nos devela algunas realidades quizá intuitivas pero nunca constatadas. Más importante aún, “Cartas de Niñas” favorece su empoderamiento de las niñas y adolescentes para tomar acciones como ciudadanas y ejercer sus derechos. Las niñas y adolescentes que han participado en esta iniciativa, desarrollada en la mayoría de provincias del país, han dado fehacientes testimonios de que “Cartas de Niñas” les enseñó a ser libres, a expresarse, a levantar su voz y a llevarla a las autoridades para cambiar su realidad.

A través de esta publicación llegamos a usted – madre o padre de familia, líder, funcionario o autoridad – para invitarle a tomar acción frente a la situación de discriminación, miedo, violencia y pocas opciones que expresan las niñas y adolescentes en sus cartas. Las acciones pueden ser múltiples y en varios niveles, desde asegurar su educación y liberarles de la carga de trabajo en su hogar hasta establecer recursos y aprobar ordenanzas, políticas y leyes en su favor. Usted puede hacer la diferencia, Plan Internacional por su larga experiencia sabe que la educación, valoración y buen trato a las niñas, adolescentes y jóvenes marca una diferencia significativa en el desarrollo de un país que lucha para que las niñas aprendan, decidan, lideren y prosperen. ¡Contamos con usted!

Concluyo con lo más importante un agradecimiento y reconocimiento las niñas y adolescentes participantes por su valentía para compartir su problemática pero también sus sueños y propuestas. Estamos muy agradecidos también con nuestros socios y aliados quienes apoyaron esta iniciativa, sin su ayuda no habría sido posible lograrlo.

**Rossana Viteri**

Directora de Plan Internacional Ecuador



---

# INTRODUCCIÓN

---

En un ambiente lúdico y amigable, en silencio y sin interferencias, se generó la confianza suficiente para que las niñas trabajaran. Iniciaron dibujándose, como para encontrarse consigo mismas, e ingresar en un proceso de seguridad, de confianza en sus propias posibilidades. En principio, se desconocían, luego, llegaron a la seguridad y confianza en aquello de lo que son capaces.

La metodología apuntó a que las niñas reconocieran sus cualidades personales, físicas y sociales. Se trataba de despertarlas, que fueran visibles para ellas mismas. Eso implicó un primer proceso de liberación de la vida de violencia que vive la mayoría.

Escribir las cartas significó expresar algo que tenían guardado, que normalmente nadie escucha, que para nadie es importante. Las niñas se sentían culpables de situaciones de violencia, acoso, abuso. Y vieron que ellas no son culpables sino que sus derechos han sido violentados. Fue un proceso de liberación a través de la escritura, del dibujo de sí mismas; dejar ir –tachando, quemando–, los pesos, los dolores, las limitaciones, lo que les pone tristes.

Luego de ese vaciamiento, podían volver a llenarse con actitudes positivas. Fue importante la música para co-

nectarlas, música para sanar, para trabajar la violencia. Fue una oportunidad para conversar, establecer situaciones comunes y diferentes. Contar. También verbalizaron sus emociones e historias y, sobre todo, fueron escuchadas. Los testimonios evidenciaban la vulnerabilidad y las carencias que viven las niñas en sectores de alto riesgo.

En espacios de creatividad y alegría, se puso en evidencia la importancia de que las niñas conversen sobre sus vidas y sus experiencias, que son similares a las vidas de otras niñas de Ecuador. Cada carta, lleva la voz de muchas niñas.

El autorretrato dibujado en los papelotes convocó a las niñas a reflexionar sobre los sueños ¿qué puede interrumpirlos? Hay piedras que se cruzan en el camino para ser científicas, astronautas... abogadas... “mis papás no tienen dinero”, “cuando se crece, se embarazan y ya no pueden estudiar”, “el trabajo en el hogar no lo hacen los varones...”. Con esos comentarios, se ubicó en los papelotes, conceptos sobre violencia de género, dificultad en el acceso a la educación, embarazo adolescente y trabajo doméstico. Las niñas visualizaron claramente estos problemas sociales, hablaron de ellos, se situaron en realidades semejantes a las de todas partes.



"Yo soy artista en Pintura" (Yuri, 14 años)

# 1 LA INICIATIVA DE CARTAS DE NIÑAS



"Yo soy Asambleista" (Noelia, 13 años)

---

En nuestro país, las niñas son tratadas desde la mirada patriarcal, discriminatoria y adjudicadora de roles que las marcan como inferiores, como incapaces de acceder a una vida plena, en igualdad de condiciones con los varones.

Lejos del mundo de los “grandes”, estos les cargan con obligaciones de grandes. Mientras deberían estar jugando, creando, viviendo alegres, aprendiendo, con su espíritu libre, su mundo se ve opacado por pesos que no les corresponden... y por el miedo. Miedo al entorno, miedo a los adultos, miedo al futuro. Y van llenándose de frustración, con su autoestima baja, igual que muchas de sus madres, abuelas, tías, vecinas.

En todo el mundo, las niñas han sido sistemáticamente discriminadas por su sexo, por su edad y por su condición de pobreza. Tienen menos posibilidades de educarse, si van a la escuela, la abandonan antes, limitando el desarrollo de su potencial. Tienen mayor riesgo de vivir situaciones de violencia, de abuso sexual y de quedar embarazadas cuando todavía son adolescentes. Se ven obligadas a dedicar más tiempo al trabajo doméstico, lo cual obstaculiza su desarrollo integral.

Al igual que las mujeres adultas, las niñas participan del trabajo doméstico, que no siempre es remunerado; mientras los niños participan en el mercado de trabajo remunerado. Los trabajos de la niñas son en esce-

narios privados menos “visibles” y en consecuencia más susceptibles de explotación (Grellert<sup>1</sup>).

Escuchar las voces de las niñas para concienciar a la sociedad, al mundo, y provocar un cambio verdadero, es la iniciativa de Plan Internacional desde la Campaña Global ‘Por Ser Niña’, que busca sensibilizar a todos los actores de la sociedad sobre el derecho de las niñas a la igualdad y a la no discriminación, al mejoramiento de sus condiciones de vida.

En el año 2011, Plan Internacional aprobó su política Global de Igualdad de Género, cuyo mandato es institucionalizar el enfoque de igualdad de Género en todos los niveles de la organización, con los garantes de derechos, los corresponsables, los sujetos de derechos, niños, niñas y adolescentes, y de incidir en que los socios de Plan promuevan este enfoque.

Siempre cercano a sus objetivos globales, Plan Ecuador se incluye en la campaña ‘Por Ser Niña’ que busca acabar con la discriminación de género para que las niñas y adolescentes alcancen mejores niveles de educación en ambientes seguros y protegidos.

Dentro de este programa, Plan Ecuador desarrolló la iniciativa ‘Cartas de Niñas’, con la que espera visibilizar y sensibilizar sobre la problemática de violencia de género y discriminación que viven las niñas en el país. Los socios del Proyecto: ONU Mujeres, la Misión Scalabriniana y Catholic Relief Services (CRS), compartieron su interés de impulsar la iniciativa de Plan Internacional, como una estrategia clave de la Campaña ‘Por ser niña’. Sensibilizar a padres, madres, maestros y maestras, abuelos, tíos, niños, niñas, ve-

cinos, autoridades, es uno de los objetivos. Sensibilizar para contribuir a generar cambios de paradigmas, actitudes y prácticas sociales y culturales que conviertan a las niñas en ciudadanas activas, capaces, seguras, empoderadas, libres y felices (Informe ‘Cartas de niñas’).

Para que, de primera mano, desde esas voces infantiles y sinceras, los adultos se enteren de los sentires de las niñas que, en estas cartas, han sacado lo más profundo de sus corazones. Son voces de denuncia, un llamado, un pedido de auxilio. Son voces que muestran el estado de deterioro de la sociedad. Niñas de sectores marginales, de comunidades pobres, que ponen el dedo en la llaga, al mostrar la falta de servicios básicos, la inseguridad, la violencia, el difícil acceso a la educación, el acoso sexual, los embarazos precoces.

El ejercicio de ‘Cartas de Niñas’ abrió un espacio donde diferentes grupos de niñas, entre 12 y 16 años, de escuelas fiscales, en once provincias del Ecuador, participaron, expresaron y compartieron, sus diferentes realidades y expectativas frente a la vida. Niñas provenientes de diferentes contextos culturales, sociales y geográficos con su diversidad de etnias, edades, viviendo en zonas rural/urbanas, niñas en situación de movilidad, la mayoría en condiciones de pobreza y enfrentando muchas dificultades en su vida cotidiana.

El fortalecimiento de la ciudadanía de las niñas y adolescentes es uno de los principales retos de la iniciativa ‘Cartas de Niñas’, pues incorpora la participación de las niñas y adolescentes, desde el reconocimiento de sus activos personales, sociales, físicos y financieros. La iniciativa responde así a mandatos de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y a la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer-CEDAW.

Es dentro de este marco, que 'Cartas de Niñas' recoge su voz, su sentimiento y sus demandas, las visibiliza como actrices ciudadanas, provee sustento testimonial para la respuesta que Plan Internacional plantea, y brinda elementos para la incidencia hacia responsables, y a través de ellos, hacia garantes, para el desarrollo de políticas públicas.

Este libro cuenta la forma en que se trabajó con las niñas, desde romper el hielo y el temor a expresarse, hasta la apertura total de su ser, que se plasmó en las cartas y sueños de niñas. A través de sus testimonios, autorretratos y reflexiones, las niñas describen, cómo se ven, cuáles son las barreras que las excluyen, cuáles son sus sueños y potencialidades.

A partir de las vivencias de lo que para ellas es ser niñas, hablaron de sus inquietudes, sus recónditos miedos, sus necesidades. Y también de sus risas, sus sueños, sus anhelos. Y se vio su capacidad de resiliencia. Esa inocencia a partir de la cual miran un mundo, por un lado con monstruosas fauces y, por otro, lleno de color y de esperanza.

Se pidió a las niñas que escribieran una carta dirigida a un familiar o a alguna autoridad que pudiera canalizar sus deseos, el cumplimiento de sus derechos, sus sueños más grandes. En un ambiente adecuado y cálido, las facilitadoras provocaron la conversación sobre su situación, cómo la sienten, cómo la viven. Rompiendo el miedo, la vergüenza, la timidez, las niñas mencionaron sus dolores, sus angustias, sus incertidumbres. Y escribieron. Entre los temas de las cartas, violencia fue el tema que más mencionaron (53%), seguido por la educación (26%), trabajo (13%) y embarazo (8%). La metodología desarrollada permitió que luego de estas declaraciones, las niñas expresaran sus deseos, lo

que quieren ser y hacia dónde quieren que se dirija su proyecto de vida.

Para los talleres, realizados en las provincias de Cotopaxi, Guayas, Santa Elena, Los Ríos, Manabí, Cañar, Azuay, Pichincha, Loja, Bolívar, Chimborazo y las fronteras del norte, Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbios, se tomaron en cuenta las siguientes premisas:

- a.- Muchas personas adultas no conocen los sueños, las ilusiones y los problemas por los que atraviesan las niñas y solo las niñas pueden contar.
- b.- Es imposible preguntar eso a todas las niñas del país, así que se escogió a un grupo representativo donde Plan trabaja, o tiene aliados como en la frontera norte.
- c.- Fueron dos horas de conversar mucho, y escribir una carta donde pusieron lo que sintieron y pensaron de todo lo conversado.

El círculo se cerró con colores, dibujos, uso de técnicas pictóricas, a través de lo cual se autorretrataron hermosas, libres, con esperanza. Y pintaron. Pintar iba más allá de escoger el color indicado para combinarlo con otros y conseguir nuevos matices. Era abrir, con mucha creatividad, la caja de sorpresas, de posibilidades de volar, crecer, ver lugares hermosos, ser artistas, abogadas, músicas, cosmetólogas, profesoras, doctoras. El proyecto de vida, plasmado, más que en el cuadro, en su piel, en su cerebro. Grabado, para realizarlo, para trabajar por él y "ser alguien en la vida y no rendirme ante los obstáculos que haya en medio de mis estudios y mi camino"  
(Heydi, 12 años).

EL AUTORETRATO DIBUJADO  
EN LOS PAPELOTES CONVOCÓ  
A LAS NIÑAS A REFLEXIONAR  
SOBRE SUS SUEÑOS



---

## ENTRE EL JUEGO Y LA CREATIVIDAD

---

En un ambiente lúdico y amigable, en silencio y sin interferencias, se generó la confianza suficiente para que las niñas trabajaran. Iniciaron dibujándose, como para encontrarse consigo mismas, e ingresar en un proceso de seguridad, de confianza en sus propias posibilidades. En principio, se desconocían, luego, llegaron a la seguridad y confianza en aquello de lo que son capaces.

La metodología apuntó a que las niñas reconocieran sus cualidades personales, físicas y sociales. Se trataba de despertarlas, que fueran visibles para ellas mismas. Eso implicó un primer proceso de liberación de la vida de violencia que vive la mayoría.

Escribir las cartas significó expresar algo que tenían guardado, que normalmente nadie escucha, que para nadie es importante. Las niñas se sentían culpables de situaciones de violencia, acoso, abuso. Y vieron que ellas no son culpables sino que sus derechos han sido violentados. Fue un proceso de liberación a través de la escritura, del dibujo de sí mismas; dejar ir –tachando, quemando–, los pesos, los dolores, las limitaciones, lo que les pone tristes.

Luego de ese vaciamiento, podían volver a llenarse con actitudes positivas. Fue importante la música para co-

nectarlas, música para sanar, para trabajar la violencia. Fue una oportunidad para conversar, establecer situaciones comunes y diferentes. Contar. También verbalizaron sus emociones e historias y, sobre todo, fueron escuchadas. Los testimonios evidenciaban la vulnerabilidad y las carencias que viven las niñas en sectores de alto riesgo.

En espacios de creatividad y alegría, se puso en evidencia la importancia de que las niñas conversen sobre sus vidas y sus experiencias, que son similares a las vidas de otras niñas de Ecuador. Cada carta, lleva la voz de muchas niñas.

El autorretrato dibujado en los papelotes convocó a las niñas a reflexionar sobre los sueños ¿qué puede interrumpirlos? Hay piedras que se cruzan en el camino para ser científicas, astronautas... abogadas... “mis papás no tienen dinero”, “cuando se crece, se embarazan y ya no pueden estudiar”, “el trabajo en el hogar no lo hacen los varones...”. Con esos comentarios, se ubicó en los papelotes, conceptos sobre violencia de género, dificultad en el acceso a la educación, embarazo adolescente y trabajo doméstico. Las niñas visualizaron claramente estos problemas sociales, hablaron de ellos, se situaron en realidades semejantes a las de todas partes.

Con un formato específico, las cartas incluían el nombre o seudónimo de la niña, la fecha, saludo, despedida. Algunas niñas escribieron un párrafo de cuatro, seis líneas, pero la mayoría llenaron la hoja. Sacaron “lo que está atorado en su garganta, dolores, miedos, que tachan o queman como símbolo de dejar ir. Las caritas son de alivio, porque es algo que nunca han contado a nadie”<sup>2</sup>.

Ese espacio de no juzgamiento, resaltando la importancia de lo que dijeron y enterándose de que eso les pasa a miles de niñas y que ellas pueden darles voz, visibilizarlo en sus cartas y, a partir de eso contribuir a que se tomen acciones, fue para las niñas una liberación.

**“Los sueños mueren si el soñador muere. Todo en esta vida se puede” (Muñeca, Catacocha, Loja).**

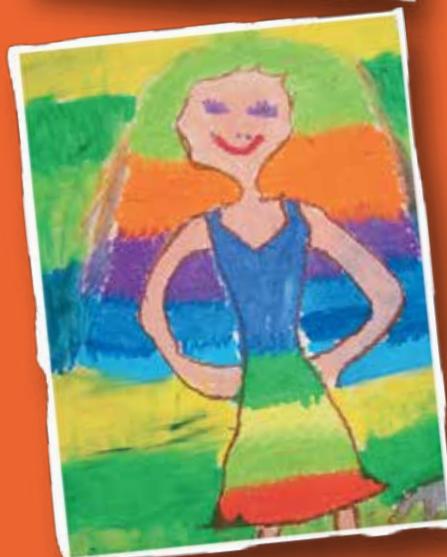
## Las cartas

A partir de las preguntas ¿Qué puede impedir que cumplas tus sueños? ¿Has vivido episodios de violencia? ¿Qué opinas del embarazo adolescente? ¿Qué haces cuando llegas a tu casa? ¿Qué te da miedo o te asusta? ¿Qué no te gusta de tu vida?, las niñas mencionan en sus cartas al padre que se ha ido, cuya ausencia es causa de sufrimiento y de discriminación; al padre que no conocen, a la madre que las dejó, a la madre que aman, al hermano que dejaron de ver hace mucho, al abuelo muerto.

La actitud que mostraron antes de escribir las cartas era de temor, pero luego tuvieron confianza, naturalidad, motivación y libertad para escribir.

Después de un proceso de integración, las niñas comenzaron por una identificación desde una visión altruista, un ejercicio en el que presentaban una cualidad suya con un adjetivo positivo. A partir de eso, las facilitadoras conversaron con ellas sobre cuáles son sus sueños, qué es lo que quieren ser en la vida, en el ámbito profesional. Al inicio se conectaban con el rol de casarse y tener hijos, su referente más cercano. Precisamente los ejercicios iban dirigidos a que las niñas reflexionaran y se dieran cuenta de que más allá del ámbito doméstico hay otros mundos en los que pueden caminar y crecer.

Partiendo de este reconocimiento y liberación de terrores que viven diariamente, su sentimiento es el de que “al fin lo pude decir, he sido importante, no soy



culpable”. Y llegaron a la comprensión de que sus derechos están siendo afectados.

Cuando escribieron las cartas lo hicieron con serenidad, con actitud reflexiva y la sensación de ir descargando información que llevaban sobre sus hombros como un peso insoportable. Y querían seguir contando, hablando. Al sentirse seguras y protegidas, tenían la necesidad de contar. Cuando terminaban de escribir su carta la doblaban y la ponían en un buzón. Sabían que sus confesiones estaban siendo consideradas. Algo tan privado, tan íntimo, debía ser visto con respeto y seriedad.

Las cartas fueron agrupadas alrededor de los temas más recurrentes sobre los que las niñas escribieron. Luego de leídas, se sistematizaron y transcribieron.

1. Sueños y deseos
2. Violencia física y sexual de terceros
3. Pobreza como barrera para estudiar y prosperar
4. Miedo al abandono (padres y madres)
5. Violencia intrafamiliar física hacia ellas
6. Seguridad/Miedo a la inseguridad
7. Embarazo adolescente

8. Abusos de los compañeros en la escuela
9. Experiencias con borrachos y drogadictos
10. Violencia intrafamiliar
11. Experiencias amenazantes en espacio público: calles oscuras, caminar solas, ir a la tienda, las calles, el bus, etc.
12. Trabajo doméstico
13. Carencias afectivas
14. Saludos y deseos
15. Naturaleza limpia
16. Expresiones de amor a padres y familiares cercanos
17. Expulsión de casa por embarazo

Todos estos puntos están recogidos en cinco grandes capítulos: Miedo, Violencia, Trabajo Doméstico, Educación y Embarazo. Algunos de ellos, con más énfasis, y comunes a la mayoría de las niñas, a su propia vivencia o a lo que observan de primera mano.

Hay cartas que cuentan historias de niñas regaladas a sus abuelos o a sus tíos, donde son más maltratadas que en sus propios hogares. Otras son hijas de padre y madre migrante y les extrañan, quieren verles, conocerles en algunos casos,

“Es que los extraño tanto y no los conozco, me dejaron cuando era pequeña con mi abuelita y cada mañana no me saco de la cabeza a mi papá y a mi mamá... quiero que vengan al Ecuador, no quiero olvidar de ustedes, papito lindo, mamita linda y hermanito lindo...”

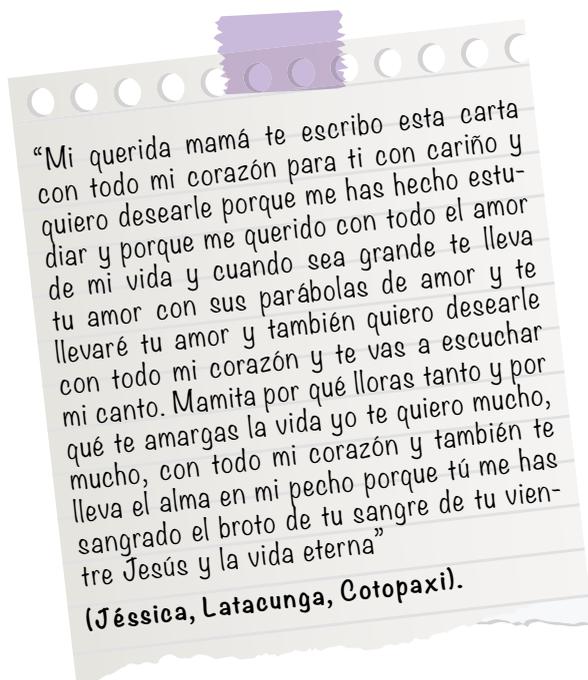
**(Jhoanna, Cañar, Cañar).**

Mi vida era muy bonita hasta que un día mi madre se fue a España y también mi padre. Ellos se separaron, yo quiero que mis padres se unan de nuevo para ser muy felices y ayudarlos. Mi sueño es llegar a ser doctora o policía, también deseo, cuando tenga mi profesión, comprarle una casa a mis padres y llevarla a vivir a mi abuelita y toda mi familia unida y nunca separarnos. Yo vivo con mi abuelita ella nos apoya, mi madre nos manda el dinero para que nos compre lo que necesitamos yo le agradezco a mi madre por el apoyo que nos está brindando siempre estaré agradecida con ella. Me gusta la música, bailar, cantar, reír, ser feliz ayudar a los demás en lo que pueda. Mi familia unida”

**(La Música, Olmedo, Loja).**

El embarazo es el último de los temas mencionados por las niñas. Es evidente que dejar la escuela o no continuar con estudios de colegio o universitarios es un tema que afecta a todas las niñas mientras que el embarazo solo las afectaba cuando tenían un caso cercano (Informe Cartas de niñas Plan Internacional).

En comunidades rurales de provincias de la sierra, es fuerte la referencia al núcleo familiar que no está tan atomizado como en la costa o en las grandes ciudades. Los problemas a los que se refieren son la expresión de su cultura, de sus necesidades. Se perciben inquietudes diferentes a las de las niñas de otras regiones del país. Sus realidades no son tan agresivas y crueles. Y ofrecen a sus madres y padres no defraudarles, darles el amor que de ellos reciben. “Yo cuando sea grande voy a devolverte el cariño que me has dado en estos tiempos, devolverte el amor, amándote como me has amado. Te amo, papá, mamá, con todas mis fuerzas. Por eso le pido a Dios seguirte amando con toda mi alma y mi corazón” (s/f Chimborazo).



En la costa y en sectores urbanos de la sierra las cartas son una imagen clara de los peligros que corren las niñas, en barrios inseguros, sin servicios básicos, donde el terror es el pan del día y ellas, las más vulnerables. Hablan de balaceras, de violaciones, de su miedo a salir de la casa.

Habitantes de barrios marginales, olvidados, la mayoría solicita al presidente, al alcalde o al gobernador, desde la colocación de postes de luz para evitar el peligro de ser atacadas hasta escuelas bien equipadas para poder terminar sus estudios e ir a la universidad. Piden tener un asiento en el bus, que su vida sea tranquila, tener una familia unida, no quedarse solas, que sus hijos confíen en ellas cuando sean madres.

Solicitan incluso ayuda para que sus padres regresen, para que no haya separaciones, para que el amor reine en sus familias. La mayoría busca un todopoderoso que las redima, un acto de magia que convierta su infierno en un paraíso.

Existe una evidencia de carencia de afecto, abandono, estructuras familiares rotas por migración o separación de padres, o desconocimiento del padre o muerte de uno de los progenitores. No han tenido apoyo para afrontar esas carencias y abandonos.

Se encuentran muchas expresiones de amor hacia la madre y en segundo plano hacia el padre, en tercer plano hacia la mejor amiga, y en cuarto plano a un adulto fuera del círculo familiar. El cariño es, sobre todo, a la madre. Niñas que buscan su apoyo, su presencia.

Quieren que su madre viva para siempre. La admiran, desean ser profesionales para ayudarla, para que deje de sufrir por la falta de recursos, por el maltrato del marido, por la enfermedad. La figura de la madre es importantísima. Puede ser una madre deshecha por la violencia, la discriminación y la pobreza, pero es su referente más cercano.

“Me gustaría que mi mamá pase más tiempo conmigo, gracias a Dios la tengo conmigo pero tengo miedo de perderla, mi mamá es muy importante para mí, es como si fuera la otra mitad de mi cuerpo. A veces pienso que si llegara a perderla, para mí nada va a ser lo mismo sin ella. A veces pienso que por eso no se va a cumplir mi sueño de ser alguien en la vida, porque si le llegara a pasar algo a mi mamá, yo también me muero...”

**(Mónica, Cañar, Cañar).**

“Mi historia es: la tengo a mi mamá, yo la tengo a ella y con ella puedo confiar todo lo que me pasa. Estoy muy triste por mi mamá porque ella sufre, nos mantiene y no sé cómo ayudarla, ella llora por la muerte de mi hermano, quizás sepan escucharme lo que les digo. Yo quisiera que mi madre no más sufriera”

**(Mirian, Loja).**

“Quiero decir mami que quiero acabar los estudios y quiero que usted sea feliz porque tiene una hija que le sabe valorar lo que Dios me ha mandado a un ser querida, y ser alguien en la vida para que usted esté feliz, así si yo soy grande no le dejare porque tú me diste la vida y mis estudios en la universidad será porque yo cuando sea grande le sacaré a mi madre en adelante y no le faltará nada. Que yo ande en los malos pasos de las drogas, del enamorado, de la violencia, maltrato, del alcoholismo y las malas amigas y que yo si sigo en esos malos pasos no voy a conseguir lo que quiero ser en la vida. Qué alegre me siento por ser niña”

**(Barbi, Pujilí, Cotopaxi).**

“Yo con mi mamá he vivido muy bien y no he pasado ninguna dificultad, pero a mí no me gustaría ser como mi tía que el marido le habla, le insulta y antes era muy borracho. Mi mamá ha querido que me supere y que sea una profesional, a mí me ha puesto triste que mi papá no esté aquí conmigo porque yo les veo a mis primas con sus papás muy felices. Me da miedo que mi mamá se muera porque es la única que me entiende...”

**(Pris, Azogues, Cañar).**

“La necesidad que tiene la hija de su madre es biológica y continúa a lo largo de toda la vida. No solo el cuerpo de nuestra madre fue el origen de nuestra vida sino que además era su casa, la que mirábamos para ver lo que estábamos haciendo. Mirando los ojos de nuestra madre y experimentando su reacción a nosotras, aprendimos las primeras y esenciales lecciones acerca de nuestra valía” (Christiane Northrup en Martín, 2013).

Las niñas se sienten responsables de sus madres, son ellas quienes quieren proteger a sus progenitoras. Otro de los pesos que cargan, cuidar al resto, ser protectoras, cuando ese no es su rol. Esa simbiosis entre madre e hija, ese deseo interno de protección mutua viene de lo profundo de los tiempos, de la solidaridad femenina, viene de la propia relación de los cuerpos. “...Cada hija contiene a su madre, y las mujeres que la precedieron. Los sueños no realizados de nuestras antepasadas maternas forman parte de nuestro legado” (Martín, 2013).

“Una vez llegó mi papá y yo estaba cocinando y no fui en una semana a la escuela porque mi papá estaba solo así tomando y le sabía pegar a mi mamá y yo ya no quise venir porque yo ya le conocía a mi papi cómo es y una vez ha venido borracho. Como tengo un hermano chiquito y le ha tirado de las gradas cuando mi mamá le ha estado haciendo dormir y le ha pateado y se rompió la nuca esa de acá atrás y a veces cuando mi papá está borracho no vengo porque me da miedo que le vaya a matar a mi mamá. Una vez yo no vine porque mi papá así mismo le hizo a mi mamá, mi mamá se quedó media muerta y como todos mis hermanos trabajan yo no sabía qué hacer, los vecinos estaban ahí, ellos me ayudaron a llevarle al hospital...”

Son mamás, tías, abuelas maltratadas, trabajadoras sin justa remuneración, perpetuadoras, sin saberlo, del modelo patriarcal, del sufrimiento. “Hemos internalizado que somos menos que los hombres, y por eso no encontramos en nosotras valores con los que identificarnos” (Alborch, 2003).



Como sostiene Carmen Alborch, estamos programadas para sentirnos responsables de otras personas y salvarlas...el fantasma de la culpa ha sido un elemento muy importante en la opresión de las mujeres. Sentimos culpa por reconocer nuestras exigencias de participación activa en las “migajas de poder” que la sociedad patriarcal nos arroja (Alborch, 2003).



LAS CARTAS SON UNA IMAGEN CLARA DE LOS PELIGROS QUE CORREN LAS NIÑAS

## Hay niñas que están conscientes de esa herencia:

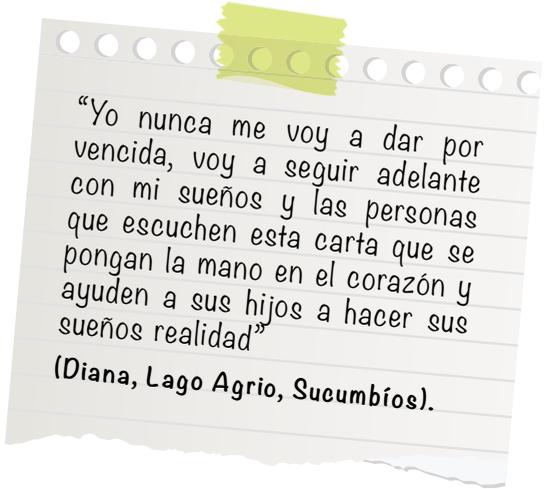
“Desde principios de la época, las mujeres hemos sido menospreciadas y maltratadas por las personas. Un ejemplo claro de sufrimiento y dolor es el caso de mi abuela. Gladys, mi abuela, se unió a un hombre cuando era señorita, es decir, era muy joven. Se unió con un hombre que, al principio, pareció ser una buena persona pero resultó ser diferente. Este hombre era mujeriego y ya había tenido esposas. Él le decía que no valía nada y para lo único que servía era para tener hijos. Este maltrato psicológico afectaba en gran manera su vida y destrozaba su autoestima... pero sucedió algo inesperado. El marido murió. Mi abuela quedó sola con 4 hijos, para ella esto fue un sufrimiento tan grande ya que ella tuvo que trabajar para sacar adelante a sus hijos. Según sus relatos dijo que hubo personas que sufrían de falta de educación moral; estas personas trataban de propasarse con ella pero siempre se mantuvo como una mujer respetuosa que hacía respetar y cumplir sus derechos. Hoy en día esta mujer es la persona más valiosa para nosotros porque ella es una heroína para sus hijos y ahora es nuestra heroína también. Muchas mujeres se “ahogan en un vaso de agua” pero lo hacen porque no se arriesgan a tomar decisiones positivas para su vida. Mi consejo es que todas las chicas luchemos por nuestros derechos y que siempre avancemos mirando al frente y adelante”.

(Gladys, Ventanas, Los Ríos).



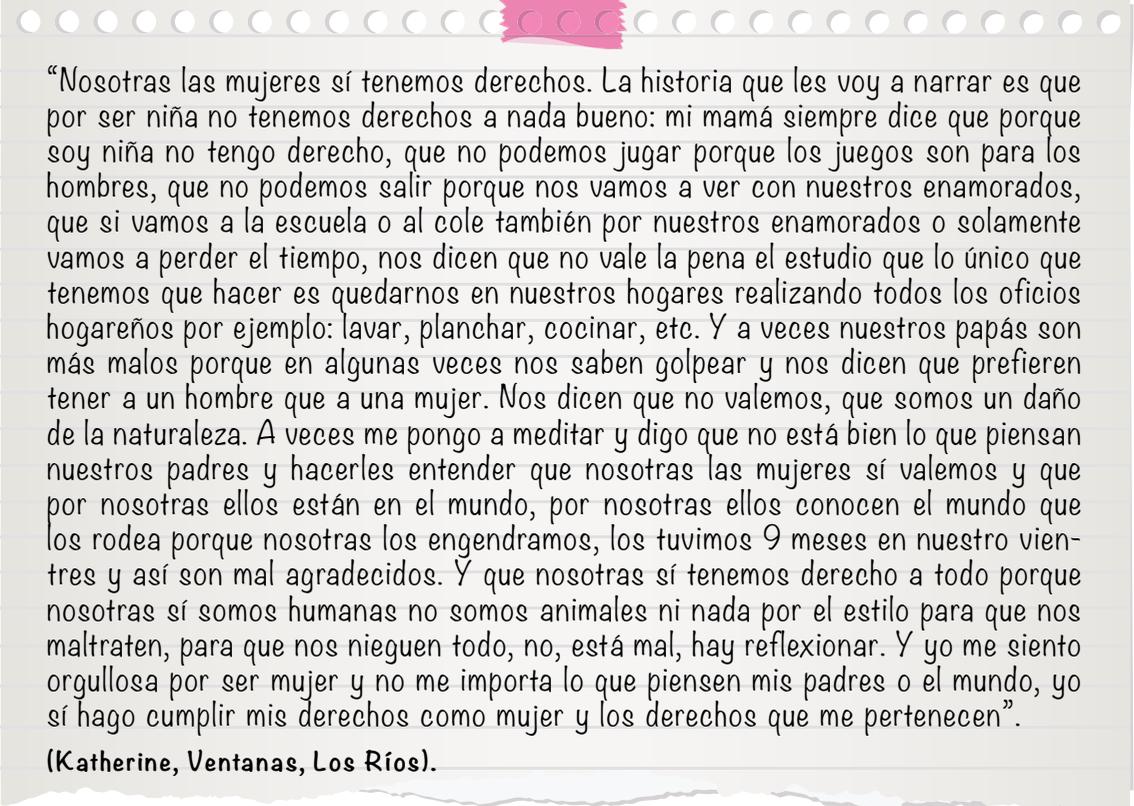
Según se desprende de las cartas, la mayoría de niñas son herederas de una historia en la que las mujeres han transmitido a sus hijas una actitud pasiva, sumisa, frente al mundo de los hombres. De esta manera, continúa reproduciéndose el modelo impuesto por los mandatos sociales y las mismas madres permiten opresión de lo femenino consciente... (Martín, 2013). Otras escriben a sus abuelas, a sus tías, como referente de afianzamiento familiar, como refugio frente a sus propias familias desestructuradas. Porque para muchas, el padre siempre está ausente.

En la zona de la frontera norte, en el trabajo que se realizó con la Misión Scalabriniana y CRS, las niñas en situación de movilidad mostraron otras experiencias. Partiendo de su estado de grupo vulnerable, sacaron de su corazón, de su sique, dolores, preocupaciones, angustias que no viven las niñas de las otras provincias. Compartieron que les gustaría haber podido escribir más cosas pero tenían miedo, se sentían inseguras, sin mucha intimidad. No tenían mucha facilidad de contar, porque vienen con desconfianza. Desde su niñez más precoz tienen esta inquietud y estos miedos que son transmitidos por sus familias y por la cuestión cultural histórica de su país que, desde hace más de 60 años, es un país en guerra.



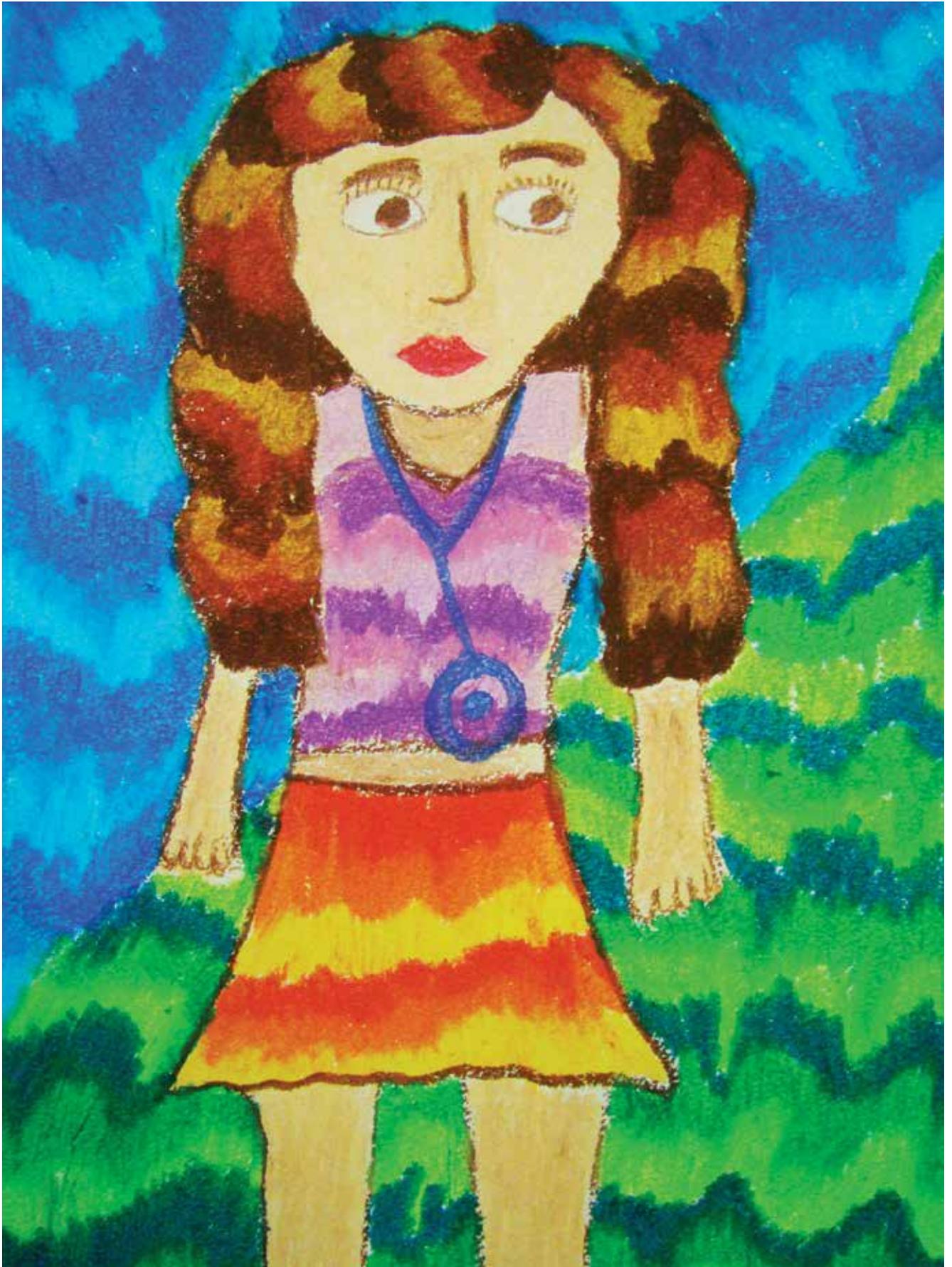
“Yo nunca me voy a dar por vencida, voy a seguir adelante con mi sueños y las personas que escuchen esta carta que se pongan la mano en el corazón y ayuden a sus hijos a hacer sus sueños realidad”

(Diana, Lago Agrio, Sucumbíos).



“Nosotras las mujeres sí tenemos derechos. La historia que les voy a narrar es que por ser niña no tenemos derechos a nada bueno: mi mamá siempre dice que porque soy niña no tengo derecho, que no podemos jugar porque los juegos son para los hombres, que no podemos salir porque nos vamos a ver con nuestros enamorados, que si vamos a la escuela o al cole también por nuestros enamorados o solamente vamos a perder el tiempo, nos dicen que no vale la pena el estudio que lo único que tenemos que hacer es quedarnos en nuestros hogares realizando todos los oficios hogareños por ejemplo: lavar, planchar, cocinar, etc. Y a veces nuestros papás son más malos porque en algunas veces nos saben golpear y nos dicen que prefieren tener a un hombre que a una mujer. Nos dicen que no valemos, que somos un daño de la naturaleza. A veces me pongo a meditar y digo que no está bien lo que piensan nuestros padres y hacerles entender que nosotras las mujeres sí valemos y que por nosotras ellos están en el mundo, por nosotras ellos conocen el mundo que los rodea porque nosotras los engendramos, los tuvimos 9 meses en nuestro vientres y así son mal agradecidos. Y que nosotras sí tenemos derecho a todo porque nosotras sí somos humanas no somos animales ni nada por el estilo para que nos maltraten, para que nos nieguen todo, no, está mal, hay reflexionar. Y yo me siento orgullosa por ser mujer y no me importa lo que piensen mis padres o el mundo, yo sí hago cumplir mis derechos como mujer y los derechos que me pertenecen”.

(Katherine, Ventanas, Los Ríos).



"Yo soy Pediatra" (Asly, 15 años)

2 **S**ER NIÑA ES...

SER NIÑA DEBERÍA  
SER SENTIRSE AMADA



---

Ser niña debería ser sentir el olor de las flores, acariciar a la gata, jugar con las amigas, sentir la magia de la infancia, tener tiempo para estudiar, para aprender, para cantar. Para crecer. Ser niña debería ser sentirse amada, apoyada, vivir sana, caminar por calles seguras, en ciudades seguras. Mirar a la gente sin miedo, sin el deseo de huir cuando alguien se acerca.

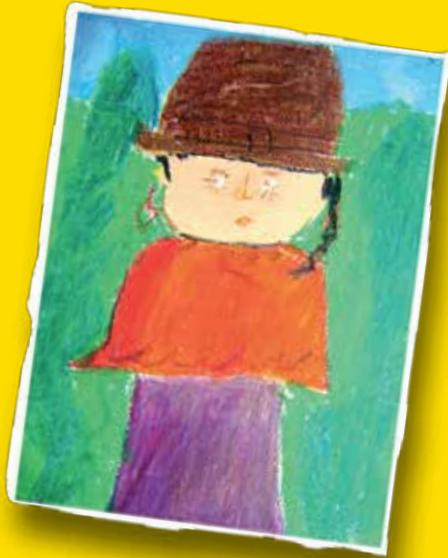


“Yo soy una niña muy feliz con el apoyo de mis padres, profesores, buenas amigas. Estudió en una escuela muy bonita, Mariano Montes en la comunidad de Quantualó, en el campo que es muy bonito. También me gusta la ciudad pero en el campo es más divertido, más alegre, tenemos un aire puro, no es contaminado, no hay ningún peligro, por ejemplo el accidente, la violencia. Mis padres son muy buenos, me apoyan. Todos tenemos los mismos derechos, hombres y mujeres, no por ser niñas no tenemos los mismos derechos a la educación. Niñas y niños somos iguales, tenemos que estudiar para ser alguien en la vida... estudiar es hermoso, ser niña también es hermoso... Me siento muy orgullosa de vivir en mi lindo y hermoso país”

(Mariposa, Sigchos, Cotopaxi).

“Yo soy amorosa con mi familia y con mis amigas. Yo me siento alegre en mi casa con mis padres y mis hermanos y también en el colegio me siento bien con mis amigas y compañeros del aula... yo en mis sueños quiero ser una cantante y mi familia que se sienta bien conmigo”

(Estrella, Loja).



“Lo lindo de ser niña es tener muchos amigos y sobre todo a mis padres y hermanos, tíos, abuelitos, primos y primas y me siento feliz cuando paso junto a ellos. También tengo el ejemplo de mis primas que lograron sus metas y ahora tienen buenas profesiones y yo también puedo lograr el sueño esforzándome, luchando y seré una buena licenciada. Y prefiero no fracasar y lograr mi meta. Lo importante es ser respetuosa, cariñosa y amable”

(Lucía, Loja).

“Yo soy una de las niñas más felices del mundo, por eso les digo a todas las niñas que: ser una niña es lo mejor del mundo”

(Mariposa libre, Celica, Loja).

“Soy Emi, ser niña es divertido, es algo maravilloso porque tengo derecho a la educación. Para hacer mi sueño realidad tenemos que tener apoyo de los padres para hacer nuestro sueño realidad... para ser algo en el mundo tenemos que salir adelante con nuestro estudio porque ser niña es algo maravilloso...”

(Emi, Manglar Alto, Santa Elena).

“Lo bueno de ser niña es que también eres respetada, cuentas con el apoyo de tus padres y familiares, ser niña es lo más bonito... lo que me hace muy feliz es tener unos padres espectaculares que quieren lo mejor de mí, que sea una buena niña... me gustaría que el mundo se diera cuenta de lo que pasa a su alrededor, lo que pasa con las niñas...”

(Flaquitap, Manglar Alto, Santa Elena).

“Las mujeres somos fuertes, no somos miedosas, tenemos que ser unas personas que nunca se rinden ante cualquier cosa”

**(Gotita de agua, Catacocha, Loja).**

“Mi vida como niña ha sido una experiencia muy bonita, pero no ha sido fácil porque no ha existido equidad de género... Yo quisiera ser libre y feliz mas no sometida a los trabajos de la casa, de la calle, no quisiera ser la burla de los demás... Yo quiero que comprendan que ser niña no es fácil, porque existen muchos temores y consecuencias que nos trae la vida, pero también quiero que nosotras como niñas nos demos cuenta que no somos débiles, SOMOS FUERTES, debemos seguir adelante y superarnos en la vida, demostrar que sí podemos hacerlo”

**(Elizabeth, Azogues, Cañar).**

“A mí me gustaría que todos traten a las niñas como personas, que no nos discriminen por ser niñas ya que yo pienso que tanto niños como niñas tenemos las mismas capacidades. A mí me han tratado muy bien, ya que para mis padres y maestros tengo las mismas capacidades, nunca me han comparado con niños, ya que saben que somos iguales...”

**(Lissbeth, Chontamarca, Cañar).**

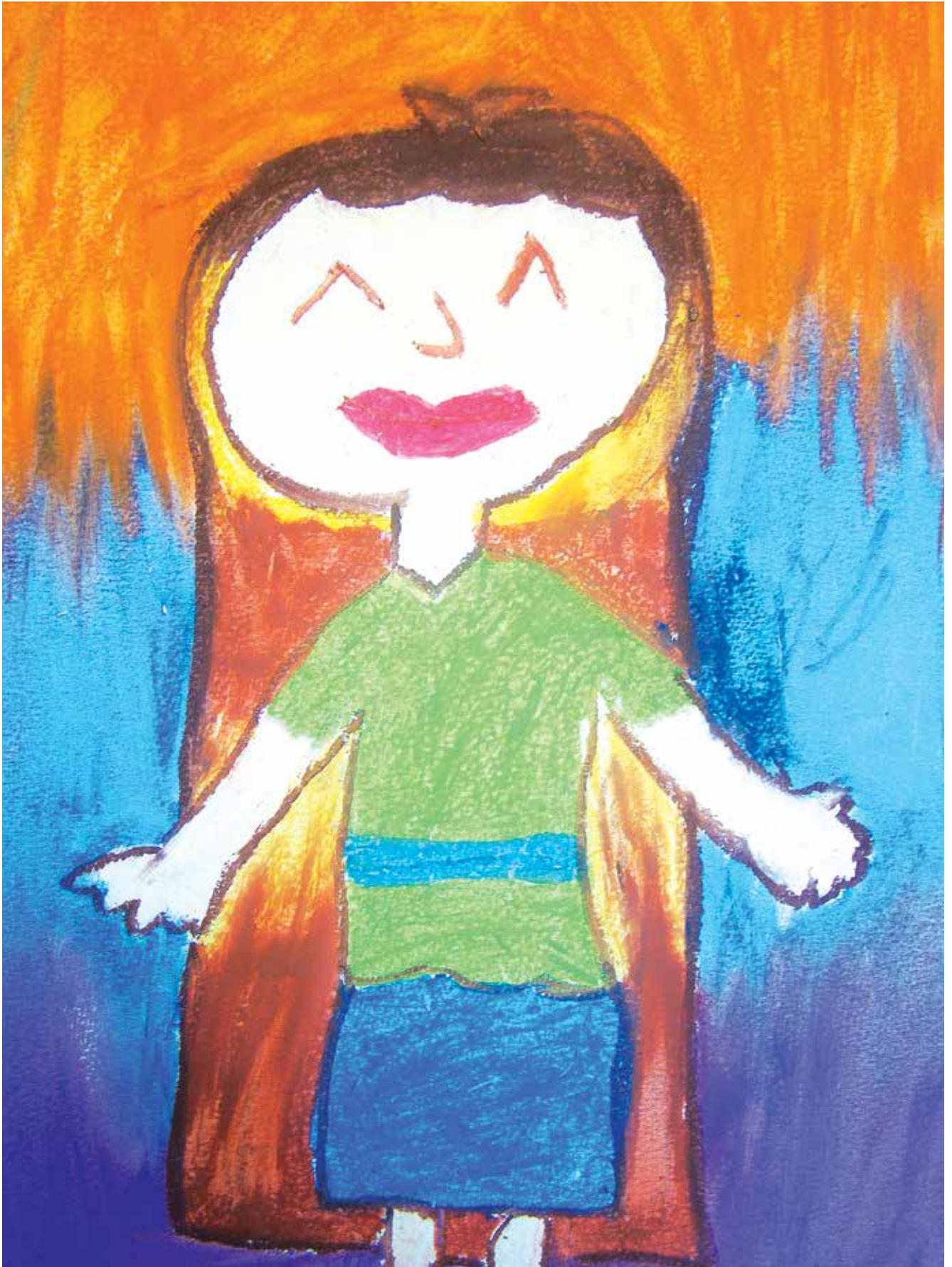
“Ser niña es muy difícil porque a veces los hombres se abusan. Muchas mujeres y las niñas no podemos decir nada, hay miedo, nos asustamos.

“Mi sueño es que no haya más machismo”

**(Jéssica, Cañar, Cañar).**



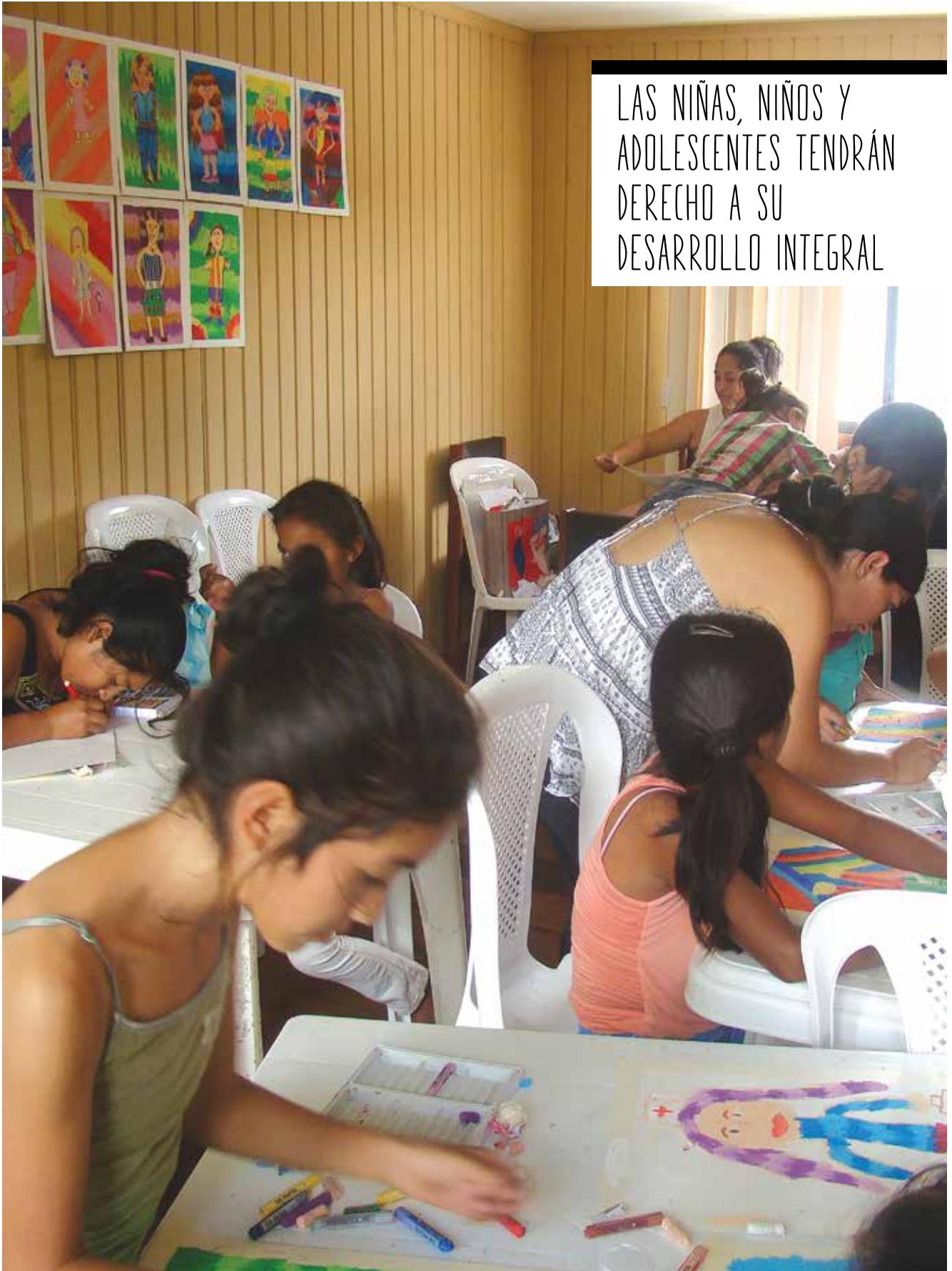
Para el año 2014 la población de niños, niñas y adolescentes en Ecuador era de 6 millones de habitantes (37% de la población total). Dentro de este grupo los y las adolescentes, personas de 10 a 17 años, son el grupo mayoritario: llegan al 55% del 37% antes referido. Seis de cada diez niños, niñas o adolescentes viven en ciudades y cuatro de cada diez en el campo. Los y las adolescentes son mayoritariamente urbanos: 1'800.000 viven en las ciudades. Tres de cada 10 mujeres en el país es niña o adolescente (INEC, 2014). El 12% de la niñez entre 0 y 17 años tiene discapacidad (OSE-Plan Internacional, 2013). Por último, la diversidad étnica del país también se refleja en la infancia: el 9% de la niñez ecuatoriana es indígena, el 8% afroecuatoriana, el 7% montubia y una gran mayoría, el 76%, es mestiza (INEC, 2010, en Velasco, 2014).



"Yo soy Abogada" (Nataly, 13 años)

3 **P**OR LOS CAMINOS  
DEL MIEDO

LAS NIÑAS, NIÑOS Y  
ADOLESCENTES TENDRÁN  
DERECHO A SU  
DESARROLLO INTEGRAL



---

## ¿QUÉ IMPIDE LA INCLUSIÓN DE LAS NIÑAS?

---

“Las cosas que me dan miedo: que todos los familiares que tengo se mueran, que no pueda terminar mis estudios, que mi vida cambie con cosas que yo no quiero, que pasen cosas malas en el mundo, me siento mal cuando alguien muere sin ser mis papas o algún familiar o conocido y amigos, que la gente no me entienda que mis padres se odien y se separen” (Luna, Guayaquil, Guayas).

La Constitución de la República del Ecuador (CRE) menciona con énfasis la protección a la niñez y adolescencia, elevando a rango constitucional el Sistema Nacional Descentralizado de Protección Integral de Niñez y Adolescencia, que fue propuesto en el Código de Niñez y Adolescencia vigente desde el año 2003 y señala de manera taxativa los principios generales sobre los que ese sistema debe funcionar.

**El artículo 44 de la CRE dice:**

“El Estado, la sociedad y la familia promoverán de forma prioritaria el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, y asegurarán el ejercicio pleno de sus derechos; se atenderá al principio de su interés superior y sus derechos prevalecerán sobre los de las demás personas.

Las niñas, niños y adolescentes tendrán derecho a su desarrollo integral, entendido como proceso de crecimiento, maduración y despliegue de su intelecto y de sus capacidades, potencialidades y aspiraciones, en un entorno familiar, escolar, social y comunitario de afectividad y seguridad.

Este entorno permitirá la satisfacción de sus necesidades sociales, afectivo-emocionales y culturales, con el apoyo de políticas intersectoriales nacionales y locales”.

No obstante, entre tanta retórica, la realidad de las niñas transcurre en medio de los sueños postergados y los deseos enterrados, de la amenaza y la angustia. Transcurre por los caminos del miedo. Miedo nocturno, miedo a quedar embarazadas, a ser rechazadas, golpeadas, discriminadas. Temor a los obstáculos en sus estudios, dejar la escuela para ir a trabajar, la falta de dinero, “no tener economía”, la falta de apoyo de los padres. Miedo al abandono en que viven, a la soledad en casas donde la ausencia del padre o la madre pesa hasta el dolor.

“Yo me siento triste cuando mi mamá y mi papá se enojan y después me pegan...y también me da mucho miedo algunos hombres locos y de la oscuridad”  
(Adriana, Déleg, Cañar).

“A pesar de que quieren ir a la ciudad, muchas niñas de sectores rurales tienen temor de que al ir allá, aparezcan personas que les lleven por “malos caminos”, el cigarrillo, el alcohol, las drogas. Y piden consejo, guía para no perderse. “También los presidentes deben ayudar a las comunidades o barrios que nos ayuden con la educación para tener cerca y no perder, porque en las ciudades corren peligro de que se van a morir o en algunos casos que se dedican a otras cosas que no nos convienen y luego ya no se puede seguir adelante con los sueños”.

(Evelin, Sigchos, Cotopaxi).

“Bueno yo le temo a muchas cosas, pero a lo que más le temo es a la violencia, me da mucho miedo de que yo algún día sea víctima de la violencia yo he visto que hay muchas personas que son víctimas de la violencia ya sea física, psicológica o sexual por ejemplo en lo físico me da miedo por la forma de cómo se agreden. Y en cambio me da también mucho miedo cuando veo a niñas o adolescentes que están embarazadas porque al verlas me da miedo que algún día yo también tenga que pasar por eso y se impidan mis estudios mis sueños y metas que quiero cumplir”.

(Joseline, Gualaceo, Azuay).



Ese miedo repta entre líneas, entre las firmas y adhesiones como la que hace 21 años firmó el Ecuador en la Convención de los Derechos del Niño, como la promulgación, en el Ecuador, del Código de Niñez y Adolescencia hace nueve años; y la entrada en vigencia de la Constitución de la República del Ecuador (de las más progresistas de la región), hace cuatro años. La situación de la niñez y adolescencia en el país sigue siendo incierta, inconexa, violenta, excluyente, discriminatoria, machista (Informe Cartas de niñas).

En la IV Conferencia Mundial de la Mujer, Beijing, 1995, se visualizó la complejidad y diversidad de problemas que afrontan las niñas del mundo, con la complicidad, el desentendimiento o la ignorancia de la población de sus respectivos países. A más de la discriminación o indiferencia por el desarrollo físico, intelectual y afectivo de las niñas, se detectó la violencia ejercida sobre ellas a través de múltiples formas, cada vez más graves y de mayores consecuencias. Se vio que su situación es mucho más vulnerable que la de las mujeres adultas. Esta Conferencia trazó las líneas generales de acción para enfrentar los problemas de las niñas y para buscar soluciones.

Un ejemplo de lo alejados que están los códigos y leyes, de las crueles situaciones que viven las niñas: el Código de la Niñez y adolescencia, en su Art. 50, men-

ciona el “Derecho a la integridad personal.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que se respete su integridad personal, física, psicológica, cultural, afectiva y sexual. No podrán ser sometidos a torturas, tratos crueles y degradantes.

**Art. 51.- Derecho a la libertad personal, dignidad, reputación, honor e imagen.- Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que se respete:**

- a) **Su libertad, sin más limitaciones que las establecidas en la ley. Los progenitores y responsables de sus cuidados los orientarán en el ejercicio de este derecho; y,**
- b) **Su dignidad, autoestima, honra, reputación e imagen propia. Deberá proporcionárseles relaciones de calidez y buen trato fundamentadas en el reconocimiento de su dignidad y el respeto a las diferencias”.**

Lejos están de cumplirse las adhesiones, las leyes, la Constitución. Estas no tocan la realidad, el miedo no se ve, tampoco se ve el maltrato en las familias; es invisible la carencia de afecto de las niñas; es marcado el abandono y estructuras familiares rotas por migración o separación de sus padres, desconocimiento del padre o muerte de uno de los progenitores (a pesar de

que los hogares nucleares son la organización familiar más importante en el país, casi cada uno de 10 niños o niñas vive en hogares monoparentales)<sup>3</sup>. Miedo a la violencia, a sentir dolor físico, a que su sique sea lacerada con la violencia psicológica. Terror a ser violadas. A ser robadas:

“También me da miedo ese carro rojo y esa mujer quien un día intentó robarme pero gracias a Dios no me pasó nada”  
(Vanessa, Gualaceo, Azuay).

<sup>3</sup> Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia

“Quisiera que estén felices con nosotros un rato, pero a veces eso no sucede, siento que no tengo padres y que tengo que cuidarme yo misma, quisiera estar un rato con ustedes y espero que Dios me escuche para que ustedes entiendan cómo me siento sola y abandonada...”

(Mari, Gonzanamá, Loja).



Y se sienten solas... la soledad es profunda, muchas no tienen con quién compartir sus inquietudes, sus temores, sus ideales. En esa soledad se instalan, desde el miedo a los fantasmas, a las culebras, a la oscuridad hasta el miedo a la muerte de sus madres y quedarse más solas aún. Miedo a dejar de estudiar por la falta de trabajo, de dinero, de seguridad económica. Miedo porque su padre y su madre trabajan y ellas y sus hermanos están desprotegidos:



“Nuestro corazón está con miedo porque algunos hombres quieren violar a las mujeres, por eso tenemos miedo a ver a nuestro colegio y los padres dicen que está bien. Cuando está pasando algo en nuestro corazón, estamos con pena y triste y con ganas de avisar a nuestros padres y mis amigas me dan consejo”

(s/f, Cañar, Cañar).

“En mi vida he pasado con mis madres jugando, llorando y las estrellas decían ya no llores niña bonita, como era chiquita yo ni hice caso lo que me decía la estrella con sus brillantes y alumbrantes del cielo. Y mis padres me decían hija ya no llores más, te queremos mucho. Piénsate a estudiar. Ahora que soy grandecita me toca cuidar a mis mamitas con mis fuerzas grandes como la florcita de los andes”

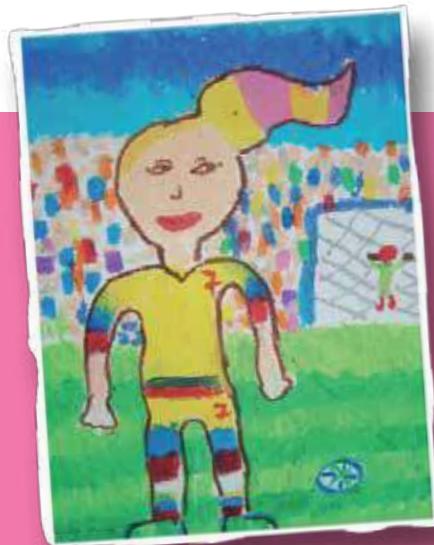
**(Maritza, Sigchos, Cotopaxi).**

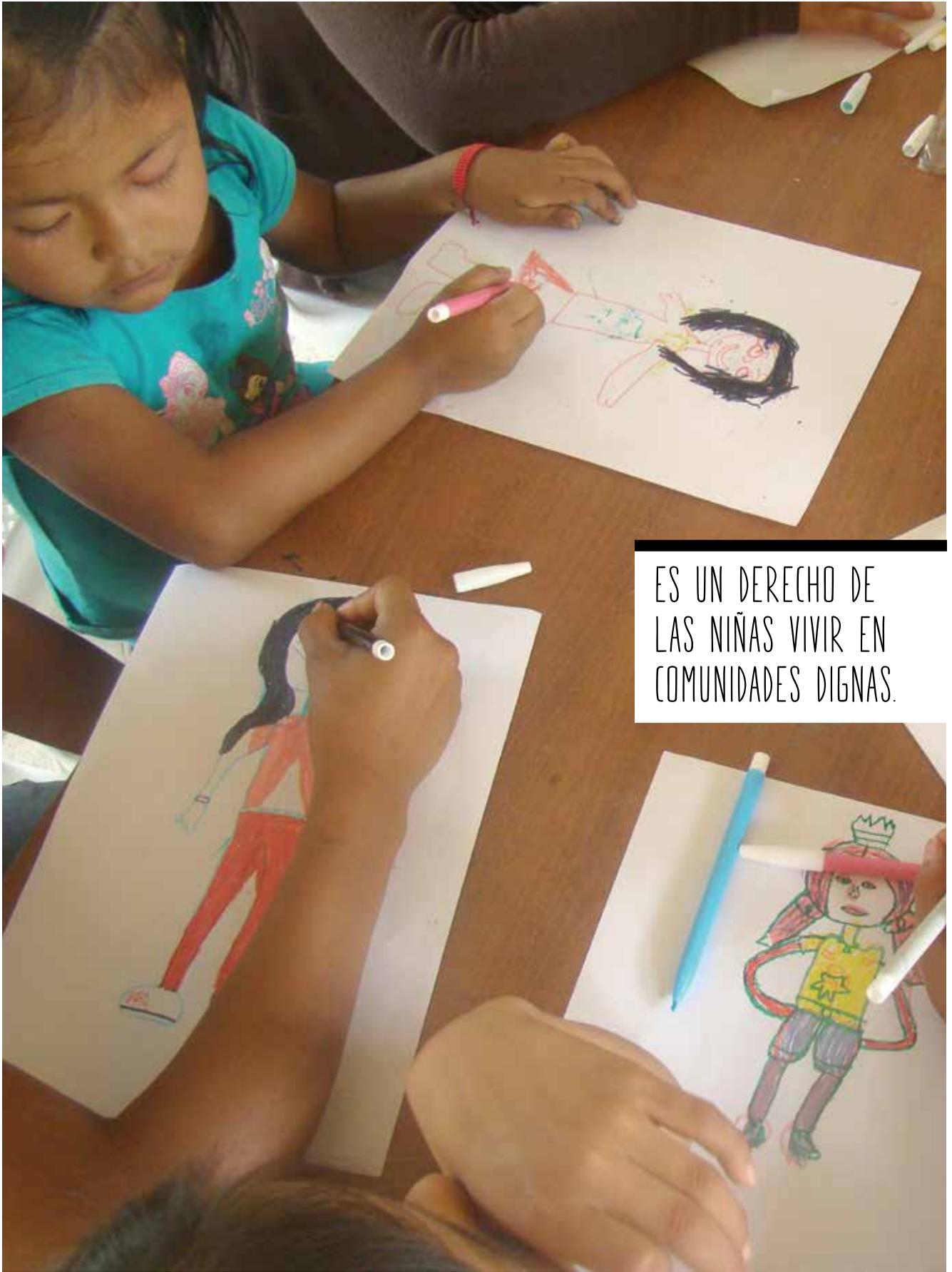
“Yo quiero que cambie el machismo, que ya no haya más dolor de las mujeres, que haya igualdad entre mujeres y hombres”

**(Jéssica, Cañar, Cañar).**

“Nací solo para ti, el ser más maravilloso. Tú lo eres todo en mi vida, mami, eres lo más importante, que el aire que respiro. Nunca podría vivir si no estás a mi lado, soy la persona más feliz desde que me trajiste a este mundo, por eso te quiero mucho, mami. En este día tan especial pediré a dios que me llene de mucha comprensión, ternura y amor para ti... a Dios le pido que te tenga con vida toda la vida... Que Dios te bendiga”

**(Bianca, Guayaquil, Guayas).**





ES UN DERECHO DE  
LAS NIÑAS VIVIR EN  
COMUNIDADES DIGNAS.

## Inseguridad: en cualquier esquina

Pueblos polvorientos, pueblos inundados, pueblos en un abandono total. Es un derecho de las niñas vivir en comunidades dignas, con los servicios básicos cubiertos (electricidad, alcantarillado, vías asfaltadas). Por eso, en las cartas el 23% de las niñas se refiere a los riesgos y peligros en el espacio público.

Las de las comunidades más alejadas piden al jefe máximo que les visite, esperan que con esa visita se realice el acto de magia que les dará todo lo que necesitan. Con su inocencia y su ansiedad por acceder a la educación, al mercado de trabajo, a las expresiones culturales, manifiestan el peligro en el que viven a diario cuando van en moto, cuando salen a las 4 de la mañana para ir a la escuela, al colegio.

**“Señor presidente de la república del Ecuador:**

...En nuestro pueblo necesitamos que nos arregle la carretera porque cuando venimos al colegio llegamos empolvadas y también queremos que le ponga alcantarilla en los ríos porque estamos peligrando la vida. Y ni Dios quiera que se nos rompa un río porque nos ahogamos...”

**(Jackeline, Simón Bolívar,  
Santa Elena).**

**Para el alcalde de Santa Elena:**

“Primero agradezco por leer esta carta, por favor necesito una ayuda para nuestra comunidad, en el asfaltado de calle o alcantarillado para que las personas que vivimos por acá no nos enfermemos de tanto polvo que hay. Con el agua potable todos los ciudadanos queremos un alcantarillado para ya no tener que vivir un trágico momento si agua, porque a veces nos ha tocado tomar agua de los pozos o ríos”

**(Yaritza, Simón Bolívar, Santa Elena).**



“En mi barrio donde vivo hay muchas calles oscuras y también no hay buses necesarios para trasladarse a estudiar solamente hay dos buses que a veces nos toca ir parados y cuando llueve demasiado como la carretera es de tierra el bus se queda apretado y nos toca bajarnos y empujarlo y nos ensuciamos el uniforme o los zapatos y las calles oscuras que hay están en muy mal estado porque hay piedras también hay espinas tunas y tenemos mucho miedo porque hace poco estaban los ladrones por las quebradas el motivo de esta pequeña carta es para pedir que nos ayuden con el alumbrado público desde ya les agradezco muchísimo”

**(Gloria, Paltas, Loja).**

“Esta carta se la dirijo hacia nuestro querido presidente Rafael Correa, que por favor ponga un poquito más de luz hacia mi recinto que no tenemos carretera, luz agua ni puente. Tenemos que andar en canoa en el invierno y por lo tanto eso es algo muy triste y sólido. Quisiera tener una cancha y lo felicito por todas sus obras como en el cantón Colimes y por lo tanto deseo que siga adelante apoyando a las personas que necesitan, por eso estoy escribiendo desde mi recinto Las Piñitas y también quiero que siga apoyando en nuestro colegio que siga apoyando con la bancas, los textos estudiantiles y muchas cosas más”.

**(Lissethe, Colimes, Guayas).**

El artículo 27 1. de la Convención sobre los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, enuncia que “Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social”. ¿Los gobiernos cumplen con la construcción de entornos seguros y protectores? El espacio público es percibido por las niñas en sus cartas como violento y altamente peligroso, les produce pánico, ansiedad. Los espacios públicos identificados como los más violentos son las calles, tiendas y lugares donde se vende alcohol. Palabras como borracho y chumado son un factor común en todas las escuelas de los barrios urbano-marginales. Esos espacios oscuros ponen en peligro su integridad.



La inseguridad crece en las ciudades... desamparo, agresividad, autodefensa, etc., con lo cual la población restringe su condición de ciudadanía y la ciudad disminuye su cualidad de espacio público por excelencia (Carrión, 2002).





“Mi carta es dirigida al señor alcalde porque las calles de mi barrio están de lastre y quiero que las arregle para que cuando llueva no se hagan feas las calles. También que en algunos lugares se requiere lámparas para las calles para que en la noche no haya peligro. Que en los tránsitos se pongan semáforos para que no haya peligro o accidentes”

**(Karol, Montecristi, Manabí).**

Es imprescindible para ellas estudiar en escuelas que tengan infraestructura firme y nueva, canchas deportivas, baños “para poder bañarnos cuando estamos cansados de jugar”. Piden buenos profesores. Laboratorios “para poder realizar actividades que estén en inmerso con la química y la física”. Bibliotecas para leer en el tiempo de receso. Algunas tienen que caminar kilómetros para trasladarse a las unidades educativas. Piden transporte, buenos caminos. No obstante, el desarrollo no llega a barrios marginales y parroquias rurales donde vive la mayoría de la población.



“Ec. Rafael Correa Delgado, Dios le bendiga con mi gusto me dirijo a usted, exponiéndole lo siguiente: En mi comunidad de Atahualpa hay una sola cancha de fútbol y los únicos que se adueñan son los hombres y a las mujeres y niñas nos excluyen al no dejarnos jugar. Solo espero que nos pueda ayudar en este caso no dándonos más canchas sino imponiendo la exclusión de niñas por qué nos hacen sentir inferiores a los demás. Pero le agradezco por las obras que ha realizado que le han servido de ayuda a mi comunidad”

**(Yahaira, Atahualpa, Santa Elena).**

Según la región en la que viven, las niñas solicitan sistemas de riego para la siembra, carreteras para sacar las cosechas de las fincas. Quieren vivienda, un lugar donde sentirse más cómodas “como por ejemplo un cuarto donde poder estar relajadas para poder hacer los deberes tranquilo”. Les faltan luz, agua potable, médicos, parques y levantan su queja de que los alcaldes deberían cumplir con lo ofrecido en sus discursos políticos.



“Las niñas somos el futuro del mundo y todas debemos ser felices. Debemos amarnos, cuidarnos de los peligros que tiene el mundo”

**(Belén, 24 de Mayo, Manabí).**



"Yo soy Doctora" (Joselyn, 16 años)

4 **V**IOLENCIA

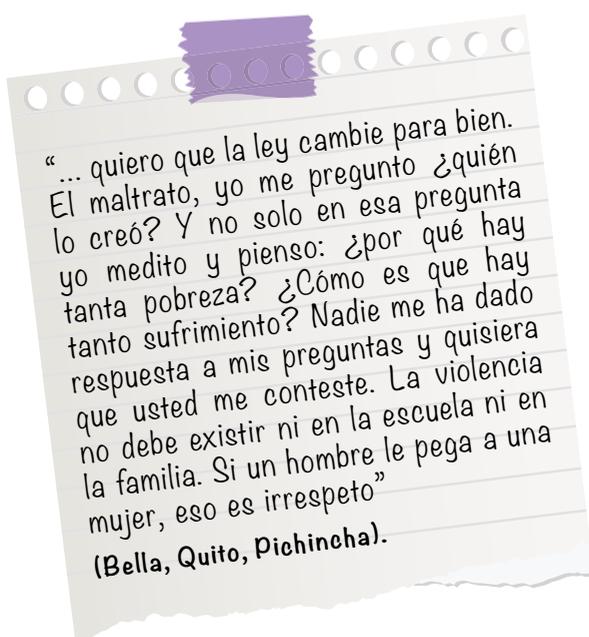


EN LAS CARTAS, **12%** DE LAS NIÑAS CUENTAN EXPERIENCIAS CON SUS COMPAÑEROS QUE VAN MÁS ALLÁ DEL BULLYING.

---

# ESE AGUJERO NEGRO

---



“... quiero que la ley cambie para bien. El maltrato, yo me pregunto ¿quién lo creó? Y no solo en esa pregunta yo medito y pienso: ¿por qué hay tanta pobreza? ¿Cómo es que hay tanto sufrimiento? Nadie me ha dado respuesta a mis preguntas y quisiera que usted me conteste. La violencia no debe existir ni en la escuela ni en la familia. Si un hombre le pega a una mujer, eso es irrespeto”  
(Bella, Quito, Pichincha).

Cuando se trabaja el tema de la violencia hacia las mujeres, lo primero que se advierte es cómo esta violencia se instaura sobre relaciones socialmente existentes de desigualdad, inequidad y subordinación de género. Si bien en la actualidad podemos señalar que se ha avanzado en la superación de algunas de estas desigualdades, las mismas existen aún, de maneras más explícitas o más sutiles, en el entramado social (Soldevilla s/f). Esa violencia se reproduce en los espacios de convivencia de las niñas, la casa, la escuela, el barrio. Y es más terrible y condenable porque ellas son seres indefensos que están recién conociendo el mundo para hacerse un lugar en él. Muchas veces, aunque los padres son responsables y les dan lo necesario, ellas reclaman el cariño y apoyo emocional. A veces, ese vacío las lleva a huir de sus hogares y casarse demasiado jóvenes, buscando en el matrimonio refugio a su soledad y abandono, pero se dan cuenta de que ese no era el camino y se arrepienten, aunque no tienen nada que hacer y se resignan a su nueva situación, reproduciendo el modelo de familia del que vienen.

Continúa reinando el patriarcado. Y, “el mal de la civilización es la mente patriarcal. No solo la sociedad patriarcal que hace que los machos predominen sobre las mujeres y tengan un acceso más fácil al poder y a

la economía, sino una forma de mentalidad que actualmente ya todos compartimos, hombres, mujeres y niños, contaminados por el mismo virus” (Naranjo s/f). Las mujeres, en general, tenemos dificultades en el

“Hay una cosa por la que me siento poco mal porque a veces nos insultan diciendo que somos menos que los hombres, pero no es así, las mujeres también somos iguales que los hombres...”

(Mónica, Cañar, Cañar).

ejercicio de nuestra ciudadanía, el acceso al trabajo, la distribución de la riqueza y el poder, porque todavía hay desigualdades en las posibilidades, en las costumbres, los valores y las mentalidades, en el acceso a la cultura y en el propio ejercicio de la libertad. Las niñas crecen con el temor de no poder ni siquiera ir tranquilas a la tienda de la esquina, subirse a un bus, caminar por la calle, ir a un parque. No pueden ser libres. Crece dentro de ellas, y a muchas las acompaña hasta siempre, un sentimiento de orfandad en la vida, de represión de sus más básicos deseos. Es como un monstruo invisible, instalado en el pecho, en la vagina, en la espalda, en la boca.

La violencia reptaba por las calles, avenidas, plazas... y en las salas de las casas, en los dormitorios, patios, cocinas. 47% de las niñas hablan de violencia en sus hogares, en la escuela o en el espacio público, 36% de ellas hablan de maltrato psicológico en sus hogares, 36% sufren violencia emocional en sus casas. La violencia se perpetúa y las niñas consideran que es normal: “aunque me hablen o me maltraten yo los quiero”

(Claudia, Celica, Loja).

Los diversos tipos de violencias de género son mencionados por las niñas en sus textos pues los viven a diario. Violencia física<sup>4</sup>: Todo acto de fuerza que cause, daño, dolor o sufrimiento físico en las personas agredidas cualquiera que sea el medio empleado y sus consecuencias. Violencia psicológica<sup>5</sup>: Constituye toda acción u omisión que cause daño, dolor, perturbación emocional, alteración psicológica disminución de la autoestima de la mujer o familiar agredido, “¡No grites Mamá! Solo quería saber quién es mi papi” (María, Naranjito, Guayas). Violencia sexual<sup>6</sup>: Se considera violencia sexual la imposición en el ejercicio de la sexualidad de una persona a la que se le obligue a tener relaciones o prácticas sexuales con el agresor o con terceros, mediante el uso de fuerza física, intimidación, amenazas o cualquier otro medio coercitivo.

#### **Violencia patrimonial:**

La transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer las necesidades de las víctimas<sup>7</sup>. Como ejemplo de violencia psicológica, una niña expresa que esta es peor que la física:

### **No me gusta que me digan apodos**

El bullying, como una forma de violencia, es mencionado frecuentemente. Las niñas son agredidas por su contextura física, por su situación económica, porque han vivido un embarazo. Es el caso de una adolescente que estuvo embarazada y perdió al bebé. Al regresar

“... yo quiero que los padres de familia no les insulten, porque los insultos duelen más que cuando les pegan. Yo ya tengo experiencia, a mí me insultan feo y eso queda en la mente, y cuando nos pegan con la correa eso ya pasa, yo sé que duele más, pero eso ya pasa, los insultos no...”

(s/f Suscal, Cañar).

<sup>4</sup> 1 Ley contra la violencia a la mujer y la familia, art. 4, literal a, b, c

<sup>5</sup> Ídem, <sup>6</sup> Ídem

<sup>7</sup> Convención Belém do Pará

al colegio, “todos sus compañeros le gritaban diciéndole que había matado a su bebé, que era una asesina, que nunca debía tener hijos porque les podía matar. Las amigas le juzgaban, y hasta sus propios padres...” (Flor, Azogues, Cañar).

En las cartas, 12% de las niñas cuentan experiencias con sus compañeros que van más allá del bullying.

Se evidencia que el trato entre niños y niñas tiene un alto grado de violencia. Los niños reproducen lo que a escala de sociedad se ha evidenciado, la violencia física es usada como manera de entablar relaciones. Las escuelas y el sistema no están abordando el tema de relaciones entre compañeros y las niñas se ven forzadas a usar la violencia como medio de defensa (Informe Cartas de Niñas, Plan Internacional).

“Por ser niña quisiera que los adultos entiendan y no nos maltraten diciendo que somos inferiores a los niños”  
(Florcita hermosa, Suscal, Cañar).

“...en el colegio no me gusta porque a veces se burlan o me echan apodos...”

(Janina, Loja).

“Yo en mi casa vivo bien pero en la escuela mis compañeros me ponen apodos feos como “Ballena”, “Tillo”, “Bombolla” y a mí no me gusta. En la escuela me gusta estudiar y jugar...”

(Nayeli).

“Cuando estaba en tercer año un compañero me ponía apodos como “Choclo” “Ninfuchis” y vi una dificultad de una niña que se llamaba Priscila y le pegaban le jalaban del pelo, le ponían apodos”

(Ninfa, Déleg, Cañar).

“Yo he visto que una amiga sufría de violencia, todos sus compañeros le molestaban, le decían “gorda”, “fea”, en fin varias cosas. Eso sí quisiera que cambie porque en la mayoría de las escuelas se sufre ese tipo de comportamientos”

(Kimberly, Gualaceo, Azuay).

“Cuando mi mamá me pega yo quiero que mi papá esté ahí, pero no puede hacerse eso. Mi papá es un cobarde por no tenerme a mí, yo solo estoy con el apellido de mi padrastro y mis hermanos me dicen “apellido robado eres”. Yo no quisiera que me digan eso a mí y a mi hermana pequeña, no quiero eso”

(Silvia, Suscal, Cañar).

“Yo no quiero que se haga esto en mi colegio, los niños comiencen a molestar a las niñas comiencen a manosearlas y ser abusadas, que se hagan un orden cuando los niños comienza a molestar a las niñas que lo expulse del colegio o baja el punto o su calificación. A veces los directores no nos hacen caso también tenemos que decirle a nuestro padres para que vengan a reclamar”

(Ruth, Guayaquil, Guayas).

## Violencia intrafamiliar: Detrás de las paredes

La familia es el núcleo en el que las niñas deberían crecer seguras y amadas. No obstante, la estructura familiar, en crisis en la sociedad actual, no es el nido cálido y seguro que necesitan para crecer sanas y felices. En provincias como Cañar y Azuay, mencionan la ausencia de sus padres o madres que emigraron para buscar mejores condiciones económicas para la familia. La migración es una aventura dolorosa de doble partida porque divide a las familias, se resquebraja el amor, el vacío afectivo es insalvable. Las niñas crecen a cargo de sus abuelas o sus tías.

Muchas son hijas de padres separados, la familia sin estructura, la madre jefa de hogar. Lo que más desean es que su padre y su madre vuelvan a juntarse. Ellos se pelean, van y vienen, dando prioridad a sus propios conflictos internos y dejando de lado las necesidades de sus hijas e hijos... Las niñas sufren por sus madres que sufren, por sus madres maltratadas. Lloran. No encuentran salida a su situación. Se sienten responsables por los males familiares, por la violencia del padre hacia la madre, por la falta de comunicación y cuestionan esas situaciones de violencia, es un callado traspaso de dolores y miedos

Según el Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia y el Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, en Ecuador el 40% de los niños, niñas y adolescentes de entre cinco y 17 años han sido agredidos en el ambiente intrafamiliar.

La falta de comprensión y la violencia llegan a tal punto que, algunas jóvenes optan por quitarse la vida. No encuentran solución a su soledad, a su abandono. Es fácil imaginar el agujero negro, la desesperación. En un mundo que las posterga, que las estigmatiza, las victimiza, no encuentran una puerta, una tabla de salvación. En el Ecuador el informe del Observatorio de Derechos de la Niñez y Adolescencia 2011, presenta “el suicidio como la primera causa de muerte evitable entre la población adolescente femenina, que usualmente está ligada al abuso sexual y al maltrato añadido a la pobreza y trabajo infantil: 43,5% mujeres frente a 33,9% de hombres.

“Señora por favor no maltrate a su hija mire que ella está chiquita y, eso se ve feo y a mí me da tanta pena y quiero denunciar con la DINAPEN<sup>8</sup> pero no puedo, esa señora es muy mala con su hija, por favor señora ya no la maltrate a esa niña no se desquite con ella, por lo que hace señora”

(Samia, Rocafuerte, Manabí).

“Marianela es mi prima, tiene esposo y tiene dos hijos, ella es una madre soltera, ella se casó en el colegio, se fue con el novio, las niñas son muy peleonas porque el esposo la maltrata mucho a mi prima. Mi mamá me pega mucho, ella con mi papá me retan mucho, mis hermanas son muy malas, no me quieren prestar los lápices de colores porque mi papá no quiere comprar los materiales. Mi tía me va a comprar los materiales que necesito”

(Andreina, El Azúcar, Santa Elena).

<sup>8</sup> El objetivo de la DINAPEN es garantizar el pleno ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes del Ecuador, consagrados en la Constitución de la República del Ecuador y en los convenios internacionales, con el establecimiento de medidas preventivas, de intervención y de capacitación a una Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes

“Mi familia vive muy mal porque mi papi tiene una ex novia y mi mami le reclama y mi papi se pone enojado y la coge y la pega y se va a la chacra y llega tarde a pedirle comida y mi mami le dice que no hay que darle de comida. Entonces él se pone enojado y le pega a mi mami y mis hermanos mayores le dicen que no le pegue a mami y él se pone enojado y los coge y los pega para que no la defiendan. Mi papi dice ustedes no deben entrometerse en lo que yo estoy haciendo, y les dice a mis hermanos que se vayan por otro lado. Y le dice a mi mami que entre a la casa para encerrarla y pegarla a su manera. Después de unos años mi mami dijo que se iba a ir a otro lado para que no la esté pegando y mi papi se puso a llorar y le dijo que de aquí en adelante ya no la va a pegar para que mi mami no se vaya. Pero todo lo que dijo mi papi fue una mentira y siguió con lo mismo que era antes. Mi papi la iba a pegar y mi mami le dijo que lo va a denunciar y de ahí nunca la pegó”

(Dilcia, Celica, Loja).

“...Una vez vi cuando un joven le pegaba a su hermana menor de 12 años, no supe qué hacer. Cuando la acompañé a su casa, ella estaba muy triste. Le pregunté: “¿Tus papás permiten que él te maltrate?” y ella dijo que él era el hermano mayor, que era el hombre de la casa y que debía obedecerlo. Tiempo después el hermano de la muchacha recapacitó ya que él se había ido a un viaje de trabajo, y llegó a su casa llorando de arrepentimiento y le pidió perdón a su hermana. Desde ese día nunca le levantó la mano y son inseparables. Aprendamos de estos dos hermanos que reaccionaron a tiempo y se dieron cuenta de que los niños y las niñas son iguales”

(Lissbeth, Chontamarca, Cañar).

“Mi problema que yo tengo en mi familia es que mis papás se pelean todo el tiempo, se gritan cosas muy horribles y a veces también nos tratan mal a nosotros y nosotros al escuchar eso como que nos llenamos de rencor, de odio porque casi siempre se pelean... Y por esto yo recomiendo a los papás si van a pelearse que no lo hagan frente a sus hijos porque ellos pueden ser lo mismo si llegan algún día a casarse y hasta pueden tratar mal a sus hijos y ellos por ese maltrato pueden decidir irse de la casa y tal vez ellos sigan una vida mal por la falta de sus padres... pueden correr riesgo en las calles y pueden ser abusados sexualmente por otras personas todo por la culpa de los padres que discuten al frente de sus hijos. Por eso nunca debemos pelear ni entre esposos ni amigos para poder llevar una vida mejor...”

(María, Palta, Loja).

“Mis padres siempre pelean, cuando pelean yo me pongo a llorar porque se dicen cosas muy feas. Yo quiero que mis padres no se pongan a pelear porque yo los quiero mucho. Cuando se pelean me quiero morir de tristeza para ya no seguir escuchando lo que se dicen. Yo quiero que no se peleen nunca, que vivamos en paz, en familia, como algunas personas que viven en paz”

**(Amanda, Portoviejo, Manabí).**



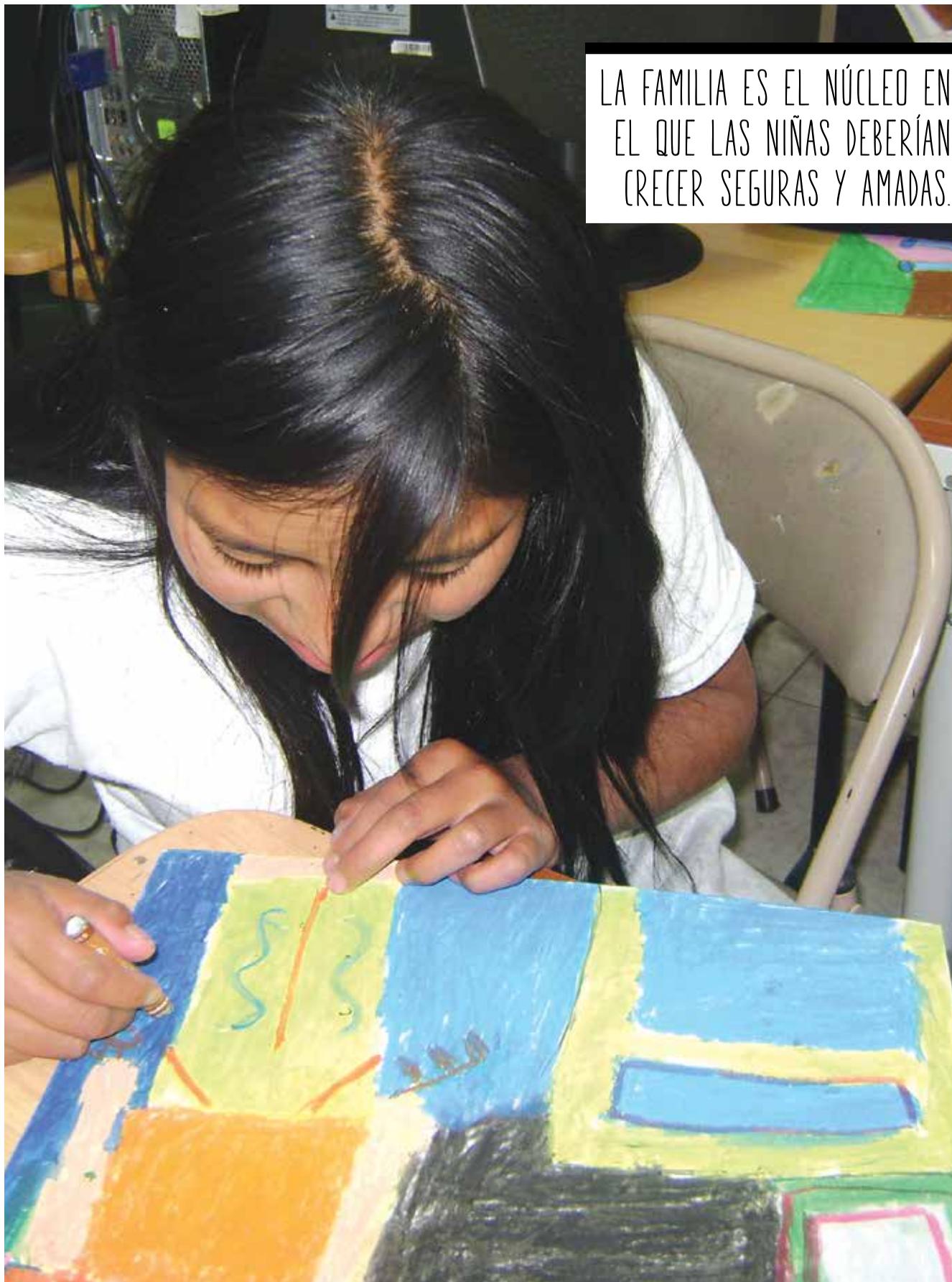
“Esta es una historia de un chica llamada Pati ella era una chica de un parecer muy triste, no le gustaba hablar pero era una buena alumna, tenía muchos problemas familiares, siempre cuando llegaba a su casa todo era insultos peleas y ella siempre pasaba llorando, sus ojos siempre estaban lagrimeando, ella ya estaba harta no sabía qué hacer y su problema siempre era que pensaba que nadie la quería que solo había nacido para el sufrimiento, pero lo que siempre hacía era estudiar era lo que más le gustaba pero un gran día ella iba caminando y se encontró a unos chicos en reunión y ella iba llorando y esos chicos y ellos le preguntaron qué era lo q le pasaba y les contó sus problemas pero ella era una niña la cual fue producto de una violación y sus padres siempre se lo repetían pero ella le gustó un chico y los 2 se enamoraron y sus padres cuando se enteraron la encerraron. No escribo más ustedes ya se lo han de imaginar lo que yo les pido es que sus padres sepan comprenderla y que en cada colegio haya una charla de padres para que ellos sepan nuestros problemas. Derechos para todos”

**(Wendy, Montalvo, Los Ríos).**

“En una familia muy cercana a mi hogar, hubo una adolescente que no recibió una buena orientación sobre lo que es el sexo, esa chica abandono el colegio y se hizo de compromiso, luego de algún tiempo ella quedó embarazada los padres de su esposo nunca estuvieron de acuerdo que su hijo se haya hecho de compromiso. Después de algún tiempo la adolescente, luego de haber pasado todo el ciclo del embarazo, con el desprecio de los padres de su esposo, después de algún tiempo la adolescente eran los celos. La chica ya cansada del maltrato que recibía por parte de su esposo, tomo lo peor decisión que es el suicidio, dejó abandonado a su hijo de apenas 3 años de edad. Esta historia nos dio a conocer lo difícil que es tener un hogar a muy temprana edad”

**(Samantha, Ventanas, Los Ríos).**

LA FAMILIA ES EL NÚCLEO EN  
EL QUE LAS NIÑAS DEBERÍAN  
CRECER SEGURAS Y AMADAS.





En medio de lo ilegible de la carta, se puede rescatar: “Te amo, te pido que me des una sonrisa, te quiero mucho” (Mayeli, Guayaquil, Guayas). Poco pide una niña que vive en un barrio marginal, en una casa de madera o caña, con techo de lata, a la cual se llega por un peligroso puente sobre pantanosas aguas (léase falta de servicios básicos, incertidumbre, desabrigo). El abandono, en casos como este, no es solo el cercano del padre o la madre. Es de las autoridades municipales, del Estado, que funcionan en desigualdad y anteponen privilegios discriminatorios sobre todo con las mujeres y las niñas que esperan el milagro.

¿Se cumplen las premisas de la Constitución que, en su Art. 45 reza que “...las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a la integridad física y psíquica; a su identidad, nombre y ciudadanía; a la salud integral y nutrición; a la educación y cultura, al deporte y recreación; a la seguridad social; a tener una familia y disfrutar de la convivencia familiar y comunitaria; a la participación social; al respeto de su libertad y dignidad; a ser consultados en los asuntos que les afecten; a educarse de manera prioritaria en su idioma y en los contextos culturales propios de sus pueblos y nacionalidades; y a recibir información acerca de sus progenitores o familiares ausentes, salvo que fuera perjudicial para su bienestar?”



Las condiciones de marginalidad en que se encuentran las niñas, se muestran en sus cartas. La Constitución y las leyes se quedan en los enunciados pues la mayoría de voces, en el ejercicio de las cartas, mostraron que viven en un mundo de agresión y falta de oportunidades. En todos los espacios.



“Para el presidente que nos apoye a las niñas de nuestro país que hay dificultades que las niñas somos especiales que a veces nos sentimos rechazadas que piensan que no tenemos sentimientos que no podemos hacer nada como estudiar que solo los hombres tienen derecho a estudiar a jugar que las mujeres tenemos que arreglar la casa cuidar a los animales que no podemos jugar fútbol porque nos van a decir machonas y si jugamos canicas o cualquier cosa de hombres que las niñas nos sentimos tristes nos dan ganas de llorar por cualquier cosa que nos hablan critican. Las niñas somos muy cariñosas amigables sonrientes en lo que hacemos somos las más inspiradas en nuestras cosas, que la violencia dificulta nuestros estudios o que nos embarazamos a muy temprana edad o el dinero para nuestros estudios que es muy necesario. Los hombres machistas nos dicen que no podemos hacer nada, ser policía o bombero entre muchas cosas más que eso es cosa de hombres y no de mujeres. Que se elimine la violencia en nuestro país, que las niñas también podemos hacer cosas grandes en nuestro país ser una doctora reconocida, ayudar a los demás”.

**(Orquídea, Pujilí, Cotopaxi).**



“Muchos hombres extraños o mis amigos creen que soy incapaz de hacer algo, hasta me han llegado a decir inútil, tonta, zonga, palabras que ni ellos ni mis padres se daban cuenta, imaginarían que esas palabras no me dolerían. Me causaban dolor. Muchas veces me he sentido incapaz de hacer algo, pero cuando me acordaba de los insultos, daba mi esfuerzo por salir adelante para que se dieran cuenta de que una mujer puede llegar alto, puede seguir sus sueños y ser una gran profesional”

**(Daniela, Azogues, Cañar).**

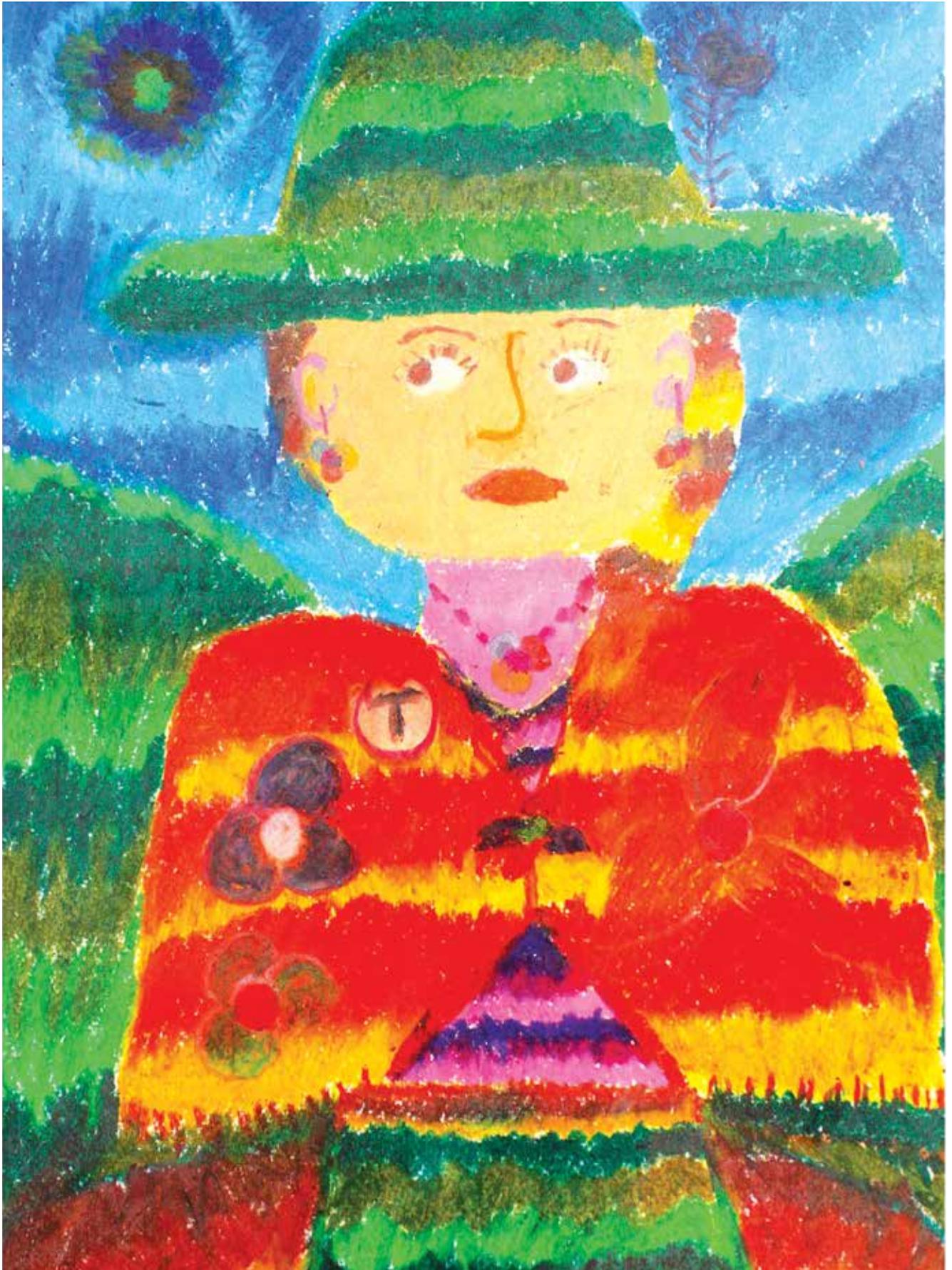
Y aunque las familias estén bajo el mismo techo, es tal la incomunicación que algunas niñas preferirían morir antes que continuar en una relación de agresiones e indiferencia por parte de los padres y madres. “A veces me quiero morir o desaparecerme porque mis padres se pelean mucho y eso me duele tanto, me lastima... ellos no me entienden y no creen en nada de lo que digo, siempre ponen atención a los comentarios de las gentes y casi nunca me creen y me duele tanto que quisiera morir para no tener problemas”

**(Mayra, Santa Ana, Manabí).**



“... nosotras vinimos al mundo a traer alegría y no para ser maltratadas...”

**(Yuly, 24 de Mayo, Manabí).**



"Yo soy Ingeniera en Ecoturismo" (María, 16 años)

5 **P**OBREZA



EN LAS CARTAS, **36%**  
DE LOS TESTIMONIOS  
HABLAN DE POBREZA.

---

## MÁS ALLÁ DE LOS LÍMITES

---

La pobreza es también una forma de violencia contra un vasto sector de la sociedad. Hambre, falta de vestido, de atención en salud, educación, trabajo, son la constante en la situación de vida de las niñas.



“Yo tengo falta de dinero, mi padre trabaja pero no le alcanza para todo. Nosotros lo entendemos, no podemos reprocharle nada, si no tiene qué puede hacer...”

(**Barbie, Espíndola, Loja**).

A pesar de que los indicadores muestran que la pobreza se ha acortado en nuestro país, esta es uno de los principales problemas y motivos de preocupación en la vida de todas las niñas que escribieron las cartas<sup>9</sup>.

En las cartas, 36% de los testimonios hablan de pobreza. De ahí que anhelan tener su profesión y dinero para

ayudar a sus familias y al resto de la humanidad. Para proteger a los animales y a toda expresión de vida. Trabajar para evitar a sus madres la preocupación de conseguir el dinero para mantenerlas.



“Yo quisiera que mi mamá algún día no tenga que trabajar... yo cómo desearía que el gobierno me dé una beca, así mi mamá no sufriría mucho...”

(**María Elvira, Cañar, Cañar**).

Entre los fenómenos que acarrea la pobreza, uno de los más acentuados es el alcoholismo. La mayoría de padres de las niñas tienen problemas con el alcohol (Según la OMS, Ecuador ocupa el noveno puesto en consumo de alcohol en América Latina). Ellas viven esa realidad de padres que, en la inconsciencia de la bebida, gritan, insultan, pegan y hasta llegan a matar. Esto afecta profundamente a las niñas en el desempeño de sus actividades cotidianas. En sus cartas piden a sus padres que dejen de beber.

Por otra parte, solicitan a los gobernantes mejor atención en salud, que los subcentros estén bien equipados.

<sup>9</sup> Según el INEC, la pobreza a nivel nacional en marzo de 2015 se ubicó en 24,12% en comparación al 24,55% de marzo de 2014. Para el mismo periodo, la pobreza a nivel rural varió de 40,91% en 2014 a 43,35% en 2015, con un incremento no significativo de 2,43 puntos porcentuales. La pobreza urbana en marzo de 2015 fue de 15,07%, cifra estadísticamente igual al 16,75% de marzo de 2014.

Que se construyan hospitales porque los subcentros no dan abasto. “Porque una enfermedad no tiene hora”<sup>10</sup>.



“Yo quisiera ser doctora porque veo que muchas personas mueren, por ejemplo, mi abuelo murió por falta de atención médica y algunas personas queridas. Vivo en un barrio con falta de agua potable, además está lejos de la ciudad pero eso no me quita las ganas de ser la mejor doctora. Mis padres también quisieron ser doctores, eso fue lo que me hizo decidir qué ser en un futuro y yo siento que lo puedo realizar” (Miriam, Celica, Loja).

En cuanto a educación piden mejor acceso a las escuelas. Algunos padres trabajan en la agricultura y no les alcanza el dinero para educación. Las niñas hablan de la necesidad de acceso a la tecnología, con internet, computadores, tablets, lo cual les permitirá hacer mejor sus tareas escolares. Que la universidad no sea pagada para poder “ingresar sin ningún inconveniente” y seguir con sus estudios.

Viven en casas humildes y solicitan apoyo para arreglarlas. Quieren trabajar para ayudar a sus padres a cubrir los gastos básicos. Algunas son hijas de mujeres jefas de hogar y solicitan ayuda para que las mamás –que se esfuerzan mucho por mandarlas a estudiar– tengan lo suficiente para alimentarlas, vestir las.

**Exigen que “se haga justicia” con los padres que han abandonado a sus familias. Que haya comprensión, apoyo para realizar sus sueños. Y tienen miedo de recibir de parte del presidente u otras autoridades una respuesta negativa.**

Muchas niñas muestran su preocupación por los niños y niñas que andan en las calles, mendigando, a veces empujados por sus propias madres y padres que no tienen fuentes de trabajo, carecen de vivienda, no pueden dar a sus hijos seguridad, vestido, alimento y educación.



“El maltrato infantil es común en la ciudad y yo quiero acabar. Ellos son obligados y me da mucha lástima, mendigan para traer el pan a su casa. Yo he visto cómo son maltratados y llegan a ser violados. Y (las madres) por mantener a sus hijos están dispuestas a prostituirse. Cada persona o niña como yo tiene el mismo derecho a tener una familia. Los niños son ingenuos, no entienden lo que es vivir en las calles”

(Selena, Portoviejo, Manabí).

Las niñas piden a gritos un cambio en esta sociedad peligrosa y violenta:



“Yo de grande quiero ser policía o doctora o chef o cortadora de pelo. Quisiera que no haya violencia, ya no al maltrato, que ya no haya discriminación a las niñas o adolescentes; que no haya embarazos, desintegramos al grupo, ya no haya las burlas, las matanzas, no a las violaciones como en las noticias pasan las matanzas, los suicidios y tristezas y un dolor en el corazón, por eso yo no quiero que a las niñas nos hagan aparte. Quisiera que no haya discriminación”

(Nathaly, Pujili, Cotopaxi).



“Mi situación es que quiero cambiarme de estos problemas que tengo en mi domicilio y en otros lugares. Que cuando yo tenía 14 años andaba tranquila y sincera mas no sabía nada del noviazgo. Pero una vez salí a la ciudad con mis familias y encontré a un chico, él me molestó preguntándome de todo. Y luego él sintió algo por mí y yo por él, sentíamos enamorados como un año y más. Después él me dijo sabes si tú me quieres de verdad demuéstrame de tu amor, y la verdad, yo no quise y él me culpaba que yo tenía otra persona aparte de él y por eso yo no quería hacer algo con él en la vida. Después yo fui maltratada con el primer novio que tenía, fui pegada solo por unos chismes que a él le contaban, pero yo me aguanté y más mis padres no sabían cómo era mi situación, mis padres me pegaban y hablaban. Y la verdad que yo soy buena con todos, no les decía nada y no les contaba nada a mis padres porque eran de mal genio. Pensaba que el hombre es de buena conducta pero salió la falsedad. La verdad de todo esto que yo quisiera cambiarme y quisiera tener un novio pero que sepa respetar y tener un buen trato, y que jamás haya problemas y ningunos ruidos asi como lo he tenido”

(Marisol, Las Naves, Bolívar).

## Extraño gusano

El jardín era el paraíso  
lo habitaban hadas de alas transparentes  
delicia de frutos y flores  
colas de los peces: arco iris

Un día el arco iris fue incendio  
pecado mortal  
un extraño gusano lamió mi inocencia  
pudo haber sido caricia de un hada  
pero era el abuelo, ojos bonitos  
viejo pervertido

El cielo se detuvo en mi cuerpo de siete años  
mis ojos se perdieron en la nada  
el jardín oscureció.  
Mamá con su vestido gris,  
papá en mangas de camisa

Nunca se lo conté a nadie (Carrasco, 2015)

El entorno cercano, la casa, la familia, es donde más peligro corren las niñas.

La familia. Los hombres. Hermanos, tíos, primos, abuelos, padrastros, parientes. “En el colegio los chicos manosean a las niñas en todas las partes de su cuerpo, también me ha hecho lo mismo un chico que no puedo decir el nombre” (Gisella). Hay cartas que hablan del abuso, del “morboseo”, que les tocan, les violan, les amenazan o quieren chantajearlas para que guarden silencio. El resultado: autoestima baja, culpa, intento de suicidio o suicidio. Si han quedado embarazadas, en algunos casos, llegan a casarse con el padre de su hijo pero casi siempre son maltratadas, también el hijo corre peligro pues intentan incluso matarle.

A veces el padre es el propio abuelo, el tío o el padrastro. A veces se conocen los casos, otras, la vergüenza es el ingrediente mayor. Y sufren en silencio, guardan el secreto. Entonces, llega la culpa, se instala en el cuerpo, en la memoria, y paraliza. Clarissa Pinkola Estés afirma que ciertos acontecimientos relacionados con el sexo, el amor, el dinero, la violencia y/u otras dificultades propias de la condición humana, son extremadamente vergonzosos y, por consiguiente, absolutamente imperdonables... (Pinkola, 2009).

Sin embargo, las niñas cargan con el peso de culpas ancestrales, de secretos incomprensibles que de tanto estar ocultos, se vuelven a todas luces verdades innegables. Ellas callan y si la familia se entera, calla también. El círculo de silencio aprieta, ahoga, perpetúa estas prácticas perversas de los hombres.

“Bueno voy a hablar sobre Evelyn, una niña de 12 años que fue violada por sus primos, a ella le daba miedo conversar con sus padres de lo que había sucedido. Pasaron los años y nunca se enteraron, y una vez justo le encontré al que le violó y a ella le daba mucho miedo y él le había amenazado que si contaba a alguien él iba a matar a su familia y ella de miedo no contaba a nadie. Ella por las noches lloraba, se sentía sucia, como que no valía, pensaba que la basura valía más que ella. Pero una vez le contó a su hermana y le dijo que no contara nada a nadie ni a sus padres. Evelyn se quiso quitar la vida, se quería suicidar, se tomó 30 pastillas, ya no quería seguir viviendo pero su hermana se dio cuenta y contó a sus padres. Bueno, ella se recuperó, eso lo dejaron como que no pasó nada pero pasaron 4 años y Evelyn sigue estando mal. Que no haya violencia de las niñas, niños y que sepan respetar a todos. NO A LA VIOLACION DE ADOLESCENTES”

**(Evelyn, Las Naves, Bolívar).**

Y más horroroso aún: las madres o los padres que saben de estas realidades, las ocultan (adolescentes sistemáticamente violadas por el padre, la madre conocedora, exigiendo a sus hijas que no hablen, que no digan, que callen); las ignoran o creen en las niñas. En ocasiones las culpan a ellas de provocar.

“...El asunto era una violación de una niña de 12 años, por unas personas desconocidas, pero esos malditos no tenían identificación. La niña que fue abusada tuvo que tener terapias por lo que estaba “sicosiada”... sus padres no le creían y decían que lo que le pasó fue con el gusto de ella misma y no tenían por qué denunciar a esas personas que le hicieron eso...”

**(s/f, Las Naves, Bolívar).**

“Fui yo cuando tenía 8 años fui abusada sexualmente por una persona familiar hasta los 10 años fue horrible todo comenzó cuando mi hermana era de una cooperación y desde ahí yo vivía donde mi abuelita paternal y de ahí fue que esa persona me iba a ver para disque ir al parque yo ilusionada iba, cuando me llevaba a un lugar muy feo había montes y nada más que montes este tormento fue 2 años, fue tan feo. Todo lo que quiero es que por favor los padres nunca pero nunca los dejen a los hijos, no les traten mal por favor que haya charlas con los padres para que ellos nos comprendan, tener una buena comunicación con sus hijos. Que las jóvenes no callen, que se desahoguen. Que no sufran solas. Esto es por lo que yo pasé es tan horrible no te deja vivir siempre se pasa atormentada. Confíen en Dios con tu fe. Dios te va a hacer olvidar. Dios te Ama” **(Joselyn, Naranjito, Guayas).**

El abuso sexual infantil es antes que nada un abuso de poder y su característica fundamental es la seducción, la manipulación del vínculo de confianza que el niño o niña tiene con el agresor, la imposición del silencio y el secreto, y la revelación tardía. Los agresores seleccionan, seducen, manipulan, abusan y silencian a niños y niñas. Un estudio de Save the Children reporta que ocurre en todas partes: en el hogar, en la familia, en el poblado, en la comunidad, en el lugar de trabajo, en los institutos de educación, en lugares solitarios, en sitios públicos, en entornos religiosos, así como en las prisiones, refugios gubernamentales y en burdeles. Save the Children afirma: “Los gobiernos son cautos en lo que respecta a interferir en la vida privada de los ciudadanos y, a veces, prefieren mantener las costumbres tradicionales y hacer caso omiso de los derechos de la niñez abusada”.

En las escuelas, los maestros figonean, espían, levantan faldas, buscan sitios y momentos ocultos para desfogar sus instintos. Acuden al chantaje con las notas, el pase de año, la autoridad.

## Pase de año

**Despertar  
banca fría  
metal**

**el hombre espiaba detrás de la puerta  
ofreció la mejor nota, el pase de año  
a cambio de mi orquídea intocada  
forzó mi casa, mis puertas y ventanas  
rompió el velo de mi templo  
hombre de aliento fétido, demonio  
provocó vergüenza, desazón**

**El camino de regreso se hizo largo  
qué inútiles me parecieron los cuadernos  
el desgarrado uniforme  
un hilillo de sangre bajaba por mis piernas  
ni el agua pudo lavarlo  
ni la necia prisión del hombre  
ni el cerco de leyes que inventaron  
Huele a muerte (Carrasco, 2015)**



“Delicia una niña de 9 años de edad estudia y está en quinto año de educación básica. Ella era una niña divertida y le gustaba jugar mucho y un día el director le llamó la atención por qué ella se portaba así. Pero el director le llamaba la atención para querer abusar de ella, le chantajeaba con cualquier cosa por lo que ella era divertida y ella se sintió adolorida confundida de tantas cosas que le decía y llegó un día en que el director la mandó a ver y la resultó violando. La niña ya no quería ni ir al colegio y la mamá le pregunto qué le había pasado y ella le contó todo lo que habían abusado de ella. Le dijeron que era necesario llevarla al doctor para ver qué había sucedido con esa violación y le hicieron un examen de embarazo y resultó embarazada”

(Delicia, Quinsaloma, Los Ríos).

“Deseo que las personas mayores cambien porque muchas de ellas no comparten las mismas ideas para que no haya maltrato, violencia, abuso a niños y niñas porque eso les lleva a tomar malas decisiones como el suicidio, nos lleva a la drogadicción, al alcoholismo y a muchos vicios más. Yo tengo una amiga que sufre mucho porque ella fue abusada sexualmente por un tío de ella y aunque ya tiene 16 años, siente que es incapaz de todo, se hace daño a sí misma, piensa que es la única forma de sentirse mejor, no convive con nadie y siente desprecio hacia las otras personas. Piensa que todos le pueden hacer daño, siente asco hacia su propio cuerpo. Deseo que los hombres fueran capaces de pensar el daño que causan. El papá no tiene el suficiente acercamiento con ella y hace como si ella no existiera y no es bueno. Lo único que deseo es que pueda sentirse feliz de verdad”

(Jessica).

La baja autoestima del niño o la niña y la educación sexual del silencio, siempre representa un factor de riesgo en el abuso. Y se culpabiliza a la víctima. Ya sea porque no regresó por el lugar que debía, se retrasó en el horario, salió sin permiso y todo lo que podamos imaginar. Este tipo de actitudes llega a ser una revictimización que agrava el trauma mismo (Soldevila et al.).

**El Código de la Niñez y Adolescencia, en su art. 48, dice que constituye abuso sexual todo contacto físico, sugerencia de naturaleza sexual, a los que se somete a un niño, niña o adolescente aún con su aparente consentimiento, mediante seducción, intimidación, engaños, amenazas o cualquier otro medio.**

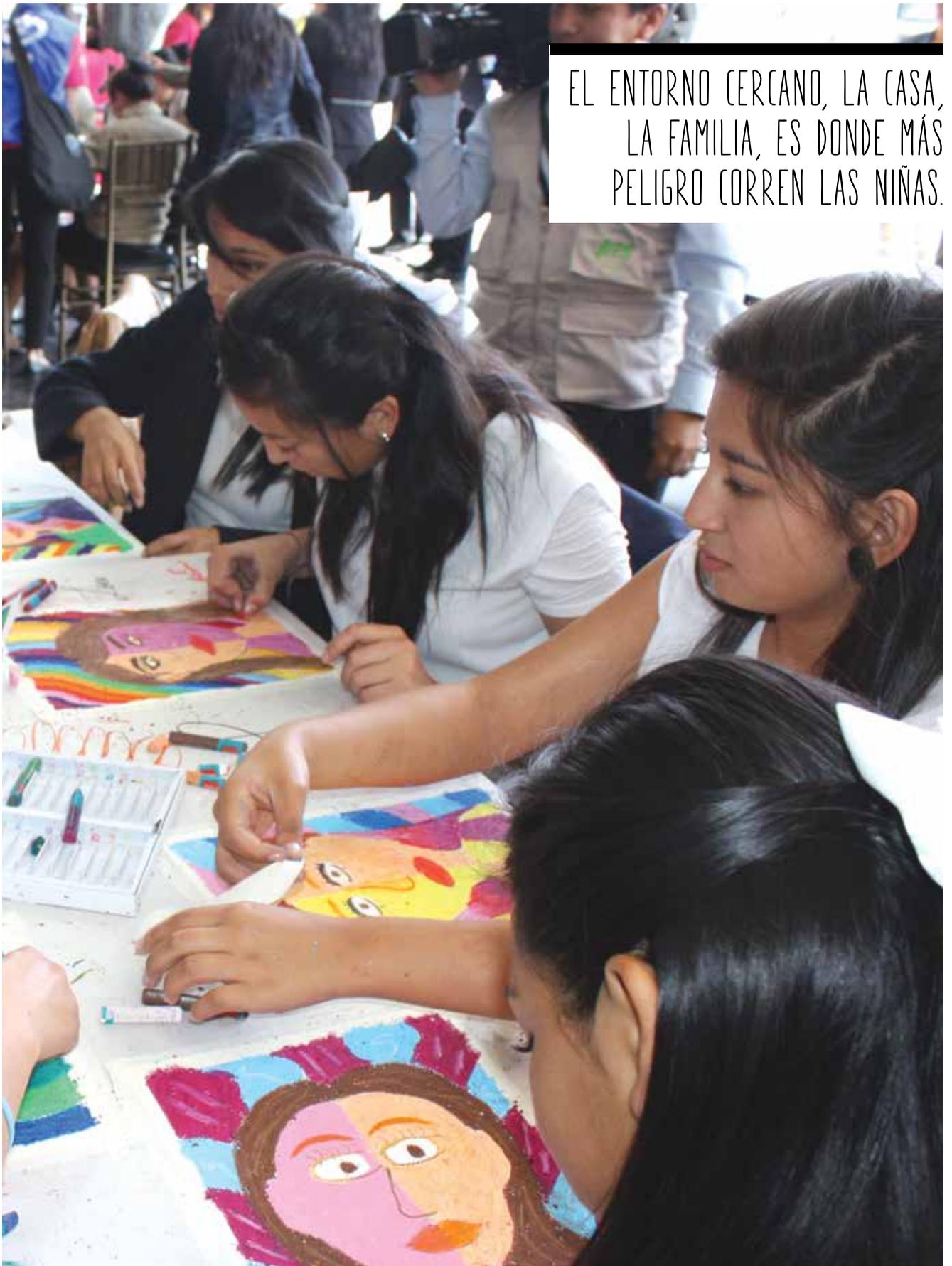
En los talleres se entrevistó a las niñas, quienes corroboraron lo escrito en las cartas. Con valentía hablaron

de los temas tratados, lo cual acentúa la necesidad de poner solución inmediata al tema del abuso.

- E:** ¿Y me decías que los niños abusan de las niñas?
- N:** No, que los señores saben abusarse de los niños. Así los adultos los chumados y los drogados.
- E:** ¿En la calle?
- N:** Sí
- E:** ¿Eso sabías de alguien?
- N:** Sí, es que donde yo vivo saben haber bastantes violaciones, unas chicas saben estar embarazadas, una chica que estaba en la escuela de mi amiga, se metió con un medio viejo y recién va a primer curso y ella ya no se va al colegio porque ya está de 8 meses.
- E:** ¿Y eso que te parece? ¿Está bien, está mal?
- N:** Está mal
- E:** ¿Por qué?

Porque los hombres se abusan de las chicas.

EL ENTORNO CERCANO, LA CASA,  
LA FAMILIA, ES DONDE MÁS  
PELIGRO CORREN LAS NIÑAS.



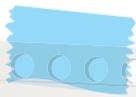


“...Yo me siento triste por no poder hacer algo por una amiga que su abuelo la viola todas las noches. Ella le dice a su madre y no le quiere creer. No sé qué hacer. Hace una semana ella le contó al padre. Él dijo que por qué no le contó antes, ella dijo que tenía miedo de que no la creyeran o que dejaran de verla como una niña. El abuelo escapó y hasta ahora no saben nada de él. Ella está arrepentida de haberles dicho. Yo quisiera que no haya hombres muy malos como los que roban, los que secuestran, los que abusan, los que maltratan...”

**(Darcy, Naranjito, Guayas).**

No es suficiente el castigo consignado en el Código Orgánico Integral Penal. Los cambios deben ser estructurales, modificar comportamientos de educadores, autoridades, familias.

Damaris, dueña de la carta. Mi mente y mi corazón tienen preguntas. Esta historia tiene mucho sentido para mí porque se trata de una de mis mejores amigas, a pesar de todo lo que pasó, siempre he estado con ella en las buenas y en las malas... En mi curso teníamos a nuestra tutora que era una persona de mucha confianza, una persona amable que nos trataba como si fuéramos sus hijas, ella se dio cuenta de que mi amiga estaba llorando y decidió preguntarle, casi hablaron toda la hora. Después a la salida del colegio vi a mi amiga más tranquila y decidí preguntarle, y me contó esto:



“Yo fui violada por mi hermano y esa es la razón de mi depresión... Al escuchar esto mi corazón latía tan rápido y mi mente tenía muchas preguntas, mis ojos botaban lágrimas pues yo entendía ese gran dolor aun siendo que no lo he vivido pero esas cosas duelen mucho, mucho más cuando es una persona que quieres. Lo único que hice es abrazarla y decirle que siempre estaría con ella en las buenas y en las malas porque para eso están las mejores amigas. Lo que más desearía en esta vida es que desaparezcán personas como esas que piensan que ellos son más que todo que no les interesan los sentimientos de los demás...”

**(Damaris, Las Naves, Bolívar).**

De las entrevistas, escuchando sus voces, su llanto, se pudieron sacar algunos testimonios conmovedores que se engarzan con cálculos que indican que “cada año más de 6 millones de niños/as sufren abuso severo en los países de la región y más de 80,000 mueren a causa de la violencia doméstica”. (Violence in Latin America and the Caribbean. A Framework for Action. Technical Study Sustainable Development Department Inter-American Development Bank. 1999).

En medio de llanto, una niña entrevistada cuenta:



“Un día en mi casa había que era tras una loma y dijeron que a mi papá le han contado los vecinos que a una chiquita de dos años le han violado, y allá donde yo vivo no hay luces, hay muy oscuro y por eso a nosotros nos gusta que mi mami nos baje a ver, cuando ya nos bajemos del bus a mí y a mi hermana y está muy oscuro y saben estar ahí abundando los señores. No quiero que haya violaciones y quiero que pongan luces por donde está oscuro”.



“...Aunque haya tantas dificultades siempre debemos seguir adelante y no quedarnos estancadas”

(s/f, Santa Ana, Manabí).



“Tengo una amiga a quien el primo la morbosea. Le dice cosas que no tiene que decirle y ella no les dice nada a sus padres por miedo a que le hagan algo malo. Muchas veces me cuenta que el primo le llama para ofrecerle plata o cosas de valor, pero con una condición y es que tenga relación con él. Y eso ha venido sucediendo desde muchos años cuando ella tenía más o menos 7 años de edad. Él siempre le decía que la quería mucho y que siempre la va a proteger. Un día los padres de mi amiga se fueron de viaje y dejaron a mi amiga y a sus hermanos en la casa con su primo, y él quiso abusar de ella ese día pero gracias a Dios no le hizo nada, pero él al día siguiente le dio plata para que no dijera nada a nadie. Y después de unos meses ella dejó de hablarle y sus padres le preguntaban que por qué no le hablaba a su primo y ella no les respondía, eso era todos los días pero hubo un día que sus padres decidieron ir a vivir a otra casa, para sentirse bien y a gusto. Todo iba muy bien pero el primo la seguía molestando... ella decidió bloquearlo en su celular pero él aun así él le dejaba mensajes de voz diciéndole que vaya a la casa para darle plata y si estaba decidida a tener relaciones sexuales. Pero ella no le contestaba porque ya la tenía harta y le dijo que no le moleste, que ella no iba a tener relaciones sexuales con él. Yo pido que haya un centro para las niñas, que les den charlas para que se puedan proteger y que no se dejen abusar o maltratar”

(María, Las Naves, Bolívar).



"Yo soy Secretaria" (Joselyn, 13 años)



6 **TRABAJO  
DOMÉSTICO**

EN LAS CARTAS, **78%** DE  
LAS NIÑAS CUENTAN QUE  
TRABAJAN EN SUS HOGARES.



---

## RARA VEZ COMPARTIDO

---

“Quiero ser libre. Mis papás me tratan mal, yo hago todo en mi casa, cocino, lavo, plancho, y aun así parezco mal. Desearía mucho que me ayudaran, yo una niña o tal vez mujer. Mi mamá se murió. Yo era feliz, ahora soy triste. Espero que me comprendan, necesito su ayuda”

(Sirena, Quito, Pichincha).

Las mujeres tenemos aún dificultades en el ejercicio de la ciudadanía: el reparto del trabajo, la distribución de la riqueza y el poder, porque todavía hay desigualdades en las posibilidades, en las costumbres, en los valores y las mentalidades...Hablar de ciudadanía es hablar de poder, de responsabilidad, de autonomía, de diversidad... y de libertad. (Alborch, 2006). Las niñas doblemente. Porque vivimos en una sociedad que considera que por ser pequeñas, por las edades que tienen, no pueden pensar ni decidir ni actuar.

Y en ese escenario de postergación, durante siglos, las mujeres han sido víctimas del encierro domésti-

co, como si el rol asignado naturalmente fuera el de servir a los demás, postergando su propia realización, sus sueños, su crecimiento como seres humanos. Descendientes de este modelo, las niñas son parte del círculo de cocinar, planchar, lavar, limpiar, atender a los demás. Eso significa, dejar de lado sus vidas, abandonar el estudio. Quieren salir a pasear, no pueden porque está la pila de platos, la ropa, la atención a los hermanos menores. Y si no lo hacen, viene el castigo, les pegan con correa, con veta de vaca. Quieren jugar, ese es un privilegio de los varones.

“Esta es la historia de alguien que por ser mujer no puede salir, solo sale con la mamá. Yo tengo un hermano, él sale no le exigen nada. Yo hago todo, cocino, lavo. Él come, no hace nada, mi mamá lo consiente...yo quisiera que mi mamá sea igual con todos, que no por ser mujer yo tengo que ser una esclava. Sé que no soy la única, hay muchas, por eso exijo que se haga justicia”

(Camila, Montalvo, Los Ríos).



“Yo soy una joven, no estoy estudiando, me dedico a los oficios de la casa, mi mamá no tiene un trabajo bueno ni mi papá tampoco. Necesito que nos ayude y por eso yo no estoy estudiando porque lo poquito que mis padres hacen no le alcanza. Por favor necesito que los ayuden por lo que hacen. Yo me boté de la escuela y tampoco llegué al colegio, llegué a quinto grado... Esta carta es para el presidente, yo quiero que no falte nada en nuestra casa, gracias mis amigos”

**(Cecibel, Guayaquil, Guayas).**

En cambio, como bien analiza Florence Thomas, de alguna manera para volverse “hombres de verdad”, y ser reconocidos en cuanto hombres como les exige implícitamente una cultura patriarcal, los varones necesitan “descontaminarse” de lo femenino-materno que invadió su infancia. Ser hombre se vuelve poco a poco para ellos no ser mujer. Alejarse de todo ese universo que significa lo femenino... para eso tendrán que ocupar terrenos tradicionalmente masculinos como la política, la guerra, los negocios; tendrán que estar en la calle o en el bar y practicar o apasionarse por deportes mayoritariamente masculinos como el fútbol, entre otros. Así, el trabajo doméstico seguirá siendo vivido como un terreno peligroso, una posible pérdida de identidad, una posible castración (Thomas, 2006). Entonces, los varones saldrán a jugar fútbol, a compartir con sus amigos, a conocer el mundo, a hacerse fuertes para enfrentarlo, mientras que las niñas seguirán entre el olor de las cebollas y el calor de las cacerolas, sirviéndoles, sumisas, atentas al menor movimiento de ellos.

El 18 de diciembre de 2013, el Gobierno de Ecuador depositó ante la Oficina Internacional del Trabajo el instrumento de ratificación del Convenio sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos, 2011 (núm. 189). De esta forma, Ecuador es el undécimo Estado miembro de la OIT y el quinto Estado miembro de América Latina en haber ratificado este Convenio que tiene por objeto mejorar las condiciones de vida y de trabajo

de decenas de millones de trabajadores domésticos en el mundo.

El gobierno nacional aprobó, en 2013, el Convenio 189 de la OIT que garantiza un trabajo decente para las y los trabajadores domésticos, por tanto, se reconocen sus derechos primordiales; específicamente el derecho a ser respetados, una vida decorosa, remuneraciones y retribuciones justas. No obstante, en lo privado, en la vida familiar y doméstica, las niñas son las que realizan este trabajo silencioso y no remunerado, naturalizado y remarcado por el sistema de consumo. La publicidad invade, insiste, ataca. Son las mujeres desde pequeñas las que usarán los detergentes, los limpiadores de pisos, las nuevas marcas de alimentos, sábanas, toallas, vajillas.



“Es triste decir que ahora los padres de familia deciden mandar a los niños a la escuela y que las niñas no tienen derecho de estudiar, que solo ellas tienen que hacer las cosas de la cocina y las tareas domésticas. Los padres de familia están perdiendo el cariño de sus hijas y solo se dedican a maltratar y pueden perder a su niña, ella puede irse de la casa y no habrá la risa que siempre sabían escuchar, la casa estará sola, solo habrá silencio y una casa vacía. Todos los padres y madre dediquen tiempo a sus hijos y sobre todo a sus hijas. Y sobre todo quítense de la cabeza que las niñas no tienen derecho a estudiar porque tienen todos los derechos”

**(Gabriela, Chordeleg, Azuay).**

PORQUE VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD  
QUE CONSIDERA QUE POR LAS  
EDADES QUE TIENEN, NO PUEDEN  
PENSAR NI DECIDIR NI ACTUAR.



“Yo María nací un 16 de Febrero de 1998, mi historia empieza así, mi madre no contaba con todos los recursos para todos nosotros, éramos siete hermanos y mi padre estaba lejos. Mi mamá, desesperada, tomó una decisión de regalarme a quienes ahora son mis tíos y padrinos. Mi mamá reflexionó y luego no lo hizo. Yo crecí, también cuidaba de mis hermanos pequeños porque mi mamá se unió con mi papá, así también ayudaba a hacer actividades de la casa; terminé la escuela en un barrio cercano de la casa de mis papás... a la edad de 12 años mis padres decidieron mandarme a la casa de mis padrinos y tíos, allí estudio el colegio a distancia de todos los sábados pero yo tenía que hacer varias cosas en la casa de mi tía como: barrer, lavar, cocinar, planchar, etc. Ellos siempre estuvieron pendientes de mí, aunque muchas de las veces me discriminaban. Mis padres me visitan todos los domingos y yo a ellos frecuentemente, hoy estudio en un colegio técnico y mi meta es tener una familia integra y ser cosmetóloga. Cuando quiero desahogarme voy a la Iglesia y le cuento a la virgencita de Guadalupe la cual me abandonó, admiro a mi madre por su esfuerzo y dedicación a todos sus hijos” (María).

“... Porque somos mujeres también los padres dicen qué debemos hacer. Nos dan la obligación de cuidar a los hermanos y que debemos lavar la ropa, cocinar, lavar los platos, en vez de estudiar, ayudamos a nuestros hermanos y dicen que los hermanos sí pueden estudiar y que las mujeres no podemos estudiar. Y quiero que mejoren la violencia y el embarazo y algunas mujeres que se embarazan y se casan sin cumplir los sueños. Yo quiero cumplir mi sueño”

(Rosana, Sigchos, Cotopaxi).

“... Rafael Correa que decreta la ley que los niños tienen los mismos derechos en ayudar en los trabajos domésticos y nosotras las niñas los mismos derechos que los niños en jugar futbol y otros deportes...”

(Nayelly, Anconcito, Santa Elena).

“Yo María les cuento que cuando llego de la escuela no me recibe nadie, caliento la comida, lavo los platos y hago mis deberes. Me da miedo la oscuridad y los borrachos y los drogadictos. A mí lo que me gusta es estudiar y jugar y yo le digo al alcalde que ponga focos en Oyacoto”

(María, Oyacoto, Pichincha).

“A mí me dan mucha pena las niñas maltratadas y que son explotadas, porque ellas no se merecen eso. A la final no son premiadas con cosas buenas sino con trabajo infantil doméstico. A veces las violan. Qué pena con estas chicas, ojalá a mí no me toque esa mala vida”

(s/f, Portoviejo, Manabí).

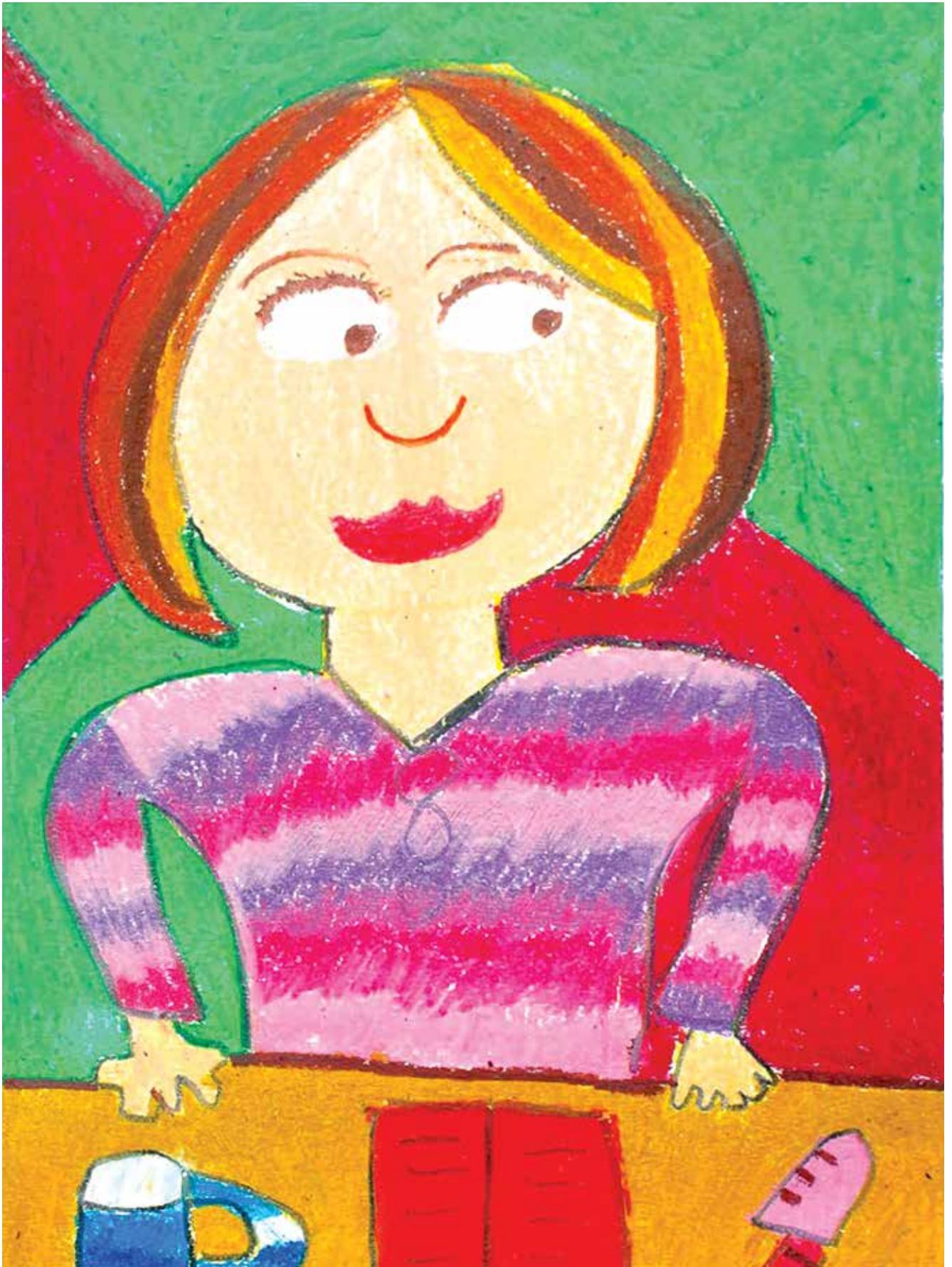
“Yo quiero ser doctora pero mi mamá no quiere. Yo no tengo papá, yo mismo trabajo para estudiar. Yo ando a Troncal para sacar plata. Mi papá es muerto hace 12 años...”

(María Simona, Suscal, Cañar).

“Aprendí a que nadie me discrimine, aprendí a decir ¡alto!”

(Dayana, San Agustín de Callo, Cotopaxi).





"Yo soy Periodista" (Daniela, 11 años)

7 **E** DUCACIÓN



UN FUERTE IMPEDIMENTO  
PARA MUCHAS DE LAS  
NIÑAS ES LA  
DESIGUALDAD DE GÉNERO.

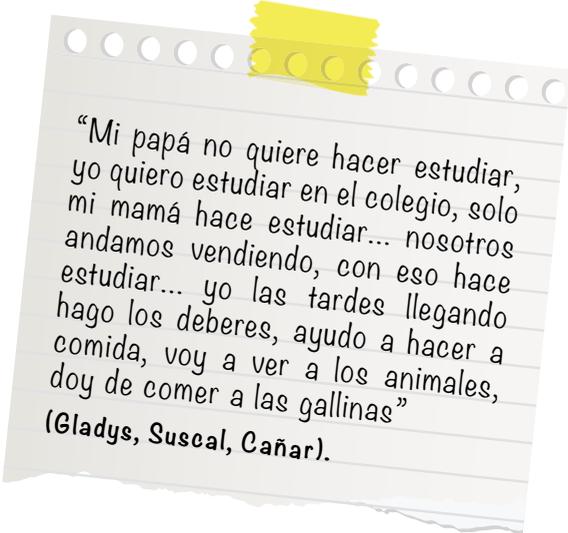
---

## MÁS QUE UN DERECHO UNA LUCHA

---

El poder de la educación es sorprendente pues salva vidas y transforma futuros  
(Nigel Chapman)<sup>11</sup>

En todas las provincias donde escribieron sus cartas, las niñas quieren estudiar y tener una profesión y luego ayudar a sus familias, enseñar a sus hermanitos, no pelear, vivir tranquilas y felices. Vencer el machismo. Muchas incluso anteponen esta necesidad a su deseo de casarse y tener sus propios hogares. Cumplir sus sueños a como dé lugar. Lo tienen claro: en las cartas, 43% de ellas manifiesta que no quieren dejar de estudiar. No obstante, en comunidades indígenas, por encima de su deseo de seguir estudiando, están las necesidades familiares y la tendencia es que ellas dejen el estudio; tienen que cuidar los borregos, los caballos, las vacas, (“por eso no hago deberes”) y hay impedimentos reales de la vida cotidiana.



“Mi papá no quiere hacer estudiar, yo quiero estudiar en el colegio, solo mi mamá hace estudiar... nosotros andamos vendiendo, con eso hace estudiar... yo las tardes llegando hago los deberes, ayudo a hacer a comida, voy a ver a los animales, doy de comer a las gallinas”  
(Gladys, Suscal, Cañar).

Un fuerte impedimento para muchas de las niñas es la desigualdad de género, la concepción patriarcal y machista por parte de los adultos de que los niños son los que deben ir a la escuela y las niñas al trabajo doméstico.

<sup>11</sup> Director Ejecutivo de Plan International



“Yo como niña siento la necesidad de que se den talleres de concientización hacia las personas adultas sobre que todos tenemos los mismos derechos, tanto las niñas como los niños porque yo he visto que personas mayores tienen la idea de que los niños deben estudiar y las niñas deben aprender a cocinar y hacer todos los quehaceres de la casa...”

**(Abigail, Gualaceo, Azuay).**

“Querida mamá, estoy muy contenta, estudiando. Gracias por hacerme estudiar, te prometo que voy a seguir estudiando... te pido que sigas apoyando mucho a mí y a mi hermanos. Cuida mucho a mi papá, querida mamá, no sabes cuánto te amo y te extraño... yo estoy estudiando porque va a servir a mí misma y aunque mi hermanito no quiera estudiar, yo seguiré estudiando... Que te cuides mucho mamita”

**(María, Guamate, Chimborazo).**

Otras tienen el sueño de la gran ciudad, ir a la capital, con la ilusión de que allí van a conseguir un sitio, un estatus, siguiendo el brillo falso de las luminarias. Según datos del Censo del 2001, el 39% de la población vive en la zona rural y el 61% en la urbana, mientras que del Censo de 1950 se desprende que el 29% vivía en las ciudades y el 71% lo hacía en el campo. Esto responde a que la alternativa de mejorar la calidad de vida en cuanto al acceso a más y mejores servicios es un factor fundamental en la decisión de migrar (Cobo, 2010).

En sus cartas, las niñas lamentan tener familias grandes y que sus padres no cuenten con el dinero para poder pagar sus estudios y cumplir sus sueños. Y hablan del sufrimiento que les causa a ellas y a sus familias el hecho de ser pobres, lo cual conlleva dificultades para

entrar al colegio. La pobreza es como una sombra que les preocupa, “que nuestros padres no tengan dinero y ahí nosotras no podamos cumplir nuestro sueño. Pero yo, ¡cuánto deseo ser alguien en la vida!”.

La educación (interrumpir los estudios), entendida como un derecho inalienable de las niñas, es un tema fuerte en las cartas, y muestra que el abandono de la escuela o colegio es un problema que sigue latente en el país y debe ser una prioridad del Estado. El hecho de realizar los talleres en lugares de educación formal, sus propias escuelas, puede haber inducido a que hablen de educación tan reiterativamente y que de alguna forma se sientan obligadas a mencionar el tema. Algunas, preocupadas por la falta de acceso de otras niñas a la educación, lamentan este hecho y hacen un llamado para que estas niñas marginadas luchen por sus derechos.



“Niñas, ustedes que nunca tuvieron estudios, les escribo esta carta para decirles que yo estudio y voy bien en el colegio. Está mal que nunca hayan estudiado, que nunca hubieran sabido nada de lo que nosotros estamos aprendiendo en el colegio. Sigán luchando por lo suyo...”

**(Jamileth, Montecristi, Manabí).**

Seis de cada diez adolescentes blanco mestizos asisten al bachillerato, mientras que solo cuatro de cada diez adolescentes indígenas o afros lo hace (Observatorio de los derechos de la niñez y adolescencia).

Saben cuán importante es la educación para acceder al mercado de trabajo, las niñas de las zonas rurales de la sierra piden educación para ellas, útiles escolares, escuelas, buenas aulas, profesores. Ellas mismas quieren ser profesoras para multiplicar los conocimientos entre las niñas y niños de sus comunidades.

“Yo cuando sea grande quiero ser una licenciada y defender a los niños que están en la calle trabajando, limpiando zapatos y quiero seguir para adelante y no quiero quedar atrás, quiero seguir hasta universidad”

**(Blanca, Guamate, Chimborazo).**

Si la institución educativa entendiera que “La finalidad principal no es la de ajustar a los estudiantes a la sociedad existente; en vez de eso, el propósito principal es estimular sus pasiones, imaginaciones e intelectos para que sean movidos a desafiar a las fuerzas sociales, políticas y económicas que pesan tanto en sus vidas” (Giroux, en Roldán, 2009), no habría tantos niños, niñas y adolescentes desertores ni tantas puertas cerradas para quienes todavía conservan el sueño.

Teniendo en cuenta que las causas de los fenómenos sociales pueden estar asociadas tanto a las realizaciones inadecuadas como a lo que se deja de hacer o dicho de otra manera “a lo cometido y a lo omitido”...

al pensar en la desescolarización, como un fenómeno particular que refuerza la exclusión social negando el derecho a la educación, es importante prestarle especial atención a las omisiones de la escuela, en lo referente al reconocimiento de las experiencias de los niños, niñas y adolescentes, por el peso que ellas tienen en la constitución de su subjetividad individual y su identidad colectiva (Roldán, 2009).

Las niñas quieren ayudar a sus familias, tener un título universitario, ser profesionales sobre todo para contribuir al bienestar de los demás. Y recomiendan a todas las niñas y niños .

“que no dejen de estudiar, que no se den por vencidos aunque tengan malestares en la familia. Que no se dejen llevar por los problemas. Aprender es difícil pero enseñar a otros no es difícil”

**(Marisol, Sigchos, Cotopaxi).**

Siempre piensan en los demás, en compartir con sus familias y ser felices.



“Mi sueño es seguir el estudio, y ser algo en la vida para tener mejor futuro para mi familia y también para los demás. Yo tengo un sueño que quiero cumplir, de ser ingeniera... Mis padres sufrían de no saber leer y escribir porque los padres no les han puesto en el estudio. Por esa razón mi sueño es seguir estudiando, sacar adelante a mi familia. Yo creo que es bueno que todos y todas tengamos derecho a todo. Yo quiero que sea todo igual entre hombres y mujeres, no la desigualdad. Este mensaje está dedicado a todos los que no hacen estudiar a sus hijos”

**(Mary, Sigchos, Cotopaxi).**

Valentina sueña con terminar de estudiar, ser ingeniera agrónoma, viajar, estudiar idiomas, tratar de no enamorarse, quiere que sus papás la ayuden a cumplir su sueño. Otro sueño suyo es ayudar a los niños necesitados y cuidar a los huerfanitos “cuando sea grande” (Valentina, Maca Grande, Cotopaxi).

Algunas niñas ponen el ejemplo de sus propias madres que, por casarse muy jóvenes o embarazarse, dejaron sus estudios... historias de migración a la ciudad grande, de trabajo sacrificado, de escuela nocturna... varios hijos, esposo celoso... estudios truncados. Este es un ejemplo de vida que quieren evitar. “Aunque todos sabemos que la vida no es color de rosa, tenemos que sufrir, estudiar para ser alguien a futuro, estudiar para llegar a ser lo que nuestros padres no pudieron ser” (Cindy, Piedra Grande, Echeandía, Bolívar).

Algunas que se han casado muy jóvenes, los maridos no les dejan estudiar, son maltratadas y deben quedarse en la casa, dedicadas a las labores domésticas, llorando, sufriendo, frustradas. Con el casamiento las ventanas de la casa parecen clausuradas, encierro forzado, amas de casa oscuras e indefinidas, doble figura en el espejo, en el fondo las que quieren ser y de frente las que simplemente están.

“... Mi sueño es ser abogada para defender a muchas personas pobres y sacar a muchas familias y niños de la pobreza y la miseria. Mi preocupación es que no alcance la plata o el dinero para poder sobresalir en los estudios, o la vez que una persona mala nos quiera hacer daño y quedarnos embarazadas y así no podré desempeñarme en el estudio”

**(Mariposita, Guantualó, Cotopaxi).**

“Para el presidente de la república Rafael Correa quiero decirle con mucho respeto que mi sueño es ser una profesional. Odontóloga es la profesión que quiero seguir pero hoy hay muchas dificultades y quisiera que los profesores nos enseñen bien para poder ser una persona que realmente sepa para no hacer las cosas mal. Que nos escuche cómo me siento. Me siento muy triste porque yo quiero ir a estudiar en la ciudad para poder tener una enseñanza de calidad y con tecnología muy avanzada porque para los lugares deshabitados no nos brindan ayuda. Por eso yo quiero estudiar en la ciudad pero no sé si puedo ingresar al establecimiento que quiero por lo que están sectorizando pero yo quiero estudiar para ser profesional y así poder ayudar a las personas. Por favor quiero que sea más fácil estudiar con buena enseñanza y tecnología”

**(Estrella, Pujili, Cotopaxi).**

Y por favor le pido que las niñas estudien y que faciliten las matrículas en el país porque hay algunas niñas que trabajan porque no les alcanza el dinero para ir a estudiar y quiero que le facilite las matrículas...

**(Nelly, Tambo, Santa Elena).**

“...Yo me siento orgullosa de estudiar y de tener una familia feliz. Para yo tener una familia feliz tengo que esforzarme en mis estudios, por eso yo quiero que mi familia tenga buena salud y estén felices de que yo estudie y trabaje, para que sea una buena profesional”

**(Katherin, Portoviejo, Manabí).**

“... Yo quisiera que les permitieran a todas las niñas estudiar y que no las hagan subir agua en burros, porque ella es una niña, que no sean maltratadas, que los padres les ayuden”

**(Gissela, 24 de Mayo, Manabí)**

“... Cuando yo era niña era tan feliz, jugaba, estudiaba y cuando terminé la escuela mi papá me dijo: “tú eres mujer, no vas a entrar al colegio”. Mi mamá estaba embarazada, tenía que cuidarla y por eso no estudié, 13 años. Cuando tenía 17 yo misma empecé a salir adelante e ingresé al colegio...”

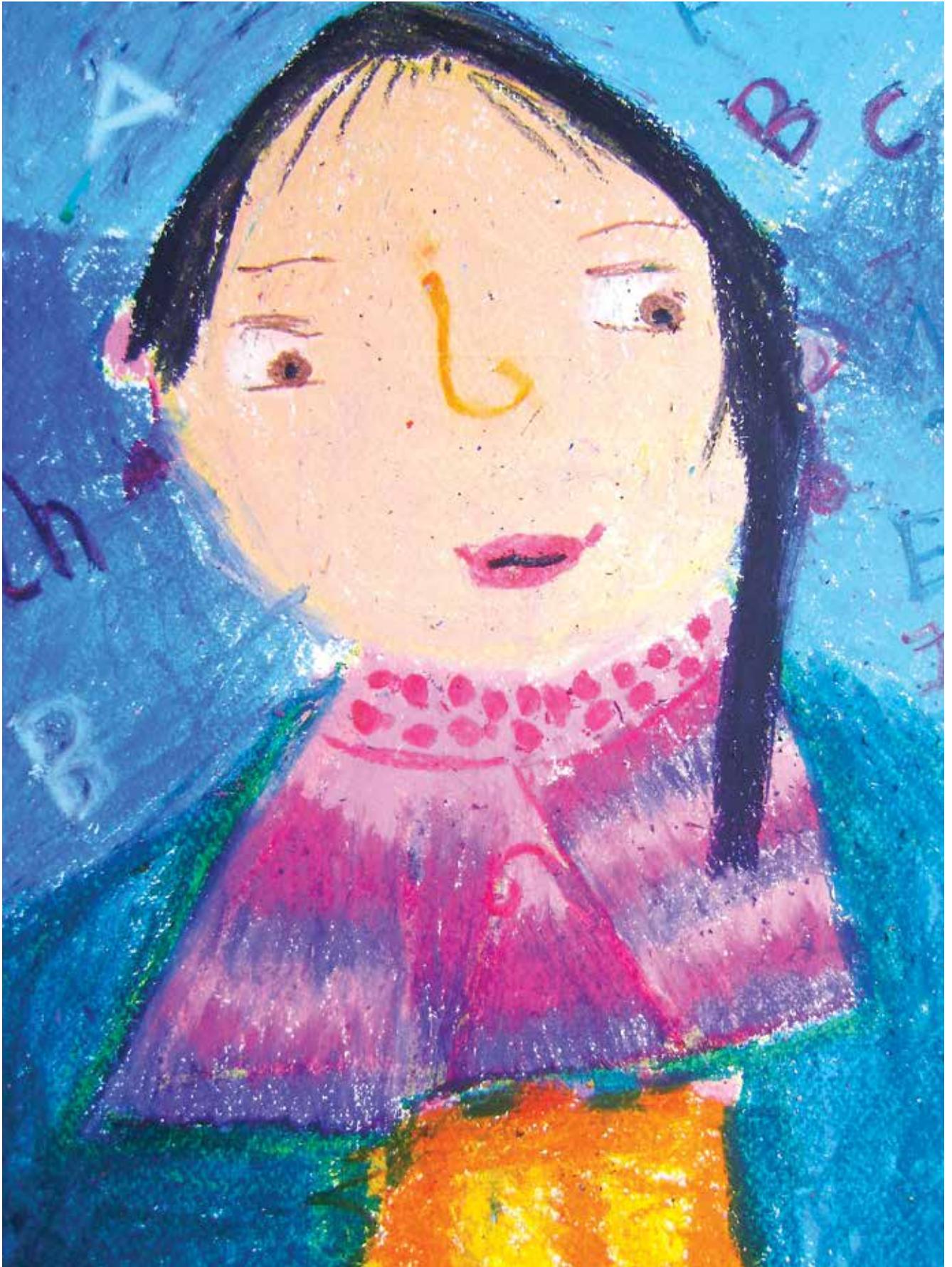
**(s/f, Suscal, Cañar).**

“En mi vida he experimentado que no hay nada más bueno que el cuidado de una mamá para poder estudiar necesito mucho de ella porque me protege cuando me siento triste me alegra, si estoy enferma me cuida sé que a mi lado no está mi papá para que le apoye a mi mamá y a mí pero yo quisiera que cambie porque a mí no me parece bien que mi papa este separado de mi mama. Lo que yo siento es mucha alegría porque mi mamá ella me apoya para poder estudiar, para que algún día sea una profesional y yo de mi parte voy a poner todo porque no quiero decepcionarle a mi mamá y cuando tenga mi sueño no voy acabar de darle gracias a Dios por tener una mamá tan buena que siempre me ha apoyado en toda mi vida sentirme tan alegre de tener una mamá tan buena por esa razón lo que tengo hoy no puedo olvidar tengo que recordar que cuando era pequeña siempre he soñado tener un buen instituto donde podré educarme con buenos profesores o licenciado”

**(Anghi, Azogues, Cañar).**

**“La educación es vida para el bien de las niñas”**

**(s/n, Guamote, Chimborazo).**



"Yo soy Profesora de Matemáticas" (Janeth, 12 años)

8 EMBARAZO

SEGÚN CUENTAN LAS NIÑAS,  
**94%** HAN TENIDO CERCA UN  
CASO DE EMBARAZO ADOLESCENTE



---

## NIÑAS QUE SON MADRES ANTES DE HORA

---

No se trata de confinarlas ni de condenarlas. No se trata solo de ilustrarlas para que usen correctamente una toalla higiénica o sepan ver la lámina del sistema reproductivo. Es enseñarles a conocer y amar sus cuerpos desde temprana edad, entender su funcionamiento biológico y también el ser profundo que –ancestralmente– nos conectaba con la Diosa, con el poder de curar, de usar hierbas, colores, cristales.

¿Cómo sienten las niñas sus cuerpos? ¿Cómo los viven? En el patriarcado, los hombres consideran que el cuerpo de las mujeres les pertenece. En los matriarcados, las mujeres curaban, su saber estaba conectado al nacimiento, la muerte y la fuerza vital. Esto sucumbió con la sumersión del poder personal

de las mujeres en la cultura, la política, la religión, bajo el yugo del patriarcado. En la inquisición, con el nuevo establecimiento médico masculino, se abolió la curación de las mujeres y la medicina se tomó como negocio. Las curadoras morían por el pecado de tener el conocimiento del que carecía la medicina (Stein, 2001). Actualmente, ese poder está oculto en lo más hondo del ser de las mujeres. De ahí el desconocimiento de nosotras mismas, de nuestros cuerpos. De ahí que hay niñas que son madres antes de hora, muchas como producto de violaciones, otras por huir de sus hogares y casarse a temprana edad. Otras por entregarse a sus enamorados (los dueños de sus cuerpos) para darles la prueba de amor.

En la mayoría de casos, las madres o padres no aceptan el proceso de crecimiento de sus hijas, la necesidad natural de tener una pareja. Es tal el rechazo que a veces las empujan a dejar la casa y juntarse con sus parejas, niñas casándose o conviviendo con su novio porque el padre o la madre no lo aceptan. Niñas que se casan aun antes de dejar los juguetes, que huyen de hogares donde no las comprenden, de la violencia familiar, pensando que van a un mundo mejor. Pero la cadena se repite.



“Tengo 14 años y me casé por problemas familiares, algo que es muy difícil de afrontar. Te doy un consejo, no te cases porque eso no te lleva a ningún lado. Mira, yo sufro porque por la culpa de mi esposo, mi mamá no me habla y mi hermano se alejó de mí. Eso es muy triste porque te aleja de tu familia. Yo lloro porque no tengo a mi mamá, la tengo pero lejos de mí. Estaba a punto de matarme pero un amigo muy especial me ayudó y me dio la fortaleza para seguir adelante”

**(Mi bebita, Guayaquil, Guayas).**



“Lo que yo quiero dar a conocer es sobre el embarazo de dos primas. No creo que ninguna la esté pasando bien, en la cara se les nota la tristeza y el sufrimiento más los malestares del embarazo. Ninguna tiene el apoyo de la mamá, de mis tías, pero al menos la una tiene la oportunidad de que el hijo se lo cuide la suegra. La otra vive en Portoviejo con el marido, pero él no es una persona de confianza y siento pena por ellos”

**(Aracely, Portoviejo, Manabí).**

Los medios de comunicación publican alarmantes datos (que el mismo Gobierno maneja), sobre el embarazo adolescente: más del 17% de las jóvenes ecuatorianas de entre 15 y 19 años son madres, la segunda mayor tasa de América Latina, tras Venezuela. En 2010, el último año del que hay cifras oficiales, el 20% de los partos en el país fue de adolescentes, quienes dieron a luz a más de 60.600 niños. Además, menores de entre 10 y 14 años tuvieron cerca de 1.100 hijos ese año.

Según cuentan las niñas (94% han tenido cerca un caso de embarazo adolescente), la causa de los embarazos adolescentes son violaciones en la misma familia, los amigos del colegio, los novios que piden la prueba de amor. Los hombres desatan su instinto y abandonan, ellas quedan con la responsabilidad del hijo, muchas rechazadas por sus padres y madres, pocas acogidas y apoyadas. Algunas logran terminar sus estudios, la mayoría son estigmatizadas por ser madres y muchas puertas se cierran a su crecimiento.

Los testimonios señalan cómo las violaciones y los embarazos provocan la revictimización de las niñas y adolescentes ya que al embarazarse son discriminadas por personas cercanas y familiares, sobre todo hombres. Se evidencia en las cartas la ausencia de



“Una vez una amiga de mi hermana llegó a mi casa pidiendo posada porque la mamá le había echado porque ella se había embarazado y ya no iba al colegio porque le daba vergüenza. La amiga de mi hermana mayor se quedó con nosotras casi como un mes aunque ella no lo decía, cualquiera podía notar la preocupación y la tristeza que ella sentía, el padre del hijo que ella esperaba no aparecía desde que se enteró que la novia estaba embarazada. Casi ya cerca de cumplir los dos meses ella se fue a vivir con una tía ella. Cuando ya estaba cerca de tener al bebé la tía que la cuidaba murió y otra vez no tenía a donde ir y mi mamá le ofreció que se quedara con nosotros hasta que tuviera al bebé. La chica sufría porque la mamá no se preocupaba de ella, cuando tuvo al bebé de unos cinco días de nacido la mamá de la chica llegó y le pidió perdón a la hija por no ayudarla cuando ella la necesitaba, entonces ella sin pensarlo le perdonó y volvió con ella... Por eso digo para que se protejan las chicas para que no les pase lo que le pasa a ella. Y ojala nunca me suceda eso. Ni ningún caso horrible”

**(Johana, Gualaceo, Azuay).**



“Lo que me preocupa mucho en esta vida son los embarazos prematuros en mis compañeras, es triste ver que ellas siendo niñas y con un futuro por delante se destruyen por estar embarazadas, y la sociedad les discrimina, les insultan, sin pensar siquiera cuál es el motivo de ese embarazo. Yo quisiera que eso cambie, no quisiera seguir viendo niñas cuidando a otras niñas”

(Elizabeth, Azogues, Cañar).

apoyo a adolescentes embarazadas o a víctimas de cualquier tipo de violencia más aun la sexual.

Muchas de ellas, cuando están embarazadas, son rechazadas por sus madres y padres. Algunas son echadas de sus casas, otras escapan de morir a manos de padres o madres que dicen sentirse defraudados, traicionados. A veces el novio las abandona, “se arruina su futuro”, los amigos las discriminan.

Otras salen adelante solas, trabajan, cuidan a sus hijos y no pueden volver a estudiar pues no tienen apoyo de sus familias y la responsabilidad de madres las agobia. Se ven cartas en las que se refieren a sus propias



“La niñas tenemos un gran derecho como jugar, estudiar, bailar, comer, pero algunas niñas no tienen esos derechos. A algunas les maltratan, les abusan, se quedan embarazadas y sus mamás les maltratan y les dicen que se larguen de sus hogares porque mancharon a su familia con dolor y habladuría. Y la niña se va triste para buscar otro hogar en la calle, en el basurero y en otros lugares donde vivir. Y ella se siente preocupada porque cómo va a mantener a su bebé...”

(Rosa Cecilia, Suscal, Cañar).

madres como ejemplo de mujeres que solas sacaron adelante a sus hijos e hijas.

Algunas niñas están conscientes de que el embarazo “es uno de los muy terroríficos que podrían impedir nuestros sueños porque una mujer con hijos ya no puede ni como estudiar porque les quita el tiempo, ya hay que darle de comer y estar atenta con el bebé y así poco a poco va dejando de estudiar y, en muchos casos, si llegan a saber le mandan fuera de la casa como no tienen dinero tiene que ver la forma de cuidar a su hijo”

(Niña, Sigchos, Cotopaxi).

**Temen quedar embarazadas, pero aunque exista ese temor, si llegaran a correr ese peligro, no sabrían cómo enfrentarlo. Son pocas las que confiesan que han logrado salir huyendo del agresor. Otras cuentan lo que les pasó a la vecina, a la prima, a la hermana.**



“...Cuando están embarazadas se ponen tristes y lloran y algunas chicas salen adelante con su hija, aunque se han ido dejándoles, mantienen a sus hijas con amor y cariño y otras mujeres quieren abortar por haberles dejado su marido. Las mujeres embarazadas viven en las calles y se enferman y mueren en la calle. No eran felices ni alegres, eran tristes y no vivían felices en sus hogares. Una amiga se fue lejos y no la volví a ver. Ella tenía 13 años cuando su padrastro la había violado y se fue con su tía lejos de aquí... me daba pena de ella y de otras niñas. Deseo que las niñas no sufran con nadie, que vivan felices”

(Karina, Suscal, Cañar).

“En este caso se relata la historia de una joven que no pudo terminar sus estudios porque fue abusada por sus propios amigos. Ella estudiaba en una escuela cercana a su casa... tuvo la oportunidad de llegar hasta segundo curso y pocos días después ella fue violada cuando regresaba a su casa. Al día siguiente tenía que ir a su colegio como todos los días pero ella estaba encerrada en su cuarto llorando y los padres al ver que no salía se preocuparon y fueron a ver y la encontraron desangrada tirada en el piso y corrieron a pedir auxilio y después de pocas horas ya se encontraba en la clínica y sus padres preocupados le preguntaron al médico lo que le había pasado y el médico les informó que había sido violada. La joven de 15 años quedó embarazada pero los padres decidieron apoyarla en todo pero ella decidió ya no volver a estudiar porque ella había quedado traumada por lo que le había pasado”

**(Isamar: de la carta, Las Naves, Bolívar).**

“...Quisiera que se tome mucho en cuenta estas situaciones creo que aunque sea irresponsabilidad para los adolescentes, nuestros padres deben apoyarnos y no hacernos sentir solas. Cierta profesora de Mishel le prohibió la matrícula por estar embarazada, Mishel no se dio vencida y ahora tiene sus metas bien planteadas ¡El derecho a educarnos y prepararnos no se le debe de negar a nadie!”

“Había una vez una chica llamada Marcia que estaba estudiando en un colegio y que tenía un novio y ella cuando estaba en quinto curso quedó embarazada. Un día los padres se enteraron que estaba embarazada y la echaron de la casa para siempre. Pero la chica pudo superarse y al fin pudo estudiar porque tenía un gran deber de cuidar a su hijo y no cumplió su sueño”

**(Marcia seudónimo Nuevo Amanecer, Pisagua Montalvo, Los Ríos).**

“...Si una niña está embarazada, su mamá le pega, le maltrata, le manda sacando de casa. El papi del hijo no reconoce ni da apellido. La niña sufre porque no puede ir a donde el papá. Si fuera ido llevando a casarse no estarían pasando esas cosas, y le rompe el corazón si fuera tenido hijo no era bueno porque las mamás les maltratan porque han tenido hijo. Una amiga mía estaba embarazada, la mamá de ella le dijo “no quiero que esté en esa casa porque me das náuseas porque estás con esa barriga, lárgate de mi casa, no quiero verte en mi casa”. Ahora agradezco a mi mamita porque ha luchado por nosotros si no fuera luchado nosotros no estaríamos en colegio ahora cuando salga del colegio tengo que buscar trabajo para seguir adelante, si yo no trabajo no podría sacar adelante a mi mamá, ahora mi mamá está enferma no podemos de donde sacar el dinero si yo pudiera estar teniendo mi papá lo haría sufrir como hizo a nosotros”

**(Zoila, Suscal, Cañar).**

SE EVIDENCIA EN LAS CARTAS  
LA AUSENCIA DE APOYO A  
ADOLESCENTES EMBARAZADAS



“...Me siento decepcionada de mis padres porque desde cuando yo era pequeña de 8 meses, me dejaron abandonada y no tuve el cariño de ninguno de los dos. Cada uno tiene su hogar y yo ya también. No sé si seguir estudiando por el motivo del dinero. Mi esposo también estudia y recién este año va a salir. Quiero que le dé un trabajo para así tener las cosas y seguir adelante. Yo no quiero ver sufrir a mi bebé, yo quiero verla feliz y contenta...”

**(Joselyn, Simon Bolívar,  
Santa Elena).**

“... A todas partes vamos juntos. Fuimos un año y meses de enamorados, me hui con él a formar una familia. Él tenía que irse a un curso de la comisión de tránsito y me dejó con su mamá. Ella me quiere mucho y yo a ella como mi mamá... mi esposo antes de irse le prometió que iba a terminar mis estudios. Y así fue, estoy en 5B informática, estoy embarazada de un hermoso bebé varón, tengo cinco meses y mi marido es un profesional y estamos contentos y yo voy a terminar mis estudios con el apoyo de mi mamá, suegra y esposo. Feliz con mi bebé y con los que me rodean”

**(Yali, Pisagua, Montalvo, Los Ríos).**

“Hay una prima mía que está embarazada y solo tiene 13 años y es muy difícil porque ella está estudiando y todo se burlan de ella y siempre está muy triste y eso a mí me afecta porque yo me preocupo por ella porque es muy importante para mí, y está muy triste porque tienen que mantener a su hijo y no va a poder cumplir su sueño. Y es peor porque el padre no se quiere hacer cargo de ella ni del niño. A veces pienso como dará luz, seguro debe ser difícil porque solo tienen 13 años y sus papás le hablan mucho, le pegan y quieren mandarle sacando de la casa. Y no porque tiene hijo sino porque puede en el estudio porque se entretiene en su hijo o pensando en el futuro. Pensando en cómo ganarse la vida con un hijo como mantenerle como estudiar pensando en el niño que lleva dentro de su vientre. Seguro debe ser muy difícil para ella poder ser niña. Quiero que el futuro de todas las niñas termine con un y vivieron felices por siempre porque las niñas como los niños tenemos derechos”

**(Lisbeth, Suscal, Cañar).**

Pocas historias tienen un final feliz. Pocas se han liberado del estigma de la Eva que pierde a Adán y a toda la humanidad por dejarse tentar por la serpiente. Porque la carga religiosa que relaciona al cuerpo con el pecado ha hecho que el cuerpo de las mujeres sea considerado impuro, vinculado con el deseo, con el pecado original (Fundación Nuestros Jóvenes, 2013).

Niñas que advierten a sus compañeras para que respeten sus cuerpos y se cuiden.

“Pido que todas las adolescentes meditemos y si tenemos relaciones cuidarnos porque al mundo no se traen criaturas para sufrir sino para que disfruten de lo bella que es la vida. Quiero que la juventud sea más responsable”

**(Sthefanía, Pisagua, Montalvo, Los Ríos).**

“Yo quisiera que mejore la información sobre la educación sexual para que así se pueda bajar el número de adolescentes embarazadas y que se hable más sobre los derechos de niños y niñas... quisiera que cambie la forma de pensar de las personas cuando ven a una adolescente embarazada porque tal vez no fue culpa de ella y mejor tratar de ayudarla para que no se sienta mal o discriminada y no caiga en depresión o quiera abortar, porque igual el bebé que viene en camino no pidió venir al mundo y no tiene la culpa de nada...”

**(Carla, Gualaceo, Azuay).**

“Que se elimine el trabajo infantil porque hay niñas que dejan el estudio por el trabajo y todas tenemos derecho a estudiar. Yo conozco una chica que no sabe leer bien porque no pudo estudiar. Ella salió embarazada y tiene dos hijos. Tiene 15 años y me contó que cuando el primer hijo nació, ella tenía 13 y ella tenía miedo, al niño lo quería regalar pero ahora ya es feliz con sus dos hijos y su marido que, en realidad, no es el papá de los niños”

**(Nathaly, Portoviejo, Manabí).**

## Estigma

Un grotesco volumen ensancha mi piel  
se acabaron baile y coqueteo  
niña muralla turbulenta  
el mundo hiere mi decencia  
fracaso, vergüenza, inscripción  
pequeño bulto indeseado  
bulto de sangre y latido  
nadie me dijo que el placer se convertía en gente  
juego, cuerpos enredados  
desamparo

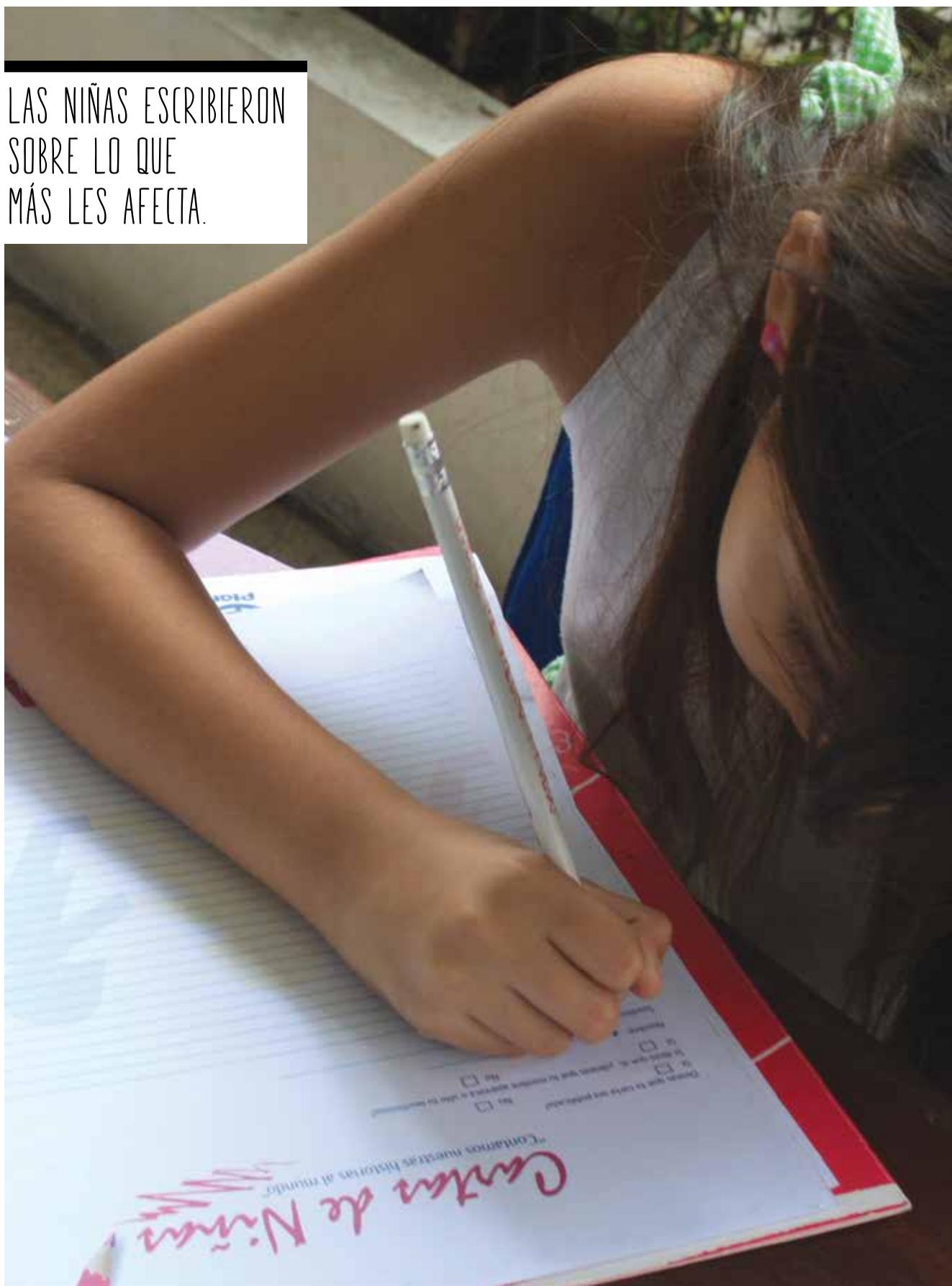
A veces una falsa firma perpetúa los nombres  
siempre el vacío en la almohada  
madre, palabra percutida, mala  
madre destierro, maldición  
hijo estigma, hijo apellido  
hijo condena. Hijo adorado (Carrasco, 2015)



"Yo soy Conductora de Televisión" (Jamilet, 14 años)

# 9 EL APRENDIZAJE Y LOS DERECHOS

LAS NIÑAS ESCRIBIERON  
SOBRE LO QUE  
MÁS LES AFECTA.



---

Las niñas que escribieron sus cartas tienen un espacio en su corazón, para soñar, para plasmar en el papel sus sueños personales y colectivos. No solo para ellas, sino para la ciudad y el país. Quieren ser libres. Disfrutar de sus derechos. No obstante, cargan con responsabilidades que les impiden disfrutar, ahora, su niñez. Han perdido el estado de gracia. Les ha tocado crecer de golpe para enfrentar los avatares del mundo. Mujeres, al fin, siempre pendientes de los otros, del padre, de la madre, de los hermanos, de la humanidad entera.

Que no suceda con ellas lo que ha pasado con sus madres y con muchas mujeres adultas que, como dice Germana Martín, “hemos pasado gran parte de nuestra vida buscando reconocimiento fuera de nosotras mismas: nuestros padres, nuestra familia, nuestra pareja, nuestros amigos. Es decir, depositando nuestra autoestima y bienestar en los otros. Muchas de nosotras nos hemos esforzado por cumplir con todos los mandatos patriarcales: tener una carrera profesional, ser independientes económicamente, obtener el éxito en lo que realizamos, etc. Y cuando llegamos a este lugar de logros y metas alcanzadas, nos preguntamos. ¿Para qué sirve todo esto? Tomamos conciencia de todo lo que hemos sacrificado de nuestras vidas por seguir estos modelos impuestos, sin escuchar nuestras propias necesidades femeninas, sin respetar nuestros ciclos, nuestra naturaleza intuitiva, nuestros instintos sabios, nuestra voz más genuina y ancestral. Hemos seguido un modelo que niega lo que en realidad somos” (Martín, 2015).

### **“Nosotras somos muy importantes”**

Las cartas permitieron a las niñas hablar sobre sus derechos y la necesidad de ponerlos en práctica.

“...Hoy aprendí que todos somos iguales, las niñas y los niños. No por ser niñas no tenemos derecho a estudiar, a trabajar y también que una buena comunicación con los padres, maestros, amigos, amigas, el diálogo, la ternura, la confianza y, sobre todo, el amor, son los mejores recursos que podemos usar para protegernos. Que nosotras las niñas somos especiales y nadie nos debe hacer daño o lastimarnos. Nosotras estamos muy expuestas en las situaciones de riesgo. Nosotras somos muy importantes

(Estrellita, Catacocha, Loja).

Metas, objetivos, anhelos, siempre esperando el respaldo de la madre y el padre. Para sentirse seguras, para hacer su camino con certeza y amor, desde el derecho a ser apoyadas.

“Pero lo imposible es que me enamore, en embarazo y que no llegue a cumplir mis metas, y por eso debo entregar todo con tal de cumplirlo, y doy gracias por haberme traído al mundo, mami, para así poder cumplir mis metas. Y doy gracias también a mi papi por quererme así como yo. Te quiero mami linda y quiero ser feliz teniéndote aquí a mi lado. Yo no quiero separarme nunca de ti mami y papi no quiero que se separen nunca de mí y les deseo muchos años más de vida”

(Flor, Pujilí, Cotopaxi).



“...Soy una niña, me creo capaz de todo, de luchar por algo, por mis derechos. Mi gran sueño es viajar, ir al exterior para dar a conocer que en mi país se está disminuyendo la violencia hacia las niñas... si se nos presentaran obstáculos, con las mayores fuerzas los enfrentaremos y los derrumbamos. Porque nosotras unidas podemos lograr todo lo que nos propongamos. Las niñas debemos ser respetadas, no utilizadas, no abusadas, no maltratadas, no trabajar. Tenemos muchos derechos a estudiar, como niñas a seguir un plan de sueños, a ejecutar proyectos de un futuro mejor. Hoy en día también en muchos lugares son discriminadas por su origen, lengua, color de piel. Lo único que queremos lograr es que todas seamos bien tratadas, que haya una equidad de género, que todo esto sea un propósito logrado porque ningún ser humano es más o menos que otro”

(Valeria, Anconcito, Santa Elena).



“Yo quisiera que ya no haya superioridad de parte de los hombres ya que eso afecta en nuestros estudios así mismo que la familia se mantengan unidas que ya no hayan más violencia porque no es justo que nuestros sueños se destruyan por culpa de esas personas que tiene malas intenciones. Que los padres nos apoyen que no nos maltraten por si alguna vez saquemos malas notas que en lugar de maltratarnos nos apoyen y si por alguna razón o mala suerte las niñas quedamos embarazadas nos apoyen y no las boten de las casas porque eso no es una de las cosas que ayudan a que el sueño no se cumpla. Yo pediría que haya igualdad entre niños y niñas, ya sea en la casa o en la institución. Pero sería bueno que no haya estos maltratos, violencias para que todas las niñas podamos cumplir los sueños, nuestros sueños que tanto anhelamos cumplir y que no haya nada que nos impida cumplir nuestros sueños para que todos seamos felices”

**(María, Suscal, Cañar).**

A pesar de las angustias, están vivas, tienen ideales, se sienten parte del mundo y del deseo de hacerlo mejor.



“Propuesta: Tanto las mujeres como los hombres seamos tratados por igual o sea, ni más ni menos, ya que todos somos seres humanos y que los padres presten atención a sus hijos”

**(Naomi, Las Naves, Bolívar).**



“Lo que más desearía en esta vida es que desaparezcan personas como esas que piensan que ellos son más que todo que no les interesan los sentimientos de los demás, eso es lo que quiero que se dieran cuenta de que todos tenemos valores. Agradezco a las personas que escuchan la voz de nosotras porque así nuestros problemas podrán ser resueltos”

**(Damaris, Las Naves, Bolívar).**

Aparte de escribir sus cartas, las niñas escribieron sobre lo que más les afecta en papeles que –simbólicamente– fueron quemados en una vasija, como para conjurar lo negativo, la oscuridad, para desechar vivencias dolorosas y que se hiciera la luz, la esperanza.

Entonces, se encontraron y se identificaron con sus propias cualidades. Para ello, sobre una mesa, se colocaron figuras de niñas y al lado, muy a la mano, escritas en tarjetas, muchas cualidades y deseos: alegre, risueña, inteligente, fuerte, valiente, tengo derecho, quiero seguir estudiando, quiero viajar, quiero conocer otra gente, quiero ser profesora, quiero ser médica, quiero ser presidenta, quiero ser jueza, quiero ser policía, quiero que nadie me pegue, quiero tener tiempo para jugar, quiero tener plata cuando sea grande, quiero tener muchas amigas.

Las niñas tomaron una de las figuras y tres cualidades o deseos. Después las pegaron en la pared y pusieron su nombre en la parte de abajo. Todo esto permitió que se sintieran empoderadas, que supieran que pueden disfrutar de sus derechos, para que supieran que están en capacidad de tomar decisiones, con afirmación de su yo, de su autoestima.

## Fortaleciendo la autoestima

Para afianzar este empoderamiento, en los talleres se trabajaron varias formas de protección. Todos esos momentos en que manifestaron dolores y realidades de violencia y angustia, quedaron atrás al conectarse con sus propias herramientas que las protegerán en momentos de crisis. Son escudos de la personalidad que les permiten empoderarse y caminar firmes y seguras.

- La cualidad que más me identifique (adjetivo calificativo)
- El momento más feliz de mi vida
- Cuenten en forma voluntaria en lluvia de ideas
- Mi lugar seguro y tranquilo
- La persona en quien más confío

Se trabajaron los escudos a partir de la comprensión de “quién soy” y a través del reconocimiento de sus cualidades. En una sociedad castigadora y condenatoria, donde una religión patriarcal ve a las mujeres como las herederas de Eva, la pecadora, la que incitó al inocente Adán a comer el fruto prohibido, las niñas siempre ubican calificativos negativos, lo que permanentemente han alimentado los adultos. Por ello, se les invitó a que comiencen poniendo una cualidad con la primera letra de su nombre, por ejemplo, Isabel, inteligente, Mónica, maravillosa, Lucía, linda; ese fue el nombre por el que se les llamó durante el taller. Todas fueron reconociendo en ellas esas cualidades y, al llamarlas así, fueron interiorizando ese redescubrimiento de lo que ellas sí son. Este es el primer escudo, el reconocimiento de estas cualidades personales.

El segundo escudo, trabajado con música de fondo, en un ambiente seguro y cálido, consistió en visualizar el momento más feliz de sus vidas, los olores, colores de ese momento, para reafirmarlo y contar con él como refugio cuando tengan una situación de anulación. Después de estos ejercicios, sabían que tienen fortalezas dentro de ellas. Que cualquier momento que las necesiten, pueden sacarlas en el mundo agresivo en que viven, para defenderse, para mantenerse firmes y claras.

Luego, con los ojos cerrados, contactaron con el tercer escudo, ese lugar seguro y tranquilo, donde se sienten acogidas, resguardadas, confiadas. Visualizaron el lugar, olores, colores, si hacía frío, calor, si era de día, de noche. Luego lo pintaron en una hoja. Le dieron un nombre a ese lugar seguro (paz, tranquilidad, seguridad...),

podía ser la casa de la abuelita, su casa, un sitio que les gusta. De hecho, algunas no ubican los espacios familiares como lugares seguros; algunas refirieron la casa de la misión, la iglesia, el espacio de salud.

Con el cuarto escudo, las niñas visualizaron a la persona en quien más confían, le invitaron a ese momento y contactaron con ella en su imaginación. Al abrir sus ojos dibujaron en una hoja a esa persona, que puede ser la abuelita, la mamá, la hermana o las amigas. De igual forma, reflexionaron sobre la importancia de no quedarse calladas, de buscar a esa persona en quien confían y contarle cualquier situación.

A través de su trabajo en los talleres, las niñas han despertado sus cualidades personales: conocimiento, destrezas para la vida, autoestima, toma de decisiones. Esto implica también que se desenvuelvan en espacios seguros, con mentores, maestras, apoyo social, oportunidades para participar. Implica un ambiente escolar seguro, transporte seguro, y contar con uniformes, libros y materiales para sus estudios.

A partir de sus propias reflexiones, que propician su autoreconocimiento como seres íntegros, con derechos, y que pueden ser un aporte hacia una cultura de paz, la conclusión es que se debe continuar con su proceso de empoderamiento y afirmación personal, desarrollando herramientas que les permitan fortalecer su autocuidado y tener mayores activos para participar de manera efectiva en las decisiones que pueden afectar sus vidas.

Para reforzar lo escrito, se realizaron algunas entrevistas. Las niñas corroboraron sus anhelos, sus necesidades. Sus voces están registradas, voces dulces, infantiles, amorosas y llenas de esperanza, de alegría.

**N:** Para mí, mi estudio es una felicidad, me gusta estudiar, quiero ser alguien en la vida, me gusta ayudarle a mi mamá en las noches. Salgo a las 11, me voy con mi mamá, le ayudo a desgranar, hasta la hora de irme a la escuela. Me cambio, vengo a la escuela, estudio. Quiero acabar mis estudios, quiero pasar mi primaria, quiero ser alguien en la vida. Me gusta ser belleza, también corte y confección y le digo a mi mamá que muchas gracias porque ella me da todo a mí y le quiero como que no fuera nada de mí, le ayudo así como ella me ayuda por mis estudios, le quiero y le digo a mi mamá que muchas gracias.

**E:** ¿Eso fue todo lo que contaste en tu carta o que más contaste?

**N:** Sí, conté más que era trabajar aparte, ganarme unos centavos, darle a mi mamá, coger apenas un dólar para venir con la colación, le dejo la plata a mi mamá, le ayudo, después vengo acá, estudio y lo que más me gusta es Matemáticas. Es eso por lo de mi mamá, mi mamá sufre, ella desgrana por las noches, sale a las 11, nosotros le ayudamos y ella también logra salir adelante con su trabajo y le digo a mi mamá que muchas gracias por ayudarme en todo lo que yo le pido.

**E:** ¿Qué es lo que más te gusta cuando estás en tu casa?

**N:** Me gusta más estudiar, me gusta trabajar, me gusta aprender Matemáticas es lo que me gusta.

**E:** ¿Qué es lo que no te gusta de tu casa?

**N:** Que no se peleen mis padres, que mis hermanos no se porten mal, que me ayuden, eso.

**E:** ¿De tu escuela que es lo que más te gusta?

**N:** Matemáticas y Computación, más la raíz cuadrada, multiplicaciones.

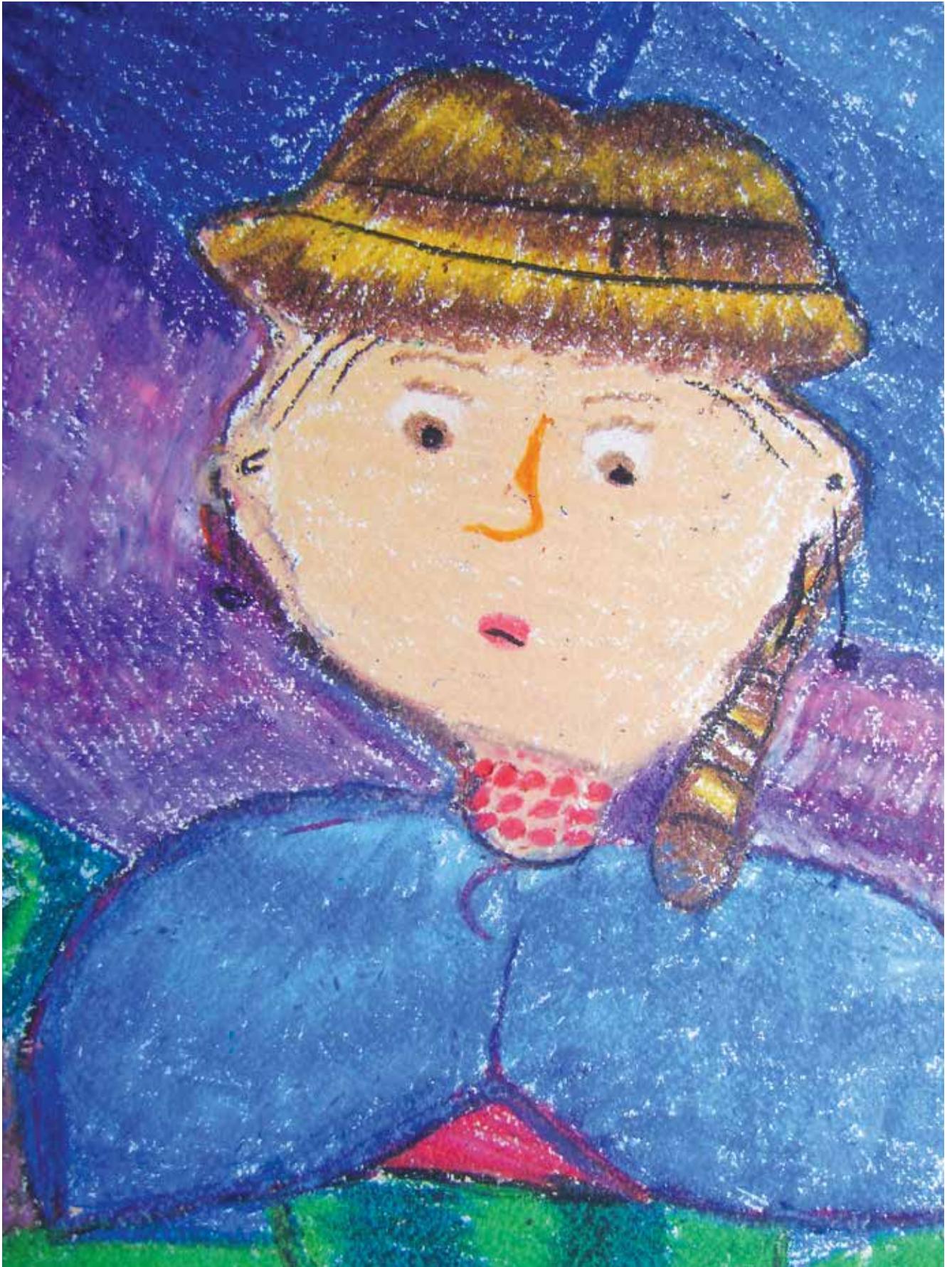
“Lo que me gusta es mi vida, mi vestimenta, vivir bien, ser una vida buena”.

“Mi mensaje a los adultos sería que aprendan a valorar, escuchar, respetar las opiniones y lo más importante, que nos quieran a todos por igual” (Suscal, Cañar).

“Queremos la libertad para todos, para no ser empleadas de algún poder, ser libres de cualquier cosa, ser libres para expresarnos o para decir las cosas. Eso debemos hacer, ser libres, no tener miedo a las cosas que nos enfrentan...”  
(Daniela, Montalvo, Los Ríos).

“Yo desearía que todas las responsabilidades de una mujer, madre de familia también las responsabilice el hombre, porque hay casos en que todas las culpas, responsabilidades todas las acude una mujer. De allí viene el machismo, estamos en contra de eso”  
“Felicidad, tolerancia”,  
Montalvo, Los Ríos).

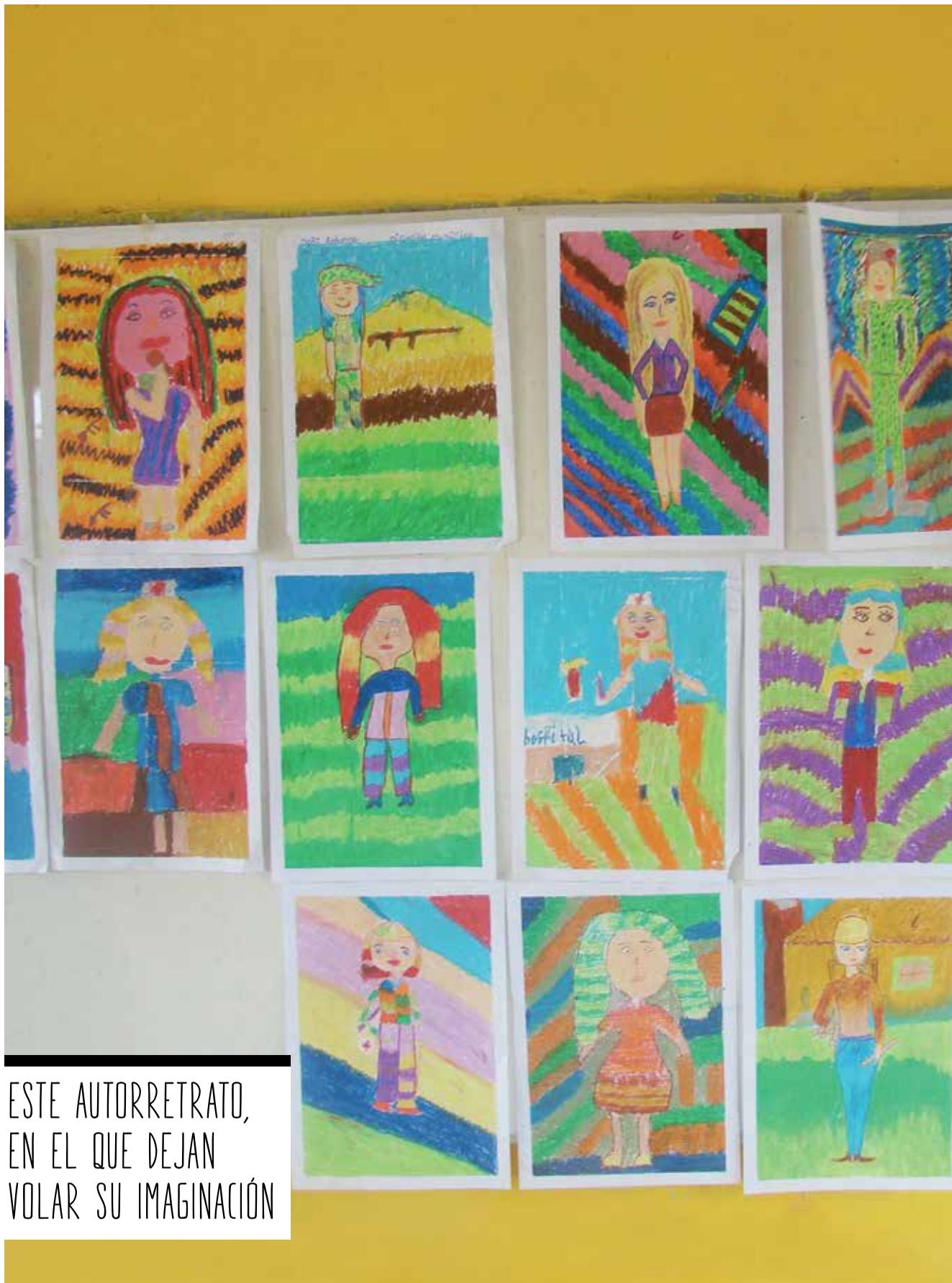
“...Los sueños que nos pueden interrumpir es que cuando los hombres nos abusen, hacer el amor sexual, de ahí nos pueden interrumpir nuestros sueños. Nosotras como mujeres debemos cuidar nuestros cuerpos para cumplir nuestros sueños que hemos decidido lograr”  
(Alegre).



"Yo soy Profesora" (Martha, 10 años)

# SUEÑOS DE NIÑAS: SUS AUTORRETRATOS

10



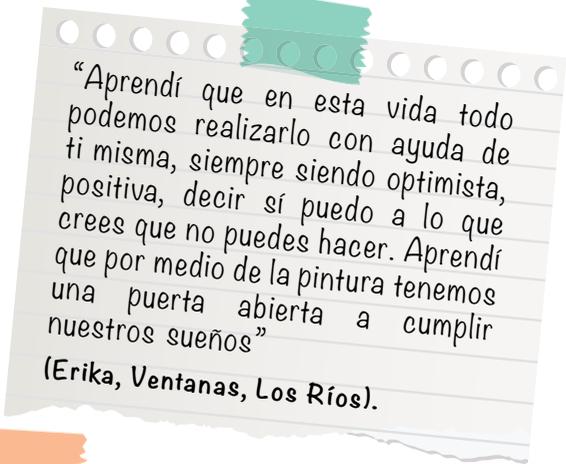
ESTE AUTORRETRATO,  
EN EL QUE DEJAN  
VOLAR SU IMAGINACIÓN

---

## Yo soy, yo puedo, YO SÉ, YO PARTICIPO

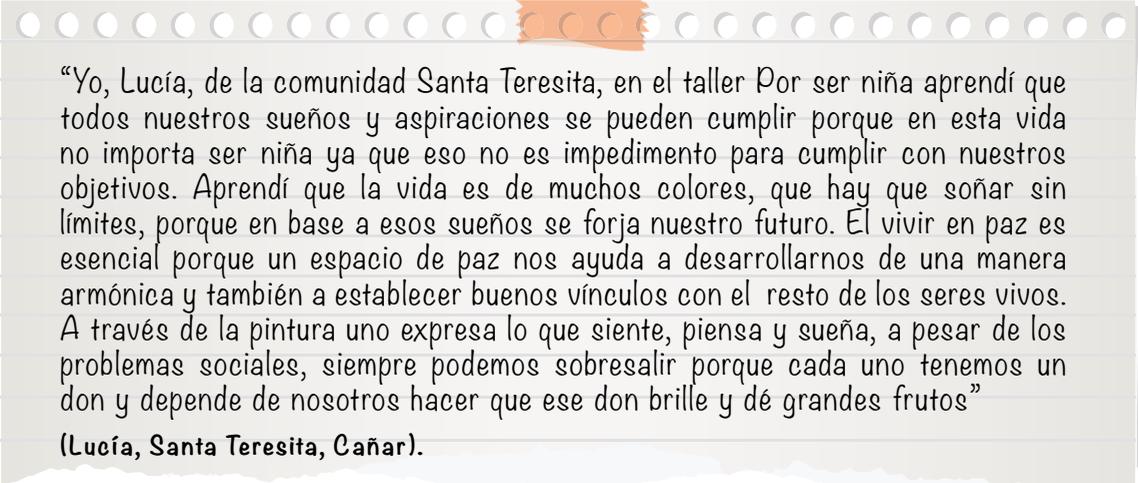
---

Para cerrar los talleres, para contener a las niñas luego de que en las cartas expusieron sus miedos, sus necesidades, angustias y tristezas, los obstáculos que impiden su crecimiento; y cuando ya ubicaron sus escudos, sus cualidades, el proceso se cerró con talleres de pintura, a través de la conexión con su lado alegre y de esperanza. Tan intensos como esos rojos, fucsias, verdes y turquesas, como las gamas de colores, eran sus sentimientos, sus deseos, que se afianzaron en un espacio de sanación para interiorizar y trabajar su yo personal. Para saber que pueden fortalecer su “yo soy, yo puedo, yo sé, yo participo”.



“Aprendí que en esta vida todo podemos realizarlo con ayuda de ti misma, siempre siendo optimista, positiva, decir sí puedo a lo que crees que no puedes hacer. Aprendí que por medio de la pintura tenemos una puerta abierta a cumplir nuestros sueños”

(Erika, Ventanas, Los Ríos).



“Yo, Lucía, de la comunidad Santa Teresita, en el taller Por ser niña aprendí que todos nuestros sueños y aspiraciones se pueden cumplir porque en esta vida no importa ser niña ya que eso no es impedimento para cumplir con nuestros objetivos. Aprendí que la vida es de muchos colores, que hay que soñar sin límites, porque en base a esos sueños se forja nuestro futuro. El vivir en paz es esencial porque un espacio de paz nos ayuda a desarrollarnos de una manera armónica y también a establecer buenos vínculos con el resto de los seres vivos. A través de la pintura uno expresa lo que siente, piensa y sueña, a pesar de los problemas sociales, siempre podemos sobresalir porque cada uno tenemos un don y depende de nosotros hacer que ese don brille y dé grandes frutos”

(Lucía, Santa Teresita, Cañar).

“Sueños de Niñas” es una herramienta de educación, a través del arte, diseñada para que las niñas conviertan las barreras en potencial. Realizando un ejercicio de introspección para sentir en lo más profundo cuál es su sueño, las niñas dibujaron y pintaron un autorretrato de gran formato para, reflejándose en él, reafirmar su identidad, su autoestima y su sentido de “yo soy y yo puedo”. Este autorretrato, en el que dejan volar su imaginación y plasman todo su talento creativo y artístico, les devuelve como en espejo una imagen de todo el potencial que tienen para cambiar su vida. (Informe Nancy Cerda<sup>12</sup>).

“En estos días de taller ha sido muy divertido, que realmente me sentí relajada, tranquila, con las cosas más divertidas como dibujar, pintar el cuadro de identificarnos con los colores, los sueños que queremos ser. Las cosas que más me gustaron fue pintar el cuadro. Mi gran sueño es ser ingeniera bióloga. En este taller aprendí a expresarme y perder mis miedos”

**(María Carmen,  
Maca de Ucshaloma, Cotopaxi).**

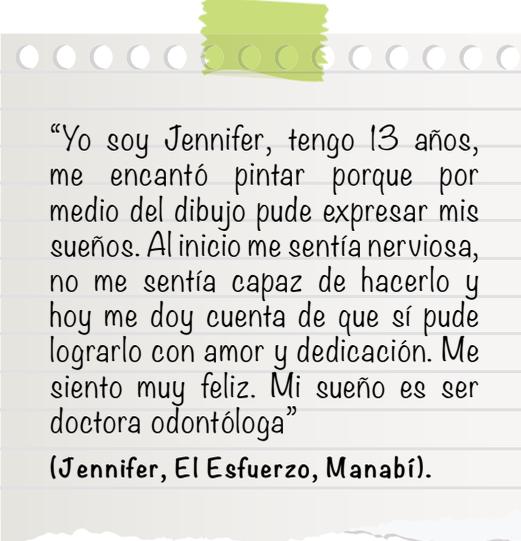
Para llegar a la expresión a colores, se trabajó en forma muy lúdica, el “yo soy, yo puedo, yo sé, yo participo”. En el yo puedo se fijó la premisa de cómo a través del arte se puede expresar el proyecto de vida.

“Me dio mucha alegría y satisfacción haberme dado cuenta que la pintura me hizo alegrarme y elevar mi autoestima. En mi pintura relevada representé mucho lo que quiero hacer... en esta actividad aprendí a estar en paz, tranquilidad, paciencia, creatividad y, sobre todo, amor a lo que hacemos. Pintar cada uno de nuestros sueños ha sido lo más bello, relevar nuestra profesión. Lo que cada día vamos a hacer y practicar lo he aprendido con amor, carisma y valorar lo que cada día somos y sobre todo, lo más relevante de cada trabajo de cada niña, cada una demostró lo que quería hacer, con sus cualidades, cada una manifestó como quería...”

**(Cecilia, Celica, Loja).**

Luego de ese trabajo, con el que se provocó una manera de ver más allá, se proyectaron los sueños, su deseo de desarrollar aptitudes y actitudes. “Yo soy doctora pediatra alegre”. “Yo soy doctora veterinaria leal”. “Yo soy abogada creativa”. “Yo soy policía linda”. Las niñas vieron que hay otras formas de expresar lo que quieren ser. ¿Quién eres tú? Yo soy Anita, alegre, soy doctora. ¿Qué tendrías que hacer para lograrlo? ¿A qué tendrías que decir no? A partir de estas preguntas que provocaron su reflexión, se las condujo al empoderamiento y a la asertividad. Entonces podrán sentir y decir: “No te acerques, no me propongas cosas, porque yo tengo un sueño y ese sueño es ser doctora, para ser doctora no me dejaré calentar la oreja, o irme con alguien...”

En el proceso se acentuó la idea de que la clave para lograr sus metas es trabajar con paz, fuerza y alegría en sus corazones. Al inicio, el lienzo vacío, los pinceles intocados. “Yo nunca lo hice, soy mala para eso”, a algunas no les gusta dibujar, se sienten inútiles. No obstante, la guía de la pintora estaba para apoyarles y que su expresión fluyera. Luego de eso, fluyó también el proceso de identidad, de encontrarse con ellas mismas y reconocerse. “¿Me identifico con una persona de cara redonda, ovalada, cuadrada, delgada, con el pelo largo?”. Las indígenas reconocieron su traje, oyeron hablar de Tránsito Amaguaña, de la importancia de mantener la identidad. Las niñas desfilaron, reconocieron que son lindas; las costeñas, igualmente, al conectarse con su cultura, con su forma de ser. Fue importante trabajar la corporeidad, la identidad, la autoestima.



“Yo soy Jennifer, tengo 13 años, me encantó pintar porque por medio del dibujo pude expresar mis sueños. Al inicio me sentía nerviosa, no me sentía capaz de hacerlo y hoy me doy cuenta de que sí pude lograrlo con amor y dedicación. Me siento muy feliz. Mi sueño es ser doctora odontóloga”

(Jennifer, El Esfuerzo, Manabí).

## El proceso de pintar

Creatividad, concentración y mucho amor fueron claves para trabajar en los talleres. Colores primarios, secundarios y contrastes, cómo combinar el amarillo con el lila en una blusa, el color de los cabellos, la combinación del sol brillante con las montañas azules. El detalle del bolso, el sombrero, la flor. Captaron rápidamente cómo aplicar la teoría básica del uso del color. Sin borrar sino pintando y descubriendo el matiz y la composición, la emoción y el poder.

También aprendieron un poco de arte, sobre el realismo, el surrealismo, el impresionismo, (no importa un brazo más largo, pueden estar volando). Desde la comprensión del colorido, se rompió el esquema de querer hacer las cosas fotográficas, se incentivó su lado creativo y soñador. “Cómo con el arte, puedo soñar y resolver problemas... la creatividad me ayuda a solucionar problemas en mi vida”.

Motivadas, sin presión, hicieron el boceto, el borrador y la obra de arte. Con marcadores, “como pueden, como saben”, se adentraron en la comprensión de lo que significa el dibujo, hicieron un boceto pequeño y pusieron muchos elementos, de acuerdo a su sueño de ser profesionales: si es veterinaria, el perro... Si es doctora, la camilla, el paciente, si es cantante, su vestido de luces y su micrófono. Solas, cada una en su mundo, mezclaron los colores, pintaron, crearon.

Fueron concentrándose en sí mismas, logrando conectarse con su identidad, los cuadros son parecidos

a ellas, se logró que se inmiscuyeran en su tarea de pintar, en la que, además, compartieron las cajas de colores. “Todos esos elementos hacen que mejore el proceso educativo. Permite cambiar de actitud frente a la vida, frente a las compañeras”<sup>13</sup>.

En las áreas rurales, las niñas indígenas que nunca se han acercado a un color para ellas, para inventar, volar, soñar, lo apreciaron bastante, pues tuvieron pintura para dar vuelo a su sensibilidad. En la combinación de colores disfrutaron, sintiendo los ritmos, de derecha a izquierda, de lado a lado, y tuvieron contacto con “las sensaciones de color”.

Luego de pintar, las niñas escribieron sus testimonios. Lo que habían logrado con sus autorretratos. “Se puede afirmar que después del proceso de pintura son otras”.<sup>14</sup>



“El taller que nos brindaron estaba muy interesante y veo que no es solamente soñar sino cumplir ese sueño pasando por varias barreras que una de ellas puede impedir que cumplamos ese sueño. Y me gustaría que este taller no recibamos solo nosotras las niñas sino también los niños y los padres

(Flakiss, Azogues, Cañar).

<sup>13</sup> Entrevista a Nancy Cerda

<sup>14</sup> Idem



LO IMPORTANTE ES QUE SE HA  
SEBRADO LA SEMILLA DE UNA  
CONCIENCIA DIFERENTE A PARTIR  
DEL SER NIÑAS.

Es importante recalcar que las niñas contaron con materiales de calidad, el cuadro enmarcado, una cinta para colocarlo en la pared. Darle valor a su obra significó empoderarlas más. “Con su cuadro –convertido en instrumento de comunicación–, van a ser escuchadas, les preguntarán cómo hicieron, les tomarán en cuenta”<sup>15</sup>.

El “yo puedo”, plasmado en el cuadro se proyectó a la familia. Por ejemplo, en el barrio Tepeyac (Quito), las madres y padres que miraron las pinturas hechas por sus hijas, se emocionaron y, con lágrimas en los ojos, escucharon cuando las niñas presentaban sus obras. Y eso les motivaba también a las mamás a hacerlo. En Guayaquil una abuelita, acompañando a la niña, pintó también.

“A mí me pareció genial, nos expresamos como nunca lo habíamos hecho en nuestras vidas. Yo soy doctora”

(Carol, Pujilí, Cotopaxi).

“yo, Leheydi policía linda, en este taller aprendí a saber qué profesión vamos a ser y para saber qué quiero ser de grande. Y salir adelante y para el compromiso de las niñas y para que no haya más violencia contra las niñas...”

Leheydi, San Agustín de Callo, Cotopaxi).

“Ya me falta poco para terminar el colegio y seguiré estudiando para sacar adelante a mi familia y no me rendiré hasta lograr alcanzar mi meta y ser una profesional”

(Elizabeth Piedra Grande, Echeandía, Bolívar).



## Niñas amadas, una conciencia diferente

En el cierre, las niñas visualizaron la importancia de asimilar que no están solas, que tienen su propio poder interior y que, en el grupo, pueden sentirse soportadas, amparadas. “No es una cuestión de soledades, sino de decir, de contar, esto permitirá actuar y qué mejor si nos visualizamos en grupo”<sup>16</sup>.

En el Manual “Plantando Igualdad” que a nivel global maneja Plan Internacional para la capacitación en género y derechos de la niñez, se habla del ‘poder con’ como la capacidad de unirse con otras personas para lograr metas colectivas. Por lo tanto, al unirse con otras personas, las niñas pueden generar formas de poder que no podrían desarrollar por su cuenta. Al mismo tiempo, cuando las niñas cultivan el ‘poder con’ también desarrollan su propio ‘poder interno’.

Según las cartas, son pocos los casos de niñas amadas, acogidas, atendidas y a las que sus madres y padres les han transmitido herramientas para enfrentar el mundo. Algunas expresan que las niñas tienen protección y amor: “Yo en mi casa me siento mejor y feliz junto a mis padres y mi abuelos” (Ana Isabel), lo cual muestra la importancia de la familia, de sentirse protegida, de asimilar la transmisión de valores, de una cultura y una identidad, a través de los abuelos con su sabiduría, del padre con su figura de protección, de la madre, con su figura de contención.

Lo importante es que se ha sembrado la semilla de una conciencia diferente a partir del ser niñas. Para Anna Grellert, es significativa la deconstrucción de una crianza de exclusión social y con concepciones predefinidas de lo que es ser niña y lo que puede llegar a ser; y la construcción de una crianza que celebra la diferencia, que estimula a la niña a descubrir y realizar su aporte diferenciado a la familia y a la sociedad. Asimismo, la construcción de una identidad de sujeto con sentido de autonomía y capacidad. Las expectativas individuales, familiares y sociales para la vida de la niña.

Al final de los talleres se trabajó el tema de la paz, no estar en conflicto interno con estas situaciones que viven, de cómo llegar a un equilibrio interior que les permita proyectarse hacia su empoderamiento real, hacia el reconocimiento del “yo puedo, yo sé, yo soy, yo participo”.

En medio de dinámicas de paz y alegría, terminaron diciendo una palabra a la persona que estaba a su derecha (libertad, paz, gratitud, amor, tranquilidad, afecto), les regalaron la palabra y se dieron un abrazo colectivo. Así se cerró el círculo de niñas.

Las cartas fueron presentadas a la Asamblea, a la Presidencia y a muchas autoridades locales, quienes expresaron a las niñas su apertura para trabajar por sus derechos. Entonces, las niñas dijeron: “Si les interesa lo que hacemos, qué bueno, porque creímos que las botarían”.

La Asamblea pudo constatar la brecha importante de discriminación hacia las niñas. Cuando las niñas hablan, con sus voces, de estas situaciones que viven, las autoridades se dan cuenta de que han estado con una venda en los ojos. Se debe hacer énfasis para que no existan estas brechas y a partir de eso impulsar el tema en igualdad. Que todos ejerzan sus derechos en igualdad de condiciones.

Uno de los logros más importantes alcanzados con Cartas de Niñas fue la aprobación unánime de la Asamblea Nacional de Ecuador de la resolución que obliga al poder Legislativo y al Ejecutivo a incluir en sus agendas los derechos de las niñas como prioritario, y en ese sentido, rendir cuentas cada 11 de octubre sobre los avances que ha logrado el país en relación al tema de las niñas. Esta resolución hecha en 2011, también declara el 11 de octubre como el Día Nacional de la Niña en Ecuador.

A nivel local también se cuenta con ordenanzas y agendas municipales y provinciales que han visibilizado lo que viven las niñas y se han tomado acciones alrededor de ello.

El reto para Plan en Ecuador fue encontrar una forma adecuada para dar voz a las protagonistas y que, al mismo tiempo, sea un poderoso instrumento que permita a la institución implementar de forma exitosa la Teoría del Cambio: barreras transformadas en potencialidades y activos.

Los objetivos son claros: reposicionar y reafirmar el valor de las niñas y sus derechos a través de sus propios testimonios, y conocer sus percepciones en cuanto al cumplimiento de sus derechos.

Las niñas llegaron también a Naciones Unidas, con sus palabras propias, con su voz expresaron desde sus

vivencias, desde su día a día, en el aula, en su relacionamiento con sus padres, madres, hermanos, hermanas, amigos y amigas.

Por primera vez Ecuador participó en la reunión anual de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW por sus siglas en inglés). El liderazgo de dos niñas les permitió ser escogidas como portavoces del país: “Voy a ser una portavoz de todas las niñas que aquí en Ecuador no pueden cumplir con sus sueños y metas por muchos problemas que se presentan, especialmente en igualdad de género” (Nohelia, Cayambe, Pichincha).

“Son los testimonios de las niñas, sus propias voces, las que tienen un valor político sustantivo para lograr que los garantes de derechos asuman la responsabilidad por el respeto, la protección y el cumplimiento de los derechos humanos, particularmente de las niñas y las mujeres” (Manual Plantando Igualdad, componente 5).

Esto marca la importancia de trabajar en la autoestima de las niñas, pero para alcanzar niveles importantes de empoderamiento en las niñas se requiere de un ambiente propicio donde las familias y las comunidades las valoren y crean en su potencial, y donde las instituciones implementen leyes y políticas que promuevan la ‘justicia de género’.

“El empoderamiento de las niñas sólo será sustentable si se fundamenta en cambios simultáneos en tres aspectos de sus vidas: su agencia, sus relaciones y sus estructuras. Esto implica apoyar a las niñas para que aumenten su agencia, para que sus relaciones personales apoyen su empoderamiento, y para que puedan exigir cambios en las estructuras que condicionan sus vidas” (Manual Plantando Igualdad, componente 6).





"Yo soy Actriz" (Verónica, 12 años)

11 **H**ISTORIAS QUE  
TRASPASAN FRONTERAS



EN UN PRIMER TALLER, LAS NIÑAS FUERON MOTIVADAS A ESCRIBIR SUS CARTAS



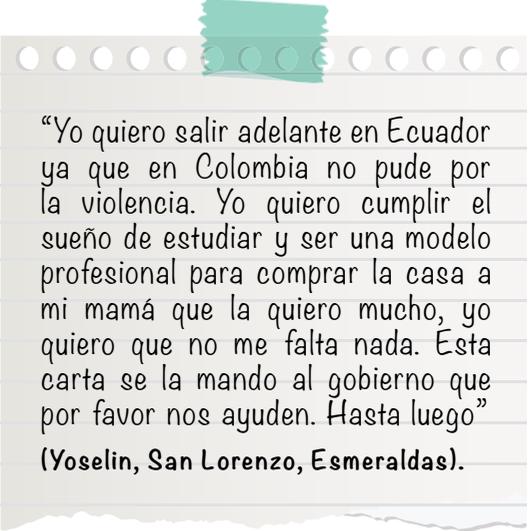
---

## Fue tan poderoso Cartas de Niñas que decidimos compartirlo con otros. Se propuso la iniciativa para niñas de frontera norte en situación de movilidad humana.

Diferentes fueron las cartas y los autorretratos de niñas en situación de movilidad, en la frontera norte del país, niñas refugiadas que tuvieron que salir, sigilosamente, huyendo de su propia tierra, por el peligro frente a la violencia de los paramilitares y la guerrilla. En el exilio, aparte de la discriminación que sufren por ser niñas, son discriminadas y violentadas por su situación de extranjeras. “Cuando nosotros llegamos a Ecuador nos decían ‘plagas’, en el barrio decían ‘tremenda plaga que viene para acá”, mi mamá sí les reclamó. Mi mamá le reclamó al tiendero y ahí él se asustó y dejó de decir esas cosas. Nosotras a él le decíamos ‘el anticolombiano’ (Niña Tulcán, Carchi).

La Misión Scalabriniana y Catholic Relief Services – que llevan décadas trabajando en el país, con énfasis en las fronteras–, tenían una preocupación con las niñas porque hay muchas que son víctimas de violencia en su país de origen y también en Ecuador. Querían ocuparse de esta realidad de las niñas. Entonces se unieron a Plan Internacional y se aplicó la metodología de cartas y sueños de niñas con grupos de niñas en situación de movilidad. Plan Internacional desarrolló los talleres para que escribieran las cartas y pintaran sus autorretratos, la Misión brindó el material y el espacio, CRS procesó la información.

En un primer taller, las niñas fueron motivadas a escribir sus cartas, a contar sus preocupaciones, sus dolores, compartir su experiencia. Luego fueron invitadas a expresar sus sueños, a ver la vida desde otro lado. En el primer momento era ver su realidad y en un segundo momento, proyectarse al futuro, sacar de su interior todas las potencialidades que pueden poner en acción para conquistar un futuro diferente de aquello que fue su pasado.



“Yo quiero salir adelante en Ecuador ya que en Colombia no pude por la violencia. Yo quiero cumplir el sueño de estudiar y ser una modelo profesional para comprar la casa a mi mamá que la quiero mucho, yo quiero que no me falta nada. Esta carta se la mando al gobierno que por favor nos ayuden. Hasta luego”  
(Yoselin, San Lorenzo, Esmeraldas).

Participaron 80 niñas de Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Pichincha y Sucumbíos, entre 8 y 15 años. A pesar de esa frágil seguridad, les cuesta adaptarse a una cultura diferente: la música, la comida, la forma de hablar, un ambiente extraño al que tienen que acomodarse: “cuando mi mamá me dijo que nos veníamos a Ecuador por la toma guerrillera, dije chévere, pero cuando llegamos acá no nos gusta. La gente aquí no nos gusta, es muy callada. La comida es sin sabor, la comida en Colombia es exquisita. Aquí incluso comen gusanos. Aquí la gente no tiene costumbre de bañarse todos los días. La gente huele mal. Nosotras somos negritas, pero limpiecitas. Aquí las blancas son muy cochinas”<sup>17</sup>.

“Las amigas de allá eran más amigables, porque eran iguales a nosotras, a nuestra raza y a nuestra forma de ser. Aquí nos dicen “chucha tu madre sal de aquí yo no me llevo con colombianas” y cualquier cosa que pasa nos culpan solo por ser colombianas y si se pierde algo nos culpan a nosotras”.

Las niñas vienen de una experiencia muy fuerte de intimidación y amenaza en su país. Ráfagas, explosiones, muerte. Muchas están aquí porque los grupos guerrilleros querían secuestrarlas para llevarlas a sus filas. Niñas que fueron y son víctimas de la violencia de grupos armados. “Entonces los papás salen de un día para otro para salvar a sus hijas, a sus hijos, para que nos les lleven a las filas de los grupos guerrilleros. Porque si van, además de que les mandan a traficar, a matar, son abusadas, violadas. Aquí están, en parte, seguras”.

<sup>17</sup> Entrevista a la Herman María Lelis Da Silva, directora de la Misión Scalabriniana en Ecuador

## Vestido blanco

Selva consumida, balacera  
los rostros oscurecen  
se pierde la vida

Monte, cascada y rayo he visto  
desde mi fusil  
gallinas sangrando,  
terneros degollados  
gente muriendo  
gente huyendo de su propia madre  
en mi corazón un dejo de tristeza

Camino resuelta y mato  
duermo junto al fuego y sueño:  
mis cabellos lavados con agua  
de lluvia un vestido blanco,  
una lámpara

Cada paso una mina  
cada piedra un enemigo  
así camino, día y noche,  
al acecho ¿de qué? ¿de quién?

Duermo junto al fuego y sueño:  
el suelo despejado, la fiesta  
los fusiles enterrados

Algún día luciré el vestido blanco  
(Carrasco, 2015)



“En esta carta quiero dar a conocer mi experiencia fuera de mi país, Colombia. Lo que sería algo así: soy miembro de una familia de cuatro personas y nos amamos mucho, salimos de mi país por lo poco que sé peligraban nuestras vidas. Al llegar a Ecuador nos encontramos con un país muy hermoso y su gente también claro que todo esto a primera impresión, pero al pasar los días esta idea, esta imagen cambio. Conocido es que los colombianos tenemos mala reputación, por lo del tráfico de drogas y todo lo que tenga que ver con la guerrilla, esto tiene cierta verdad, pero por uno pagan todos. En fin esta reputación hace que los ecuatorianos sean prevenidos y tengan cierto rechazo hacia los colombianos. Como niña me siento mal ya que tuve que dejarlo todo mi familia, mis amigos, mi música, todo. Al ir al colegio no consigo amigos y los profesores tienen sus reservas. Por lo que me gustaría que incentivaran la acogida a extranjeros

**(s/f, Quito, Pichincha).**



“Un cordial saludo Belén y Plan por ser niña. Yo les quiero contar mis sueños, mi sueño es ser profesional, ser pediatra, bailarina profesional de ballet, quiero tener una casa 2 hijas, pero mi mayor sueño es hacerles entender a la guerrilla a los violadores a los paramilitares a todos ellos hacerles entender que qué es lo que consiguen con hacernos daño, que paren esa violencia. Otro de mis mayores sueños es estar siempre unida de mi familia saber que tengo el apoyo de ellos excepto de mi papá, quisiera tener una figura paterna como la tienen la mayoría de las niñas a las que yo conozco. Les quiero contar un secreto, algo que quiero que alguien lo escuché: hace mucho tiempo mataron a mi abuelito no sé muy bien quién sea pero lo que sí sé es que son personas que no tienen sentimientos que no tienen familia, bueno eso era lo que les quería contar yo tengo un hermano pero lastimosamente no vive conmigo ya que cuando estábamos en Colombia unos hombres vinieron a la casa y le dijeron que él estaba bueno para ser llevado con ellos y hacerlo algo malo pero él no se vino porque le dio mucho miedo entonces no tengo ninguna figura paterna ni nada de eso. Les quiero dar las gracias por eso tan lindo que hacen ustedes y por escucharnos y Belén eres parte de mis amigos. Gracias”

**(Pao, Lago Agrio, Sucumbíos).**

Según el Observatorio de la Niñez y Adolescencia (ODNA), en el año 2010, 3.882 personas estaban en situación de refugio tanto en la frontera norte como en la sur del país. De ellos, el 99% vivía en las provincias que lindan con la frontera norte y solo el 1% habitaba en la frontera sur. Del total de refugiados, 29% corresponde a niños, niñas y adolescentes. El grupo mayoritario (43%) es el de niños y niñas en edad escolar – de cinco a 11 años – seguido por el de adolescentes (41%) y por niños y niñas en sus primeros años (16%). Carchi es la provincia con la mayor concentración de refugiados tanto adultos como niños, niñas y adolescentes (93%). Le siguen Esmeraldas con 4% y Sucumbios con 2% (Informe Cartas de Niñas CRS).

“Mi mamá allá macheteaba mucho y por eso le mandaron a matar y por eso venimos acá. El día que vinimos para acá nos amenazaron, estábamos fuera de casa, por eso no pudimos sacar nada de la casa, era peligroso regresar. Donde estábamos esperamos que sea la noche y salimos fuera de la ciudad sin que nos vean. Nunca pudimos despedirnos de nadie. Todo se quedó allá. Pasar la frontera fue difícil”.

Las cartas denotan su desazón ante la discriminación por ser colombianas. Existe en el país el prejuicio de que el colombiano es ladrón, traficante de drogas o estafador y la colombiana prostituta. Desde esa mirada, la gente juzga y rechaza a las niñas, en todos los espacios.

Y, así, hablaron y expresaron cuán claras están en su percepción de la opinión que de ellas tiene la gente en este país: “A las niñas solo por ser colombianas las creen fáciles y no es así. Ser colombiana nos hace más vulnerables para ser abusadas y no debería ser así”. “Dicen que las colombianas somos ‘perras, putas’ y que nos lanzamos a los hombres. También dicen que el colombiano es ratero, que los hombres de Colombia son ladrones. Y eso también va con nosotras, porque si se desaparece algo en la clase, inmediatamente dicen que quien se robó somos nosotras, solo por ser colombianas”.

“Señor alcalde, le quiero contar que soy una niña refugiada, junto con mi familia llegamos de Colombia hace 3 (tres) meses. Una de las cosas que más me han lastimado de Quito es lo que las personas nos dicen a nosotros porque somos refugiados que somos unos mal vivientes, no nos quieren atender a veces en los hospitales y centros de salud más cercanos; me ha tocado ver lastimosamente en los baños de algunos supermercados cuando he entrado con mi familia y dice esto: “muerte a los migrantes y refugiados”, eso me tiene desastrada emocionalmente. Dado esto le pido encariñadamente que haga algo para que no se siga haciendo esto contra nosotros

(Eimmy, Quito, Pichincha).

Muchas cartas expresan que aquí se sienten acosadas por adultos y por los niños de sus centros educativos. Igual que en el resto de provincias, el maltrato en las escuelas es evidente. El acceso a la educación es difícil para estas niñas. Existe agresión de los otros niños y niñas. “En la escuela cuando saben que una es refugiada, nos dicen: ‘en Ecuador comiendo pollito y en Colombia comiendo huesito’. Ante esto hay que ignorarlos, porque mientras más se les hace caso, más se burlan de una”. “En los recreos los compañeros hombres nos dicen que si todos pueden jugar, pero dicen ‘todos, menos la colombiana’. Yo prefiero quedarme quieta y no buscar pelea, en barrio ajeno no me la pico”. Y les toca aprender a convivir con el abuso, a defenderse de alguna manera y a pedir ayuda en los pocos espacios que tienen para expresarse. Tal fue la intención de las Cartas de niñas. La palabra escrita. Una hoja de papel y un lápiz, para pedir que se escuche su clamor, su incertidumbre, pero a la vez, sus propósitos y la luz de sus sueños.

“Esta Carta es para que tomen más atención sobre el bullying que pocos comentamos por miedo de que nos lastimen más. Yo a mi colegio me saben decir meada por un problema que tengo y yo les sé decir por ejemplo zombi, y me dicen meada... todos mis compañeros menos las mujeres. Yo me sé sentir mal como que si fuera rara. A veces me sabe dar ganas de golpearlos pero no puedo. Tengo miedo de que esto se repita no tengo de verdad solo por conveniencia se sentir bien si esta mi familia unida, me sabe dar ganas de morirme. ir me con mi abuelo. Yo kiero que eso olvide pero no es posible, kiero entenderme ¿kien soy?”

(Anguie, Tulcán, Carchi).

“Este día le escribo a usted Rafael Correa para que usted escuche nuestra voz porfa, Ayude a que las niña no sufran acoso sexual, y que podamos tener una vida como verdaderas niñas que somos, ayude a las niñas que han sufrido violaciones, para que ella pueda estudiar y ser alguien en la vida, puede ver que ningún profesor o profesora sea morbosa y que tengamos una vida feliz como niñas que merecemos ser respetadas de todo hombre y mujer o cualquier persona”

(Yuliana, Ibarra, Imbabura).



“Papá te amo pero no es justo todo esto, yo sé que no puedes venir a pasar la navidad conmigo ni con mi hermana pero tengo esperanza que podré verte algún día por eso no me preocupo mucho pero tú no sabes lo que me pasa en el colegio me pegan me gritan muchos la profe me dice fea y tonta, mis compañeros me dicen que me muera y mis hermanos me odian porque mi mamá me quiere y te amo como amo a mi mamá. Te queremos”

(Yazuri Jhuliana, San Lorenzo, Esmeraldas).

“Esta carta es dirigida a mis Padres. Yo digo que las mujeres también tenemos los mismos derechos que los hombre, por ejemplo tenemos que salir de la escuela derecho a sus casas porque nuestros padres nos mandan a estudiar todos los días, tenemos que portarnos bien todos los días con las maestras y también con nuestros padres y también tenemos que respetarnos entre compañeros. Las profesoras no tienen derecho a pegarnos, tiene que avisar a nuestras mamá o papa porque es bullying porque no es nuestra mamá y no debe haber más violencia en las escuelas y nuestras maestras también tienen que ponerle mucho cuidado al bullying sexual por el rector o la rectora, quiero que el gobierno, los tumaqueños también tienen que ser respetados, muchas gracias

**(Nancy Yanira, San Lorenzo, Esmeraldas).**

Además de que extrañan a sus papás, a sus amigas, vecinas, compañeras, está el peligro que enfrentan por ser niñas, en un mundo donde deberían estar disfrutando, sin preocupaciones, sin la sombra del ataque y el miedo. Ese mismo miedo a la oscuridad de los hombres que se vio en todas las cartas. A ser violadas, al embarazo, a la violencia patriarcal. Piden protección a las autoridades, advierten a todas las niñas. La violencia en todas sus expresiones. Niñas víctimas, niñas heridas.

“Señor alcalde quiero que cambie la realidad de las niñas y las familias que sufren de maltrato, que cambie la ciudad de Tulcán porque en las calles hay muchos hombres que nos morbosean, dicen cosas muy feas y que las niñas violadas sean protegidas y no juzgadas por las personas y que en las escuelas no exista violencia por los niños porque por la violencia se han matado muchas niñas, no más bullying. Yo quisiera encontrar a mi hermano porque lo conocí muy pequeña, lo extraño y si esta carta es publicada quiero conocer a mi hermano, quiero hermano que sepas que te extraño... Te quiero mucho. Feliz navidad”

**(Yuliana, Tulcán, Carchi).**

“Quisiera que los hombres no fueran tan violentos en su forma de ser, que fueran más respetuosos por eso le dedico esta carta al Presidente de la república del Ecuador porque aunque nosotras seamos niñas y adolescentes no significa que nos traten mal, hay por hoy cada persona tiene libertad de expresarse. Que las calles fueran más seguras que pusieran cámaras en las calles así estuviéramos más seguras pero que la Policía tuviera respeto porque muchas veces son muy morbosos en su forma de pensar. Que todos tuviéramos obligaciones por igual fueras grande o más pequeño sea niña (o) para que todos por igual nos respetáramos. El abuso sexual que no sean así y que a las personas que son groseras o pasarse de la raya con nosotras los encarcelaran. Gracias a todos

**(NNiiCCKKyy, Quito, Pichincha).**



MUCHAS CARTAS EXPRESAN QUE SE SIENTEN ACOSADAS POR ADULTOS Y POR LOS NIÑOS DE SUS CENTROS EDUCATIVOS.

“Esta Carta va dedicada a todas las niñas que por algún motivo están sufriendo física y psicológicamente que están pasando hambre, frío, miedo, y que necesitan palabras de aliento. Tú eres valiosa, sabes, hay miles de niñas que están pasando por lo que tú en este momento no te rindas sigue adelante tu eres la única persona que puede cambiar miles de pensamientos por el simple hecho de ser niña note agobies no te desespere el presente te prueba el futuro te de nuestro lo que real mente eres que en verdad puedes. NIÑA cuatro letras que significan un montón de palabras, en ti vemos reflejado un ángel super grande y cada lágrima, ternura, valentía, no reflejan debilidad porque tú y nadie más que tú sabe que después del llanto la alegría. Yo sé que después de una caída es difícil levantarse pero lucha porque el que persevera alcanza. Quisiera que el señor alcalde, los directores de las diferentes instituciones de Tulcán hicieran charlas para las niñas desorientadas ya que por falta de esto han muerto, yo soy una niña que como todas he llorado, reído pero también he llevado cargas en mi corazón sufriendo ser ignorada, incomprendida, desorientada pero doy gracias a Dios por ser una NIÑA”

(Dalia, Tulcán, Carchi).



“Bueno pues yo quiero escribir esta carta para que las niñas no sufran de violencia en la calle que les cojan y les roben su virginidad por medio de mucho fumón que hay en la calle niñas y niños que fueron violados por sus papás abuelos y demás familiares yo juventud escribo esta carta para que ningún niño sufra de violación en la calle o colegio o por medio de sus padres para todos los niños va esto.

**NO A LA VIOLACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS ADOLESCENTES”**

**(Nena, Quito, Pichincha).**



“Amiga si tú tienes algún problema ya sea de violencia, embarazo adolescente, trabajo doméstico, violación, acoso, etc. no te quedes callada, habla dialoga expresa lo que sientes con alguien cercano que pueda ayudarte, no te derrumbes si han abusado de ti, sigue adelante mi amiga, yo pasé por eso y mira me quedé callada y él siguió abusando a varias y cuando hablé ya era tarde. No te quedes hoy callada y que te sigan haciendo daño nosotras las mujeres valemos mucho y no nos debemos derrumbar. No señora somos verracas. Y si en tu caso es un embarazo, te aconsejo que no pienses en aborto si tú no lo quieres dalo en adopción pero no le quites la vida a una personita, a un bebe todos tenemos derecho de vivir. Que tú seas ejemplo para otras mujeres que padecen de esto. Ayúdame a que nosotras las mujeres nos respeten y se acabe la discriminación con nosotras. ¡NO A LA VIOLENCIA!”

**(Marcela, Quito, Pichincha).**

Las cartas son elocuentes y fluidas, largas. Se percibe la necesidad de las niñas de expresarse, de contar lo doblemente atada que tienen su necesidad de decir secretos lacerantes, experiencias innombrables. Caminan entre el deseo de cumplir sus sueños profesionales y artísticos y el de proteger a sus seres cercanos, de hacer justicia a sus madres violentadas. Y siempre invocando a Dios para que les ayude a cumplir sus sueños.



## “Para Dios.

Dios en este día te quiero pedir que sea una niña de bien y que no haya obstáculos para mi carrera o si hay obstáculos quiero pedirte fuerzas para afrontarlos yo quiero que tu cumplas mis sueños uno por uno. Como por ejemplo mi mayor sueño que es ser policía el sueño de ser policía se viene a que yo quiero ayudar a las personas como por ejemplo que a mi mamá la violaron cuando tenía 12 años desde que mi mamá me conto eso yo dije yo quiero ser policía para ayudar a esas personas como mi mamá que no encontraron al que la violo porque ella nunca quiso que lo atraparan porque no podía superar ese miedo y pensaba que si lo acusaba él iba a salir de la cárcel y la iba a matar. El otro sueño es ser modelo porque me gusta vestirme como las modelos y ponerme tacones y todos esos adornos también me gusta porque cuando estaba en Colombia me pusieron de reina toda la escuela pero luego me sacaron desde ahí quise ser modelo. Mi otro sueño es ser una gran pianista me gusta tocar el piano y me gusta el sonido cuando lo escucho imagino que yo estoy tocando el piano en un gran concierto”

(María Ximena Delgado, Tulcán, Carchi).





“Gracias a mi mamá salí adelante y estoy en la Escuela y por eso es que la quiero mucho y gracias a Dios es que tengo vida, salud y por eso les agradezco a toda mi familia por apoyarme en todo y a mi abuelita por darme una mamá tan maravillosa que con ella paso momentos tan felices y con mi familia y quiero agradecer a misión Scalabriniana, a jallas, y a todos los que nos han recibido con los brazos abiertos al Ecuador Gracias por todo. Los quiero a todos. Gracias”

**(Daniela, Tulcán, Carchi).**

“Primero que todo está Dios y yo sé que con la ayuda de Dios todo mi sueño se puede hacer realidad. En este país pasan muchas cosas y quisiera que se terminaran las cosas malas. El maltrato infantil, la violencia familiar todo lo que se trata del abuso de las personas. Por eso quiero ser policía para ayudar a presidente si usted escucha estar notas por favor ayúdenos señor Rafael Correa muchas gracias por escucharme”

**(Miladi, San Lorenzo, Esmeraldas).**

“La carta es para Dios. Dios te pido que me hagas cumplir mis sueños porque yo sé que tú me vas a hacer cumplir mis sueño te lo pido Dios yo quiero cumplir mis sueños si tú me apoyas yo te agradecería Dios te lo pido Dios si me escuchaste te agradezco muchísimo si me escuchaste te lo agradezco si tú me ayudas voy a hacer mis esfuerzos todos, todos mis esfuerzo te lo pido por todo lo del mundo gracias señor si me escuchas te doy gracias si me escuchas”

**(Maite, San Lorenzo, Esmeraldas).**



“Esta carta va dedicada para Dios y a la virgencita María para que se haga justicia en el Ecuador porque ustedes son los únicos que nos pueden ayudar pero también están los presidentes policías alcaldes a quien podemos acudir para que toda la violencia se vaya de nuestro país y de todos los demás países ciudades pueblos etc. porque yo quiero que se acabe la violencia por motivo de las personas malas que les gusta hacer mal a otras personas buenas sinceras y honestas. Yo quiero que se acabe la violencia en todas las partes del mundo porque con la violencia no podemos vivir en paz y tranquilos pensando en qué mal pueden realizar las otras personas malas porque con ellas en el mundo estamos en peligro nos pueden violar o sacar los órganos como nos comentaba una compañerita llamada Juliana que en Lita han encontrado a 2 niños que se habían perdido y los habían encontrado después con una malleta que estaba con un millón de dólares falsos y un papelito que decía gracias por donarnos sus órganos con esto me despido pero dios te pido que nos ayudes con esto de la violación perdón también nos comentaron de la prostitución gracias por oírme”

**(Jenny, Ibarra, Imbabura).**

Las niñas expresaron en sus cartas y en sus dibujos el deseo de sacar adelante a sus familias, de apoyar a sus papás, de ser personas importantes, de tener un espacio en la sociedad que les ha acogido.

“Mi sueño es ser policía porque desde que yo nací me gustó ser policía para ayudar a mi papá y a mi mamá que no haya violencia para que no maten y no violen y no fumen yo no quiero que exista esta violencia, para eso están los policía para que denuncien y los profesores no violen a las niñas, para eso existe una ley para poder denuncia para que lo lleven preso y yo quiero que esta carta me la firme una policía para cumplir mis sueños que tanto he soñado... yo tengo 14 años tengo 8 hermanos. Yo quiero salir adelante para poder ayudar a mis familia yo tengo mis abuelitos muertos y un primo muerto para eso quiero ser policía para hacer justicia, por favor, escúcheme, firmeme esta carta, le pido de favor por un policía. Yo quiero que mi sueño se haga realidad para comprarle una casa a mi familia y ayudar a mi tía”

**(Danga, Ibarra, Imbabura).**

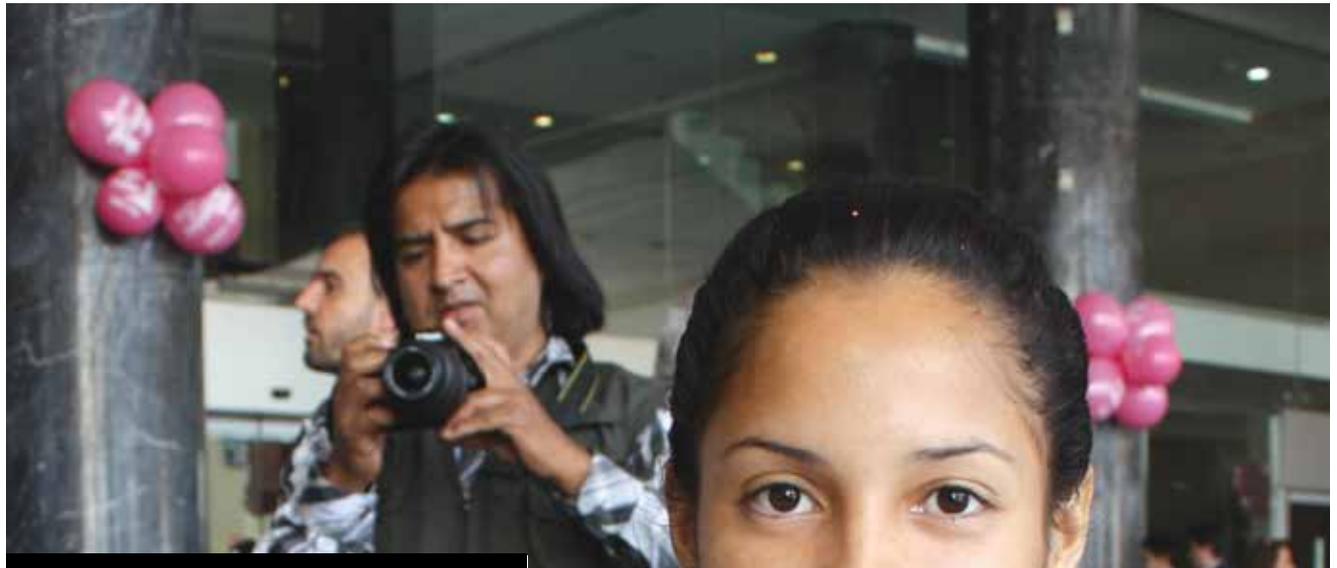
“Yo siempre he sufrido mucho desde los 6 años de edad mi madre es fallecida yo quiero que me ayuden señor alcalde para salir adelante cuando mi madre falleció mi tío en ese momento nos avisaron. pero ahora pido ayuda para salir adelante y al alcalde de aquí de Ecuador, le pido que me ayude a mí para cuando esté grande sacar adelante a mi familia y a mis hermano que tanto los quiero mucho y a mi sobrino querido”

**(Andrea Yurani, San Lorenzo, Esmeraldas).**

Manifiestan su pasión, su entereza, la confianza en que van a hacer realidad sus sueños e invitan a todas las niñas a tener fe en sus propias posibilidades. Y una vez más, al alcalde, al que tiene el poder de decisión, el que puede, según ellas, arreglar la vida de la gente, hacer cumplir los derechos. Hablan desde el fondo de su corazón, con optimismo, con una madurez y sabiduría que les ha dado la experiencia del desplazamiento, la vida dura en un país extraño.

“Yo quisiera que todas las niñas tengan el mismo derecho, que las traten igual que no les hagan violencia. Las niñas tienen el mismo derecho de jugar tienen que tratarnos bien no por ser niñas tenemos que ser las empleadas ni la burla de nadie porque todos tenemos sueños por lo menos mi sueño es estudiar enfermería y nadie me va a quitar eso de mi mente. Uno nunca debe rendirse todas las niñas que escuchen este mensaje no se rindan a seguir lo que quieren no porque los hombres les digan ríndanse no se vayan a rendir tiene que salir adelante yo quisiera que me ayuden a seguir mis sueño porque yo no me voy a rendir jamás. Y si dios también lo permite quiera quisiera tener un salón de belleza. Niñas no se dejen de los hombres nomas violaciones porque a las mujeres son las que más sufrimos con las violencias que generan los hombres. Niñas échenle ganas no se rindan cumplan sus sueños. No se dejen derrotar échenle ganas ustedes pueden”

**(Seires, Lago Agrio, Sucumbíos).**



LAS NIÑAS EXPRESARON EN  
SUS CARTAS Y EN SUS DIBUJOS  
EL DESEO DE SACAR  
ADELANTE A SUS FAMILIAS



“Hola Señor alcalde Gustavo Samaniego a usted porque creo que usted puede hacer mi sueño realidad y creo que su forma de liderar su pueblo me hace ver que es la persona adecuada para hacer realidad muchos sueños como los míos. Por ejemplo: tener el mismo trato hacia las niñas colombianas. Mi sueño es ser una gran abogada y para serlo tengo que tener el mismo derecho que todos. Señor alcalde yo le agradezco por sacar un poco de su tiempo leyendo mi carta”

**(Maira Alejandra San Lorenzo, Esmeraldas).**

“Querido Alcalde yo quisiera que usted me ayudara a sacar la violencia de Colombia como en el Ecuador yo no quisiera que hubiera violencia en Colombia como en el Ecuador que la gente maldadosa ya no existiera más violencia por eso yo a veces me siento triste de estar acá en Ecuador gracias”

**(Luz, San Lorenzo, Esmeraldas).**

“Yo esta carta la escribo desde el fondo de mi corazón, a mí me gustaría ser ingeniera es mi sueño y también me gustaría cantar o participar en telenovelas es mi sueño a mí me gustaría ser una estrella y ayudarles a los pobres porque si algún día yo llegara a ser una estrella yo les ayudaría a los pobres y también ayudarles a conseguir esos sueños que yo algún día pedí. Pero yo nunca me voy a dar por vencida, voy a seguir adelante con mis sueños y las personas que escuchen esta carta que se pongan la mano en el corazón y ayuden a sus hijos a hacer sus sueños realidad y si tiene una dificultad trate la manera de poder lograr. Yo nunca me voy a dar por vencida porque con el apoyo que nos van a brindar yo sé que voy a alcanzar mis sueños, esta carta va dedicada para mi tío ángel Mesa y también para lo que me escuchen esta carta para todos ellos, los quiero mucho, esta carta la escribí con mucho amor”

**(Diana, Lago Agrío, Sucumbíos).**

“Amig@ la vida no siempre te da lo que quieres, pero todo lo que pasa es por algo. Yo extraño mucho mi vida de antes pero a pesar de que todo eso no era para siempre los amigos van y vienen, las cosas son como tú quisieras, solo deber ser feliz porque como las cosas se van también vienen, todo se da por algo y ese algo siempre es para algo mejor, disfruta lo que tengas así será simple o mínimo luego vas a ver que solo fue un paso para ser mejor, pero aprovecha tus amigos, tu familia, tus cosas porque si luego te vas, vas a ver cuánto era eso importante para tí, todo es para algo, sé feliz con lo que tienes porque si luego lo pierdes te vas a lamentar, mi consejo es aproveche todo mientras puedas, vas a ver lo hermosa que es la vida mientras la aproveches y sepas querer lo que tienes, sé feliz siempre, nunca te entristezcas. Sé feliz en cada momento de tu vida”

**(Lucía, Quito, Pichincha).**

Ante la urgencia de pedir solución a la violencia, y viniendo de experiencias extremas, pocas hablaron del riesgo de quedar embarazadas.

“Esta carta va dirigida a todas las niñas porque yo quiero que ellas tomen conciencia y razonen porque hay muchas niñas con el caso de quedar embarazadas de los 12 años en adelante, las niñas creen que la vida solo es rumba, fiesta, y pues ellas siguen ese camino desde muy pequeñas y después resulta que aquellas niñas tienen novio y los novios que a veces son patanes solo quieren a esas niñas para tener relaciones sexuales pues a veces las niñas creen que tienen suficiente edad y lo hacen cometen ese error y en algunos casos resultan embarazadas ellas les comentan a sus novios y los novios las dejan, ellas se dan cuenta que cometieron un error y pues tienen que hacerse responsable del bebé, niñas razonen. La vida no es solo sexo ustedes faltan por aprender nuevas cosas. Así que tomen conciencia y no cometan errores de los cuales se puedan arrepentir”  
(Muñeca, Quito, Pichincha).

Luego de la sistematización del trabajo por parte de CRS, los dibujos son expuestos en varias partes, se harán tarjetas y otros objetos para valorar el trabajo de las niñas, que se valore su autoestima. Si no fueran niñas en situación de refugio, muy vulnerables, sería ideal colocar su carta, su dibujo, su nombre.

La existencia de un sistema de protección de la niñez y adolescencia operando en el espacio fronterizo sigue siendo una ilusión. Los sistemas de educación, salud, justicia, atención a la violación de derechos y la policía especializada en niñez no solo que no funcionan como una red con alertas para la prevención, atención y restitución de derechos, sino que en pocos cantones existen la DINAPEN y el sistema de justicia juvenil. Este es uno de los problemas más graves debido a los problemas de pobreza, trabajo infantil oculto, violencia y presencia de tráfico de personas, armas y drogas que causan conflicto en espacio fronterizo. En esta condición de riesgo viven 860.000 niños, niñas y adolescentes que habitan en las fronteras norte y sur del país. ODNA, 2013 (Informe Cartas de Niñas CRS).

A pesar de eso, como dice la Hermana María Lelis, “Hay una cosa que me admira mucho en la gente colombiana, es una gente que sufre mucho hace años y es una población que tiene una gran capacidad de salir adelante, sacar adelante a su gente, a sus familias. Tengo la certeza de que estas niñas realizarán sus sueños. El sueño que plasmaron en el dibujo, lo realizarán y realizaran mucho más. Ellas tienen la capacidad de salir adelante, y saldrán. Tengo certeza de que van a ser personas muy importantes en la sociedad ecuatoriana”<sup>18</sup>.



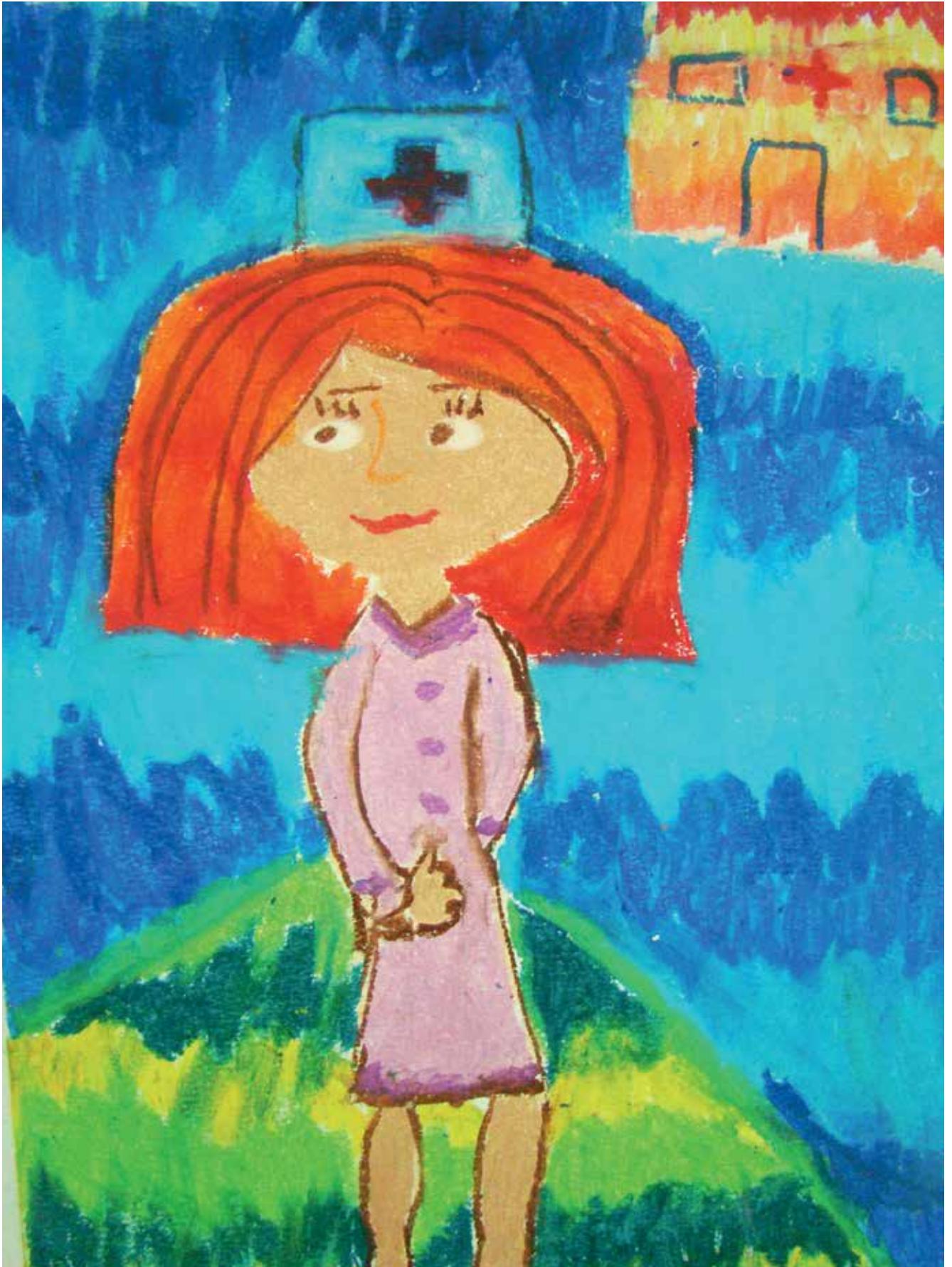
La Hermana María Lelis manifiesta que se valorarán los dibujos de las niñas en exposiciones, esto va a ayudarles a que la gente vea su trabajo, que su disposición sea valorada en varios espacios; sus dibujos serán reconocidos en varias instancias, eso ayudará a su autoestima, “están dando la importancia debida a mi trabajo”, dirán. Así se sentirán más empoderadas y sacarán también su fuerza, su disposición, se sentirán importantes y capaces de realizar sus sueños.

“Nunca dejaré de luchar por el respeto de las mujeres y niñas en todo el mundo”

(Estefanía, Lago Agrio, Sucumbíos).



<sup>18</sup> Entrevista Hermana María Lelis Da Silva, Directora de la Misión Scalabriniana en Ecuador



"Yo soy Doctora" (María, 12 años)

---

# CONCLUSIONES

---

“Quiero que el futuro de las niñas termine con un ‘y vivieron felices por siempre’, porque tanto las niñas como los niños tenemos derechos” (Lisbeth, Suscal, Cañar).

## PROYECTAR LA VIDA, VOLAR

Las niñas describieron sus profundos deseos, con dolor, desgarrando una parte suya que estaba guardada. Escribieron con dulzura (“a quien vaya leer esta carta le mando una estrellita del cielo con mucho cariño”), con alegría, con esperanza. Deseando libertad. Mencionaron a Dios y a la Virgen para, mediante su intercesión, poder hacer realidad sus sueños. Y, preocupadas siempre por todos, expresaron que quieren incluso “llegar a ser presidenta de mi país para amirorar la pobreza, el racismo y el maltrato. Esa es mi aspiración” (Jaqueline, Déleg, Cañar).

Quieren ser bachilleres, ir a la ciudad, viajar por el mundo, ser taxistas, doctoras (para curar a su mamá si se enferma, a su familia; para atender a niños espe-

ciales), profesoras, ingenieras, policías (para salvar a que no roben que no maten, que no violen a las niñas y señoritas), sicólogas (para atender a la juventud que está perdida), abogadas (para sacar de la cárcel a gente inocente que está en ella). Ser peluqueras, chefs, para ganar dinero y ayudar a sus papás. La mayoría aspira a una profesión que requiere estudios universitarios, sin embargo, también están trabajos como corte y confección y belleza, entre las actividades que les gustaría realizar en la adultez.





“Mi sueño es ser Profesora y también volver a ver a mi abuelita y a mi tío porque les extraño tanto y a veces lloro por ellos y siento un vacío dentro de mi corazón aunque mi abuelita ya está en el cielo y es lo que me impide algunas veces el cumplir mis sueños pero no voy a dejar que lo haga voy a seguir adelante y espero que las otras niñas que no pasen de los mismo y que puedan seguir adelante y puedan triunfar aunque yo no creo que pueda cumplir mi sueño y este taller ha sido uno de los mejores gracias, y voy a seguir estudiante eso nadie lo va impedir”

**(Jessica, Cañar, Cañar).**



“Yo cuando sea grande quiero ser una locutora para trabajar en la radio y así poder enfocar los derechos, las voces y transmitir la vida de una niña. Pedimos a PLAN que nos ejecute la radio emisora en la cabina radial de Jatunpamba para poder expresar nuestros sentimientos. A PLAN envió esta carta”

**(Gladys, Guamote, Chimborazo).**

También están ilusionadas con actividades de disfrute, recreación, que otra gente tiene en su vida diaria pero que para ellas es lejano y deseado: ir a la piscina, ir al cine, a la playa. Y sueñan con viajes, -el mundo es tan ancho- con tener varias profesiones, ganar mucho dinero para dar a sus familias lo que merecen. Anhelos de ser cantantes y de cantar por todas partes.



“Una Carta de sueños. Mi sueño es ser doctora y tener a mi padre a mi madre y también a mis hermanos y también quisiera tener una hermanito para sentir más alegre y muy feliz. Quiero acabar el colegio y seguir en la universidad y también quisiera ir a vivir como en las Esmeraldas y estar en una piscina muy linda, irme a un cine y estar sentada mi familia juntos. También quisiera contarles algo, yo vivo en el campo allá muy lejos y es muy lindo y vienen a visitar mis tres amiga favoritas que son Silvia, Yoguina y Magaly...”

**(Clavel, Sigchos, Cotopaxi).**

El sueño de ser bailarina, pintora, música, de desarrollar su espíritu de artistas es remoto pues el sistema impide estas manifestaciones. El capital humano está para producir más capital, no para “desperdiciar” tiempo y energía en actividades consideradas improductivas. Cuando en realidad, el arte las haría libres y felices.



“A mí me gustaría ser baterista en una banda de rock, pero a mis padres no les gusta la idea y quieren que siga lo que ellos decidan. Pero a mi parecer no es así, cada persona tiene que tomar las riendas de su vida y no dejar que nada ni nadie apague nuestros sueños de ser lo que queremos, ese deseo de poder ser mejores...”

**(Adiss, Guayaquil, Guayas).**



LAS NIÑAS DESCRIBIERON SUS PROFUNDOS DESEOS, CON DOLOR, DESGARRANDO UNA PARTE SUYA QUE ESTABA GUARDADA.

“Yo quisiera tener un piano para tocar el piano porque yo lo amo mucho”

**(Doris, Naranjito, Guayas).**

“Mi sueño en un futuro es ser una gran pintora y dibujante aunque se opongán en mi sueño debo luchar hasta el fin”

**(María, Cañar, Cañar).**

Saben que cantar y bailar les permitirá liberar la voz, el espíritu. Intuyen que al bailar se conectan con lo más profundo de su ser, con la historia antigua de las mujeres que danzan. Con la espiritualidad de las mujeres que es “una celebración de las vidas y los valores de las mujeres, la participación de estas en los ciclos de la tierra y el universo y el trabajo que realizan en busca de un mundo mejor” (Stein 2001).

“Mamá quiero que me apoyes en mi carrera de ser cantante y que me apoyen en todo. Mamá te amo mucho eres la mejor mamá del mundo en todos mis problemas estás ahí te quiero mucho igual. Papito lindo, bello y usted cuando me llamas y me dices cosas lindas. Te amo mucho. Eres mi corazón”

**(Katia Milena, Pujilí, Cotopaxi).**

“Quiero ser cantante”. Al dejar oír su voz se acercarán a la música como medicina emocional, esta puede contribuir a sanar sus dolores. Y aumentar su autoestima y su confianza.

“Te mando esta carta, cómo estás, en dónde estás, en qué estudias, dónde vives, estás feliz o triste, tienes a tu hermano o hermana, en qué quieres trabajar, dónde quieres vivir. Yo estoy feliz porque yo estudio, tengo a mi madre y voy a seguir estudiando y quiero ser cantante, quiero que estés feliz. Esta carta te mando para que estés muy bien”

**(Estefanía, Latacunga, Cotopaxi).**

“Sueño de grande poner una academia de baile que es lo que más me gusta”

**(Gabriela, Durán, Guayas).**

“Mi sueño es ser diseñadora y quiero que mi sueño se haga realidad, ojalá no pase nada que impida que se hagan realidad. Cosas que pueden impedir sueños: enamorarse, maltrato, hombres machistas, la violencia, la enfermedad, falta de dinero porque hay colegios caros. Esta carta es para: Mari, Olguita, Nilli y Carmita”

**(Nicol, Pujilí Cotopaxi).**

“Gobernador cuando sea grande que me apoye para ser profesional y mi familia y yo para estar feliz y mis compañeros mi sueño es ser futbolista para ganar en el fútbol. Ser orgullosa y profesional como tú gobernador, y mi sueño es ser abogada, como una niña que sueña con esperanza y orgullosa por mi familia y voy a estudiar en el colegio para ser profesional mis hermanos que me quieran para siempre y mis amigos que me apoyen por mi estudio, voy a estudiar para ser profesional. No quedar embarazada tan joven. Estudiar y luchar para ser profesional. Gracias este es muy poquito cartita”

**(Rosalía, Cayambe).**

“Esta carta la dirijo a todas las niñas para incentivarlas que salgan adelante que no se dejen aterrorizar por sus miedos y así puedan cumplir sus sueños de la vida, nuestro destino siempre va a tener obstáculos, eso no significa que no podemos seguir, sí lo podemos lograr pero con esfuerzo e interés en salir adelante. Las niñas vamos a ser escuchadas, no nos desanimemos, sigamos adelante ya que nosotras podemos luchar por los sueños que tenemos. Algunos padres no se dan cuenta que las mujeres valemos mucho más que los hombres y aunque los niños tienen más preferencia que las niñas podemos seguir adelante en algunos tiempos. Los padres ya no nos dan apoyo pero podemos trabajar para cumplir nuestros sueños de la vida”

(Samary, Palta, Loja).

Desde el dolor, las niñas se han hecho a sí mismas. Desde el dolor de sus madres, desde el dolor de todas las mujeres. Es un mensaje profundo para los adultos que somos, en gran parte, responsables de sus tristezas, sus preocupaciones, sus angustias. Porque, aunque resulte lugar común, cabe preguntar ¿Qué mundo les estamos entregando?

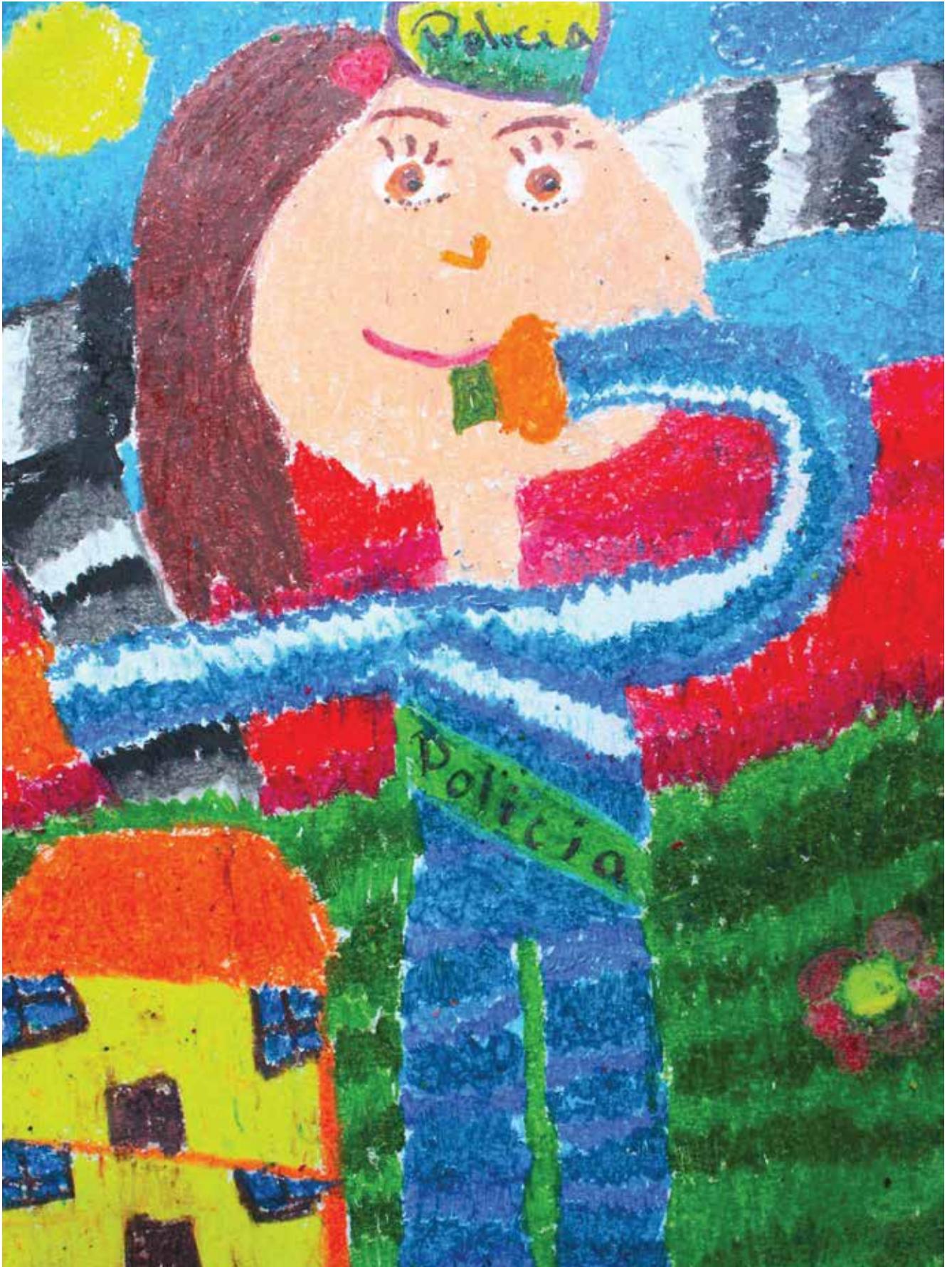
Es importante llegar a la comprensión de que todas las personas, hombres y mujeres tenemos la posibilidad de disfrutar de nuestros derechos, porque somos seres humanos, sin importar la edad, la discapacidad, sexo, el color de la piel, el país en el que nacimos o en el que vivimos, nuestras posibilidades económicas y sociales, nuestra forma de pensar, la religión que escojamos, si somos de zona rural o urbana.

El paso está dado. Las puertas se han abierto. Las niñas que participaron en la iniciativa Cartas de Niñas y Sueños de Niñas se sienten respaldadas y seguras. Saben que podrán desenvolverse activamente en la sociedad. Con una conciencia profunda de su propia autoestima y confianza en sus posibilidades de crecer y ejercer sus derechos. Con una sonrisa amplia en sus corazones, generosas, sabias, sanas.

“Debemos luchar por nuestros derechos y por nuestra libertad y sobre todo por ser escuchadas, amadas y respetadas por todos, porque nosotras somos niñas y somos libres”.

(Elizabeth, Azogues, Cañar).





"Yo soy Policia" (Michell, 13 años)

---

# VOCES DE NIÑAS

---

Como evidencia de estos testimonios, este libro se cierra con frases dichas por las niñas desde su deseo de cambiar situaciones de violencia y represión, de confiar en sus propias posibilidades de potenciar su poder para ejercer sus derechos, soñar y ser felices.

“Soy hermosa como la flor y quiero que nadie me destruya”.

**(Rosa, Guaranda, Bolívar)**

“Debes quererte tal y como eres, no te dejes llevar por lo que digan los demás”

**(Betty Catacocha, Loja).**

“Me gusta que me digan palabras amorosas, me gusta cantar cuando estoy haciendo alguna actividad, correr, jugar con mis hermanos, mis amigos”

**(Victoria, Loja).**

“Soy muy feliz con mi familia y amigos, cuando estoy triste me pongo a bailar y se me va la tristeza”

**(Cielo, Loja).**

“A veces las personas ignoran de mí, pero mi conciencia es llegar a ser mucho y ser increíble”

**(La Estrella, Celica, Loja).**

“Si algún día llegara un mago yo le pediría que cambie mi vida”

**(Martha Rosalia, Suscal Cañar).**

“Una niña es bella por su forma de ser”

**(El Agua, Celica, Loja).**

“Quiero tener una libertad llena de mucho amor, cariño, prosperidad. Un mundo mágico”

**(Thalia, Celica, Loja).**

“Nunca le diré no a mi sueño porque tener un sueño es lo más hermoso de una niña”

**(Heidy, Manglar Alto, Santa Elena).**

“Piensa bien antes de hacerlo. Habla bien. Sexualidad sin misterios”

**(s/f, Montalvo, Los Ríos).**

“Yo soy una niña bonita y hermosa y soy la más querida de mi casa y de mi padre. A mí me quieren igual que a mi hermanita”

**(Nahomi, Manglar Alto, Santa Elena).**

“A luchar por los sueños”

**(Sthefanía, Montalvo, Los Ríos).**

“Todo en esta vida se puede y por siempre se va a poder”.

**(Katherine, Guayaquil, Guayas)**

“Yo quisiera ver a todas las niñas felices siempre”

**(Gissela, 24 de Mayo, Manabí).**

“Mamá, te pido que me cuides mucho porque tú eres mi luz”

**(Evelin, Rocafuerte, Manabí).**

“Que nuestros padres nos cuiden en vez de castigarnos”

**(Laura, Portoviejo, Manabí).**

“Desde que nació mi hermanita yo he sido como su segunda mamá”

**(Cindy, Portoviejo, Manabí).**

“Yo soy hermosa como una rosa”

**(Rosa, Guamote, Chimborazo).**

“Que los padres sepan valorar lo que tienen, que sepan comprender a sus hijas, ayudar, aconsejar, guiarles, darles aliento...”

**(Jaqueline, Azogues, Cañar).**

“Me gusta ser una niña para tener el apoyo de mis padres”

**(Yulexi, 24 de Mayo, Manabí).**

“Nunca dejes que otra persona decida por ti, tú eres dueña de tus sueños”

**(Jenny, Azogues, Cañar).**

“Todas las niñas tenemos derecho a ser felices”

**(Elsa, Cañar, Cañar).**

“No quiero ser maltratada. Quiero el apoyo de mis padres para cumplir este sueño. Quiero ser profesora”

**(María, Suscal, Cañar).**

“Me gusta el color cristalino del agua y las estrellas”

**(Lady, Olmedo, Loja).**

“Lo mejor de ser niña es que disfrutamos mucho de poder formar parte de muchos corazones”

**(Ana María, Olmedo, Loja).**

“Me gusta todo de mí, soy feliz”

**(Jhosselyn, Olmedo, Loja).**



“Mi sueño es ser doctora y ayudar a las personas que son pobres como yo y estar unida con mi familia”  
**(Estrellita, Espíndola, Loja).**

“Mis necesidades son estar libre, jugar con mis amigas, disfrutar el tiempo”  
**(Tania, Espíndola, Loja).**

“Dios: te quiero pedir primeramente que me ayudes a cumplir mi sueño para que mi mamá se sienta orgullosa de mí”  
**(Evelyn, Ibarra, Imbabura).**

“Niñas, no se rindan, cumplan sus sueños, no se dejen derrotar, échenle ganas, ustedes pueden”  
**(Seires, Lago Agrio, Sucumbíos).**

“Esta carta va dirigida a todo el mundo porque todo en la vida se puede lograr con esfuerzo y dedicación”  
**(Liliana, Tulcán, Carchi).**

“NIÑA cuatro letras que significan un montón de palabras, en ti vemos reflejado un ángel super grande y cada lágrima, ternura, valentía, no reflejan debilidad porque tú y nadie más que tú sabe que después del llanto, viene la alegría”  
**(Dalia, Tulcán, Carchi).**

“Aprovecha todo mientras puedas, vas a ver lo hermosa que es la vida mientras la aproveches y sepas querer lo que tienes, sé feliz siempre, nunca te entristezcas. Sé feliz en cada momento de tu vida”  
**(Lucía, Quito, Pichincha).**

“Madre: te quiero decir que gracias por los 9 meses que me tuviste en tu barriga y gracias por cuidar siempre de mí y que eres la mejor mujer del mundo y que te amo infinitamente”  
**(Geral, Quito, Pichincha).**

“El mejor regalo de navidad es que mi papá esté libre pero tengo otro sueño como ser Marinera pero a la vez quiero ser abogada para así poder respetar los derechos de los demás”  
**(Gloria, San Lorenzo, Esmeraldas).**

“Señor te pido que me ayudes a terminar mis estudios, a ser alguien en la vida para ayudar a mi familia. Te pido que me ayudes en todos los días de mi vida, gracias por darnos una nueva vida, gracias por los árboles que nos dan viento...”  
**(Mónica, San Lorenzo, Esmeraldas).**





"Yo soy Doctora de Dientes" (Cecilia, 14 años)

---

# BIBLIOGRAFÍA

---

- Alborch, Carmen. 2003. *Malas*. Madrid. Santillana Ediciones
- Carrasco, Jennie. 2015. *El frío plata del cuchillo*, poesía (inédito)
- Cobo, Johanna. 2010. *Migración interna en el Ecuador y los factores asociados al mercado laboral*, Tesis. FLACSO
- Fundación Nuestros Jóvenes 2013. *Lo que esconde la Luna, trata de mujeres y explotación sexual en Quito*
- Grellert, Anna. 2015. *Un nuevo enfoque de GÉNERO*. PP
- Martín, Germana. 2013. *Sanar la herida con la madre, un retorno a la esencia femenina*. Colección Palabra Chamánica, Series cuadernos/taller. 1º edición. La Plata, Buenos Aires, Argentina
- Martín, Germana. 2015. El Viaje de la Heroína
- Naranjo, Claudio, *El mal de la civilización es la mente patriarcal*, disponible en <http://circulosdemujeres.blogspot.com/2010/06/claudio-naranjo-el-mal-de-la.html>
- Pinkola, Clarissa, 2009, *Mujeres que corren con los lobos*, Ediciones B, S. A. Barcelona, España
- Plan Internacional . 2014. La Realidad del Trabajo Doméstico de niñas y adolescentes en Ecuador
- Plan Internacional . 2011. Proponemos un Plan para compartir el mundo de una manera equitativa
- Plan Internacional . 2012. Plantando Igualdad, Herramientas de Capacitación en Género.
- Plan Internacional . 2013-2017. Programa Por ser Niña
- Roldán, Ofelia Coordinadora. 2009. *Niñez y juventud latinoamericanas. Experiencias de relacionamiento y acción colectiva* Disponible en [http://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/ninez\\_juventud\\_lat.pdf](http://www.uam.mx/cdi/pdf/redes/ninez_juventud_lat.pdf)
- Soldevila Alicia, et al. *Derechos humanos, género y violencias*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- Stein, Diane. 2001. *El poder espiritual de las mujeres*. Llewellyn. USA
- Thomas, Florence. 2006. *Conversaciones con Violeta, historia de una revolución inacabada*. Santillana. Bogotá, Colombia
- Velasco, Margarita et al. 2014. *La niñez y adolescencia en el Ecuador contemporáneo: avances y brechas en el ejercicio de derechos*
- Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia. 2010. *Los niños y niñas del Ecuador a inicios del siglo XXI, Una aproximación a partir de la primera encuesta nacional de la niñez y adolescencia de la sociedad civil*
- CSP – Plan Ecuador

